

A X N I G M A

Z C Z I Ó N

A F H L A Ñ L

E E C U L T

U Q Q R A M

SEMINARIO DE ANIMACIÓN
A LA LECTURA

Seminario de animación a la lectura

Madrid, 25 y 26 de mayo 2014

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
BIBLIOTECA DE EDUCACIÓN

12 MAY 2014

ENTRADA
DONATIVO

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Información y Publicaciones

NIPO: 176-04-110-8

ISBN: 84-369-3812-7

Depósito Legal: M. 21.973-2004

Imprime: Closas-Orcoyen, S. L.

Seminario de animación a la lectura

Madrid, 25 y 26 de marzo 2003





MINISTERIO DE CULTURA

Índice

Carmen Calvo Poyato
Ministra de Cultura

Antonio Hidalgo López
Subsecretario de Cultura

Rogelio Blanco Martínez
Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas

PONENCIAS

Promoción de puntales del Plan de Promoción del Libro, por Luis Vázquez Montes	11
Atención a la lectura basada en el libro. La experiencia del ICS de Madrid, por Javier Martínez	23
Nuevas y mejores de la edición de los libros en el Reino Unido. Un nuevo modelo, por Debbie Harris	31
Clubes de lectura en las bibliotecas españolas, por Rogelio Blanco	47
Clubs de lectura en el Reino Unido, por Anne Duffin	53
Redes de libros. Programas de promoción de la lectura en bibliotecas de centros educativos, por Rogelio Blanco	61
Atención a la lectura en el Reino Unido, por Debbie Harris	73
Programa de libro de promoción de la lectura en el Reino Unido	79
Revisión de la ley de promoción de la lectura en el Reino Unido, por Anne Duffin	85
Proyecto de biblioteca digital. Experiencia de la biblioteca de la Universidad de Madrid, por Juan Martínez	93
Cómo leer, según la OMS, por Rogelio Blanco	99

Índice

PRESENTACIONES

	<u>Pág.</u>
Carmen CARO	11
Margaret MEYER	13

PONENCIAS

Puntos de partida del Plan de Fomento de la Lectura, por Luis GONZÁLEZ MARTÍN.....	17
Animación a la lectura basada en el lector: La trayectoria del Reino Unido hasta hoy, por Grace KEMPSTER.....	23
Práctica y políticas de la animación a la lectura en el Reino Unido: Un nuevo modelo, por Debbie HICKS	33
Clubes de lectura en las bibliotecas españolas, por Blanca CALVO.....	43
Clubes de lectura en el Reino Unido, por Anne DOWNES	53
Ronda de libros: Programa de promoción de la lectura con niños de nueve meses a tres años, por Teresa CORCHETE SÁNCHEZ.....	61
Animación a la lectura para adolescentes, por Debbie HICKS	71
Programas en línea de animación a la lectura en España, por Inés MIRET	79
Recursos de Internet para la animación a la lectura desarrollados en el Reino Unido, por Anne DOWNES.....	85
Proyecto de educación bilingüe. Convenio MECD/British Council, por Pilar MEDRANO.....	91
Cómo sacar jugo a los libros, por Rachel KELLY y Margaret LOCKE	95

FOROS DE DEBATE

**1. Colaboración entre diversos sectores relacionados con el libro
y las bibliotecas: Búsqueda de complicidades en las relaciones con colegios,
librerías y editoriales**

	Pág.
Las Ferias del Libro. Una forma de proponer tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores, por Francisco ALONSO BRINGAS.....	117
Librería Diagonal de Segovia, por Fuencisla VALVERDE.....	127
Equipo Peonza: La animación a través de la información, por Javier GARCÍA SOBRINO.....	133
La red de bibliotecas de la Diputación de Barcelona: Algunas experiencias, por Nuria VENTURA.....	143
El papel de los editores en el fomento de la lectura, por Juan Manuel ORTIZ.....	149
Espacios privados y colaboraciones públicas, por Abigail CAMPBELL	155

**2. Experiencias de trabajo con inmigrantes
y otros colectivos específicos**

Campaña de promoción de la lectura en Bibliotecas Públicas de Madrid: “Los pequeños en las bibliotecas”, por Marina NAVARRO ÁLVAREZ	163
Bibliotecas por la Convivencia, por Elena EZQUERRA	169
Animación a la lectura en bibliotecas multiculturales, por Carmen MADRID VÍLCHEZ	177
Cómo llegar hasta los lectores fuera de las bibliotecas, por Anne DOWNES.....	185
Índice de autores.....	191

PRESENTACIONES

Surge a propósito de la presentación de un libro de la editorial de la Universidad de la Habana, que trata de la historia de la literatura cubana, desde sus orígenes hasta el presente, con un enfoque que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla.

Por tanto, se trata de un libro que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla, desde sus orígenes hasta el presente, con un enfoque que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla.

El presente libro de presentaciones se le dedica a la memoria de los autores que han contribuido a la historia de la literatura cubana, desde sus orígenes hasta el presente, con un enfoque que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla.

En las páginas de este libro se ha buscado resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla, desde sus orígenes hasta el presente, con un enfoque que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla.

Por tanto, se trata de un libro que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla, desde sus orígenes hasta el presente, con un enfoque que busca resaltar el papel de la literatura en la vida social y cultural de la isla.

Estas actas que presentamos son el resultado del *Seminario de animación a la lectura* organizado por el British Council de Madrid y la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria de la Secretaría de Estado de Cultura.

Surge a petición de varios bibliotecarios españoles dedicados, entre otras muchas tareas, al fomento de la lectura. En particular de Blanca Calvo, Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara, persona dedicada desde hace muchos años "a crear una afición" y cuyos resultados y experiencia son una referencia para el resto de los bibliotecarios.

Pero este Seminario no es el primero que se celebra en colaboración con el British Council en materia de bibliotecas. Ya en 1989 celebró su *Seminario Hispano Británico sobre bibliotecas públicas*. Un segundo seminario trató el tema de las *bibliotecas escolares*. En el tercero se abordó la *cooperación e informatización bibliotecaria* y éste trata sobre el fomento de la lectura. Dado el interés de todos para los profesionales del ámbito de las bibliotecas, las actas han sido publicadas y constituyen ya una pequeña colección.

El *Seminario de animación a la lectura* tuvo lugar los días 25 y 26 de marzo de 2003 en el Auditorio de la Secretaría de Estado de Cultura. Se escogió este espacio pensando que es lo suficientemente grande como para que los interesados se pudieran reunir y que incluso habría espacio para organizar pequeños talleres en paralelo. La convocatoria tuvo tal éxito que la sala se llenó (270 personas) y hubo otras muchas personas que mostraron interés en asistir. Esto da noticia de la importancia de abordar un tema tan clásico y a la vez tan demandado por los profesionales y por el conjunto de la sociedad.

En las jornadas se ha intentado abordar, desde una perspectiva introductoria, la situación de los planes de fomento de la lectura tanto en el Reino Unido como en España. El fin es que este seminario sea un punto de partida sobre el estudio del fomento de la lectura y que se pueda profundizar en algunos campos concretos en seminarios posteriores.

Por este motivo primero se expusieron los planes nacionales de fomento de la lectura establecidos por la Agencia de Lectura del Reino Unido y el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España para a continuación plantear por los bibliotecarios prácticas que atraen al público a las bibliotecas como los clubes de lectura o las experiencias con colectivos concretos.

También se abordó el análisis del papel de los protagonistas de la tarea de hacer atractiva la lectura: bibliotecarios, profesores, familia, libreros, amigos..., y las particularidades de cada grupo de edad.

Finalmente hubo ocasión de conocer aquellas herramientas y proyectos que las nuevas tecnologías y especialmente Internet ponen a nuestra disposición para acercar la lectura a los ciudadanos.

Confiamos en que estas Actas sean fiel reflejo de ese enriquecedor Seminario.

Carmen CARO
Subdirectora General
de Coordinación Bibliotecaria



Buenos días. Soy Margaret Meyer, directora del Departamento de Literatura del British Council en Londres, un departamento que se dedica a promover la literatura de la Commonwealth y el Reino Unido por todo el mundo. Para mí es un honor y un privilegio estar hoy aquí, con tanta gente apasionada por los libros y comprometida con la literatura. Todos nosotros sabemos que la lectura y los viajes que emprendemos cada vez que leemos un libro nos permiten traspasar las barreras de todos los tipos: de nacionalidad, de género, de clase, de raza... Mediante la lectura, la gente de todas las edades puede vivir otras vidas, otras culturas —otros universos, incluso— con sólo pasar una página. El leer nos permite construir vías de comprensión entre culturas diferentes. En el siglo XXI, la confianza para elegir el propio camino lector —la “competencia lectora”— será una capacidad fundamental.

El British Council, reconociendo el poder que se genera cuando la gente se compromete con la lectura, ha emprendido una serie de proyectos desarrollados en Europa y África mediante los cuales pretendemos explorar el potencial de diferentes públicos lectores. Nuestro objetivo es desarrollar sus capacidades, entusiasmo y conocimiento de la literatura, así como fomentar la lectura de diferentes géneros. Ésta es la razón por la que en el año 2003 estamos patrocinando proyectos tan variados como los siguientes:

- Creación de clubes de lectura en Polonia y los países mediterráneos.
- Seminarios de animación a la lectura en la República Checa, Francia y España.
- Investigaciones sobre recursos para la animación a la lectura en el Reino Unido.
- Proyectos de Internet para la lectura y escritura creativas en Uganda, Malawi, Ghana, Egipto y Pakistán.

Todo esto está en plena expansión, porque el público sabe que leer es importante y satisfactorio; la gente está hambrienta de lectura.

Así pues, está claro que estas Jornadas tienen una gran importancia. En el British Council estamos tremendamente satisfechos de trabajar con un cola-

borador tan prestigioso como el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes español. Yo, personalmente, estoy encantada de tomar parte en unas Jornadas cuyo objetivo es compartir técnicas, conocimientos, objetivos y experiencias con profesionales de la literatura provenientes de los dos países.

Tanto el Reino Unido como España poseen una fuerte cultura literaria. La experiencia lectora está en el corazón de nuestras dos culturas; la pasión por la lectura que todos compartimos está en el corazón de estas Jornadas. No me cabe duda de que todos los conferenciantes tendrán historias relevantes que contarnos acerca de la animación a la lectura, y de cómo ésta traspasa las fronteras. Y tengo la esperanza —compartida, según me consta, por todos los asistentes del British Council y de otras entidades españolas y británicas— de que estos dos días nos permitan continuar dialogando y colaborando más allá de estas Jornadas.

Margaret MEYER

Directora del Departamento
de Literatura del British Council

Puntos de partida del Plan de Fomento de la Lectura

PONENCIAS

Nota previa: A lo largo de las intervenciones realizadas por las ponentes británicas en estas Jornadas aparecía repetidamente el término *reader development* (“desarrollo lector” o “desarrollo de los lectores”). Con este término las ponentes se referían a una nueva corriente de la animación a la lectura hoy en boga en el Reino Unido, que coloca las necesidades de los lectores y la lectura por placer en el centro de toda la labor de animación —a diferencia de otras corrientes del pasado, tal vez más didácticas o paternalistas—. Para evitar confusiones, y dado que las ponentes utilizaban este término prácticamente para describir todas las actividades de animación lectora que se están llevando a cabo en el Reino Unido, se ha decidido traducirlo simplemente como “animación a la lectura”. Sólo en aquellos casos en los que había una clara intención de distinguir estas prácticas de otras ya pasadas se ha optado por la expresión “animación a la lectura basada en el lector” (*N. de la T.*).

Puntos de partida del Plan de Fomento de la Lectura

Luis GONZÁLEZ MARTÍN

El Plan de Fomento de la Lectura es un instrumento puesto en marcha por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte con el fin de promocionar el hábito lector entre los ciudadanos, intentando utilizar herramientas de muy diversa naturaleza, buscando la colaboración más amplia posible con otras entidades de carácter público o privado y tratando de innovar los procedimientos de actuación, siempre dentro del ámbito de competencias propias de la Administración General del Estado.

Para entender el diseño y los cauces de ejecución del Plan, es necesario no perder de vista precisamente la delimitación territorial de las potestades públicas vigente en España. Un condicionante necesario del Plan es la atribución de competencias que el Título Octavo de la Constitución Española hace a favor de las Corporaciones Locales, Comunidades Autónomas y Administración General del Estado. Esto supone que, en muchos casos, este Ministerio carece de posibilidades de actuar directamente y se debe recurrir a la coordinación de actuaciones, asistencia técnica o fijación de normas básicas.

El Plan está estructurado en proyectos que se agrupan en los siguientes bloques de actuación:

- Instrumentos de análisis.
- Fomentos de la lectura en centros educativos.
- Bibliotecas públicas.
- Acciones de comunicación.
- Actividades de animación a la lectura.

En relación con el reparto competencial, basta apuntar que la gestión de la política bibliotecaria y de los centros educativos corresponde a otras Admi-

nistraciones Públicas. Insisto que este factor —el Título Octavo de nuestra Constitución— tiene una incidencia clara en el diseño del Plan, como debe ocurrir en cualquier instrumento de planificación que una Administración se pueda plantear en España, y exclusivamente desde esa percepción previa es posible comprender nuestros esquemas de actuación.

Otro punto de partida importante, en la fase de diseño estratégico del Plan, ha sido la decisión de concebirlo como un esquema completamente abierto, tanto en la parte objetiva, como en la vertiente subjetiva. Para poder llevarlo a efecto la Administración dispone de los instrumentos del servicio público, como del denominado fomento administrativo, que permite una mayor implicación de la sociedad civil. En el supuesto del Plan de Fomento de la Lectura, su propia denominación alude al concepto mismo, como sinónimo de promoción de un hábito cultural que se considera beneficioso para los ciudadanos, sin menoscabar las herramientas concretas que se requieran utilizar y contemplándose en su estructura de proyectos tanto actuaciones directas del Ministerio, como instrumentos de fomento administrativo en el sentido estricto del término.

En el caso de las iniciativas y proyectos que ejecuta la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, nos encontramos con ambos tipos de actuaciones, pero en este momento creo que es más oportuno subrayar el peso estratégico que tienen los ejemplos de cooperación con empresas e instituciones. Ya que, junto a actuaciones básicas, que atañen a los elementos fundamentales de toda política de fomento de la lectura, como son las bibliotecas y el sistema educativo que ejecutan otras Unidades de nuestro Ministerio, el Plan contempla un grupo de líneas de trabajo de promoción de la lectura de diverso enfoque y con múltiples herramientas, sobre las que es posible hacer un balance después de estos dos primeros años de andadura.

Ya en el diseño del Plan se consideró importante el papel del apartado de comunicación, tratando de potenciar la presencia del hecho lector en nuestra sociedad, desde un planteamiento doble: por una parte, se intentaba subrayar la importancia cultural y personal de la lectura para los ciudadanos y, desde otra perspectiva, se pretendía dar relevancia pública a proyectos concretos de promoción de la lectura desarrollados por diversas instituciones, buscando generar emulación en el resto de la sociedad.

Una parte fundamental de la campaña de comunicación, que se ha desarrollado en estos dos primeros años, se orienta hacia la sensibilización social a favor de la lectura, mediante la creación e inserción de mensajes en las distintas cadenas de televisión y salas de cine. El principal *público objetivo* es la población infantil y juvenil, edad identificada en todos los estudios como crucial en lo que se refiere al hábito lector. En su primera edición se eligió como

idea motriz la vinculación de la lectura al liderazgo y éxito social entre niños y adolescentes. Durante 2002 la campaña ha compaginado un planteamiento genérico con la aparición de los llamados *prescriptores*. De esa manera, se ha incidido en la importancia de la familia y, más en concreto, de los padres, como impulsores de la lectura de sus hijos. Pero también han estado presentes *prescriptores* en los que coincide esa condición con la de canales de ser acceso al libro y la lectura, como son los bibliotecarios y los librereros.

Así como en otros aspectos de la política que el Ministerio tiene en relación con la lectura, se ha venido otorgando un esfuerzo creciente al apoyo del tejido de librerías que hay en España, en el ámbito del Plan de Fomento de la Lectura se ha considerado imprescindible ligar a la figura del librero con la promoción de la lectura. En ese sentido, además de dotar de una especial importancia a la presencia de la librería en la campaña televisiva con el lema "pregunta a tu librero", venimos colaborando en distintos proyectos de fomento del hábito lector con la CEGAL, como son el premio "Librero Cultural", el Día del Libro en las Librerías, el catálogo "Libros con dos miradas" y la campaña diseñada por CEGAL "pregunta a tu librero", cuyo lema, como puede comprobarse, hizo suyo el propio Ministerio.

Quiero subrayar la impronta estratégica de la que se deriva el planteamiento anteriormente citado, ya que el fomento administrativo sólo es viable si existe una genuina orientación hacia la sociedad, es decir, hacia la participación directa de instituciones no gubernamentales en el fomento de la lectura. Esto se ha plasmado en la búsqueda de *socios*, más que de patrocinadores o patrocinados, en tres grandes campos: medios de comunicación, entidades del sector del libro o de la promoción de la lectura y, por último, instituciones y empresas completamente ajenas al mundo del libro y la lectura.

Asimismo, hemos intentado utilizar recursos muy heterogéneos, consistentes en la búsqueda de complicidad entre los responsables de medios de comunicación, y la gestión de colaboraciones que proporcionasen una línea de comunicación indirecta, mediante la aparición de diversos reportajes, hasta la producción y emisión de inserciones de "autopromoción" de programas juveniles de televisión centrados en la promoción de la lectura, o el denominado *product placement* con la aparición de personajes lectores en series juveniles. De toda la relación de ejemplos que se han conseguido materializar, merece una mención expresa el microespacio de la segunda edición del telediario de Televisión Española, titulado "Un libro, una vida", por su acierto al plasmar, con las intervenciones de personajes famosos o no, alguna de las ideas fundamentales que el Plan de Fomento de la Lectura trata de trasladar a los ciudadanos.

Con el desarrollo del Plan también se está tratando de innovar, en lo que se refiere a herramientas para las políticas públicas y, más específicamente,

para las referidas a la promoción del libro y la lectura. En ese sentido, se ha integrado en el Plan a instituciones ajenas a nuestro sector, con la intención de encontrar socios, y no patrocinadores, que se muestren comprometidos con la lectura, como otras entidades lo están con otras causas sociales. En este ámbito se han firmado acuerdos de colaboración con la Liga de Fútbol Profesional y con la Fundación Coca-Cola y es inminente la firma con Hoteles NH. En el caso de la primera, el primer resultado obtenido ha sido la emisión de *spots* en los videomarcadores de los estadios de primera y segunda división. Esto es algo que seguro resulta familiar a nuestros colegas británicos, de quienes, es justo reconocerlo y proclamarlo, hemos aprendido bastante en este campo.

En el caso de la Fundación Coca-Cola, además de la colaboración desarrollada con CEGAL para la organización de un concurso entre jóvenes lectores, a través del diario *Marca* y la emisión de vales para compra de libros, en el caso del Ministerio, la colaboración se ha centrado en la Campaña de Animación Lectora en municipios de menos de 50.000 habitantes.

Éste es uno de los principales proyectos de promoción de la lectura que gestiona la Subdirección General y trata de incentivar el desarrollo de proyectos de fomento de la lectura entre la población infantil y juvenil en municipios pequeños, en los cuales es más difícil el acceso a los libros y la lectura, ya que existen menos probabilidades de disponer de librerías o bibliotecas cercanas, y los estudios indican que es en el ámbito rural donde hay unos índices de lectura más bajos. La Fundación Coca-Cola firmó en 2002 un convenio de colaboración con el Ministerio y la Federación de Municipios y Provincias, por el cual se ha encargado de distribuir a los municipios unos folletos de difusión del proyecto con ideas y asesoramiento para la ejecución de actividades de animación lectora y ha establecido tres premios en metálico para los mejores proyectos; su incorporación a la campaña ha supuesto un incremento cercano al 50 por 100 en el número de proyectos participantes, superando los 1.100 proyectos. Como quiera que los proyectos presentados deben ser actividades ejecutadas realmente, se puede considerar que el volumen de acciones de animación lectora se incrementa notablemente.

Junto a las actuaciones citadas, se ha finalizado la elaboración por parte del Ministerio de la página web del Plan, en la que se incorpora una gran cantidad de contenidos para la formación de profesores, padres y otros prescriptores.

Por otra parte, desde un principio se decidió dotar al Plan de un logotipo que sirviera para identificar cualquier actuación de promoción de la lectura, con independencia del lugar, el alcance o la institución que la organizase. Se trata, una vez más, de hacer explícito el carácter integrador del Plan, con-

secuentemente no es un logo de uso exclusivo del Ministerio y, de esta manera, viene siendo utilizado por diversas Administraciones Públicas y otras instituciones en actividades de fomento de la lectura, con el fin de hacer visible la movilización social a favor de la lectura. Se han distribuido carteles, marcapáginas, bolsas y otros materiales en ferias del libro, colegios, bibliotecas, librerías y distintos eventos de promoción de la lectura.

Asimismo, en los dos primeros años de existencia del Plan se han venido multiplicando actividades y proyectos nuevos de animación a la lectura, o se han reforzado actividades que son ya de largo aliento y tradicionales.

Acabará refiriéndome al concepto de fomento administrativo al que aludía al comenzar este texto, en concreto a la subvención como manifestación más típica de éste y su tratamiento en el Plan de Fomento de la Lectura. En este campo, su concepción estratégica opta por la participación de la sociedad civil y por la descentralización de las actividades, como medio para conseguir una mayor eficacia y una más amplia impregnación del tejido ciudadano. Como muestra de ese interés por el apoyo a las iniciativas que surgen de la sociedad, se ha reforzado la Ayuda de Promoción de la Lectura y las Letras Españolas, por considerarla como el cauce más útil para facilitar financiación a Fundaciones y Asociaciones sin ánimo de lucro que tengan proyectos de animación a la lectura, en concreto, se ha incrementado la dotación presupuestaria de los 274.963 € de 2000 a los 667.130 € de 2003. Esperemos que estos fondos sirvan para redoblar esfuerzos y compartir la capacidad de iniciativa entre la Administración y la sociedad en el fomento de la lectura.

Animación a la lectura basada en el lector: La trayectoria del Reino Unido hasta hoy

Grace KEMPSTER

Me siento muy honrada de estar hoy con ustedes para abrir estas Jornadas de cooperación y conocimiento mutuo.

Mi trayectoria profesional ha transcurrido siempre en bibliotecas públicas, y desde allí he participado en las interesantes novedades desarrolladas en el Reino Unido. Me produce una gran satisfacción el que esté aquí Debbie Hicks para ofrecerles una perspectiva del trabajo que se está llevando a cabo en la actualidad, tanto de la labor general que realiza la Reading Agency (Agencia para la Lectura) como de las actividades destinadas a adolescentes, de las que hablará en su segunda charla.

A lo largo de mi intervención quisiera exponer una panorámica de los mecanismos impulsores de este desarrollo, centrándome especialmente en las colaboraciones con la industria del libro y otras entidades asociadas. Intentaré que mi exposición sea muy práctica y para ello usaré ejemplos reales.

Banco de recursos para la animación a la lectura basada en el lector

Esta charla es posible gracias a una labor de investigación que culminó hace apenas dos semanas. Una estudiante que está realizando sus prácticas en el British Council decidió que su proyecto versara sobre la animación a la lectura que se está llevando a cabo en el Reino Unido. Descubrió noventa y nueve programas en marcha, y los introdujo en un banco de datos que con-

tiene todas las iniciativas y contactos clave. El nombre de esta estudiante es Katharine Bailey, y estoy en deuda con ella por haberme permitido usar su investigación. En mi opinión, lo más crucial de este trabajo es que no sólo va a ayudar al British Council a planificar y enriquecer sus actividades de animación a la lectura, sino que será un recurso gratuito a disposición del público británico.

Historia de la animación a la lectura basada en el lector

No sería apropiado que yo les ofreciera más que una aproximación al desarrollo de estas técnicas en el Reino Unido a lo largo de los últimos diez años. Si quieren saber más sobre el tema, permítanme que les aconseje un libro coordinado por Judith Elkin, de la University of Central England de Birmingham, que va a aparecer el próximo verano.

Mecanismos impulsores del cambio 1

¿Por qué no pueden disfrutar los adultos tanto como los niños?

No creo que fuera casualidad el que los profesionales de las bibliotecas públicas que más han destacado durante muchos años trabajaran con niños y jóvenes. Esta experiencia hizo que se cuestionaran muchas cosas:

¿Por qué la relación con los lectores adultos y los libros destinados a ellos era tan pasiva? ¿Dónde quedaba la labor colectiva con los lectores y los representantes de la industria del libro para posibilitar que la gente tuviera más información a la hora de elegir sus lecturas? En suma, estos bibliotecarios se propusieron buscar un enfoque más intervencionista y activo para tratar a los lectores adultos, situando al lector en el centro de todo el proceso.

Un ejemplo de esto es el portal *ASK CHRIS* (“Pregúntale a Chris”) de las bibliotecas públicas de Essex, destinado tanto a niños como a adultos (www.askchris.essexcc.gov.uk/children), o la revista electrónica sobre libros *New Books Mag*, que también tiene una versión para niños (www.newbooks-mag.com) llamada *My Books Mag*.

Hoy en día, los adultos pueden disfrutar charlando de libros tanto como los niños; de hecho, hay clubes de lectura que proponen actividades centradas en la familia en las que participan tanto niños como adultos.

Todos los que piensan que los adultos se contentan con elegir sus libros y llevárselos a casa estaban muy equivocados. Hace tres años decidimos montar

clubes de lectura en todas las bibliotecas de Essex. Así surgieron setenta y cuatro clubes; un año más tarde ya había doscientos, ¡y el número no para de crecer!

Los lectores están verdaderamente deseosos de encontrar respuestas a la pregunta clave: “¿Qué puedo leer ahora?”.

Se publica mucho, se descubre poco

Desde la perspectiva de los libreros y editores, la aparición de Amazon impulsó enormemente que la selección de libros girara en torno a los lectores, en un enfoque fresco y novedoso. Para darse a conocer, Amazon empezó a usar el poder de elección de los lectores y su implicación activa. Muchas editoriales como HarperCollins (con su reclamo “El portal para los amantes de los libros”, www.fireandwater.com) y librerías como Waterstones se dieron cuenta de que la implicación directa de los lectores ampliaba las opciones de lectura, en vez de limitarlas a los ocho mil nuevos títulos que suelen tenerse en stock. Este nuevo mecanismo posibilitaba extender el público lector, y dar salida a los títulos que hubieran dejado de interesar.

El gran descubrimiento de esta etapa fue que la gente quiere elegir sus lecturas con conocimiento de causa, y no necesariamente leer el último *best-seller*. El público valora su experiencia lectora, y aprecia el valor de las recomendaciones personales para guiarse en sus elecciones. Se trata de minimizar el riesgo: si un lector decide atreverse a leer algo nuevo y elige un libro recomendado por algún conocido, reduce el riesgo de desperdiciar tiempo de lectura.

Para el negocio del libro, esta ampliación del mercado lector es por fuerza una buena noticia: los compradores demandan una variedad mayor de libros en cantidades a veces sorprendentes, sin que haga falta una gran inversión en campañas promocionales; esto redundaba en un mercado más saneado, estable, resistente y provechoso.

La editorial HarperCollins, por ejemplo, organizó una campaña de talleres para que los bibliotecarios comprendieran y practicaran la animación a la lectura basada en el lector, y también prestó apoyo a la celebración de los Días del Lector —una iniciativa surgida en Bradford e imitada en todo el resto del Reino Unido— (www.bradlibs.com/reader2reader/). Resulta interesante destacar que este mismo portal también alberga la espléndida *Book Lovers Guide to the Internet* (“Guía de Internet para Amantes de los Libros”) y contiene artículos recientes en *Reading Habits* (“Hábitos de Lectura”), con entrevistas a autores como Jackie Kay, así como una sección llamada *Readers Auto-*

biographies (Autobiografías de Lectores) que resulta muy reveladora en cuanto al impacto y usos de la lectura en la vida de la gente.

Claramente, para HarperCollins resulta muy provechoso invertir en sus lectores y controlar el poder de las recomendaciones de lector a lector; se trata de algo lógico.

Tom Palmer ha dejado de trabajar en el sistema bibliotecario de Bradford y ahora trabaja para la cadena de librerías WH Smiths. Allí organiza unos provechosos Días del Lector en los que los autores participan en los debates; la cadena de tiendas también ofrece talleres y aconseja sobre qué leer. Es indudable que se está empezando a apreciar el valor comercial y económico de la animación a la lectura.

El secreto de la capacidad lectora reside en disfrutar con los libros

La campaña del Año Nacional de la Lectura organizada por la National Literacy Trust (Fundación Nacional para la Alfabetización) fue muy celebrada, y ha sido imitada en el mundo entero. Esta campaña hizo patente que la iniciación temprana a la lectura y el hecho de que los padres y adultos que están en contacto con niños demuestren disfrutar de los libros son determinantes para hacer nuevos lectores (www.literacytrust.org.uk/research/).

El análisis de impacto del programa *Bookstart* ("Comienzo Lector") en Birmingham proporcionó la primera prueba consistente de que la iniciación temprana a la lectura está íntimamente conectada con el éxito escolar, y dio un nuevo impulso a este programa coordinado por *The Book Trust* (Fundación del Libro) y patrocinado en su primera etapa por los supermercados Sainsburys. Una de las claves de este tipo de programas reside en mantener el apoyo del sector privado a lo largo del tiempo; tal vez el nuevo modelo de consorcio que patrocina el programa *Bookstart* pueda resultarles de interés (www.bookstart.co.uk).

Sea como fuere, para los responsables de las políticas culturales de alcance estatal ya ha quedado bien claro el vínculo entre la lectura y el éxito escolar.

Leer en pantalla

Los mecanismos que impulsan la nueva era del conocimiento y el aprendizaje a la que nos enfrentamos son evidentes. Si la gente ha de ser capaz de aprovechar al máximo las nuevas tecnologías que nos rodean, la capacidad

de leer en pantalla tanto como en libro resultará vital. Al mismo tiempo, la formación continua durante toda la vida y el reciclaje incesante de los trabajadores para competir y prosperar en la economía de servicios de la nueva era se convertirá en algo decisivo.

Es interesante resaltar que el programa *Branching Out* (“Programa de Extensión”), del que hablaré algo más tarde, se desarrolló en gran medida a través de Internet por medio de documentos informativos y comunicaciones. El innovador portal llamado hoy en día www.whichbook.net, que permite a los lectores elegir libros según su “tono”, fue pionero, y está abierto a todos aquellos lectores que quieran incluir sus comentarios. El mundo de los negocios está empezando a interesarse por los bibliotecarios que son capaces de dar consejos de lectura independientes y bien fundados.

El *Fiction Café* (“Café Literario”) creado por la National Library for the Blind (Biblioteca Nacional para Ciegos) es un modelo de lo que puede hacerse en un portal que se ve obligado a usar los textos de manera creativa, lo que puede resultar muy inspirador para quien no disponga de mucho ancho de banda. Aun así resulta innovador, y contiene hasta un test de doce preguntas para descubrir la “personalidad lectora” de sus visitantes (www.nlbuk.org/fiction-café/).

Mecanismos impulsores del cambio 2

Leer para aprender: la base de la economía del conocimiento

Nuestra investigación demuestra claramente que las ventajas de introducir la actividad lectora en los lugares de trabajo están al alza. De los ocho programas de este tipo que detectamos, los que mejor ilustran la conveniencia de introducir el aprendizaje en el ámbito laboral son los siguientes:

Learning on the Move (“Aprender sobre la Marcha”).

La compañía de transporte urbano Metroline está dando apoyo a su plantilla mediante un autobús diseñado especialmente para ofrecerles formación general, cursos sobre las nuevas tecnologías y actividades de lectura en familia. Este recurso es especialmente útil para quienes trabajan en turnos y tienen dificultad para adaptarse a los horarios de las bibliotecas o los centros de enseñanza (www.booksandbusiness.org).

Everybody's reading ("Todo el mundo lee").

Mediante este programa, diseñado especialmente para los trabajadores de entre dieciocho y treinta años del centro de atención telefónica Reality de Runcorn (Cheshire), la red de bibliotecas de Runcorn obtuvo información sobre los libros preferidos por este sector de la plantilla. A partir de los datos obtenidos, la red de bibliotecas prestó un fondo de cien libros literarios y de divulgación a la empresa, para que estuviera a disposición de los trabajadores.

The Inspiration Bank ("El banco de Inspiración").

Este programa surgió de la colaboración entre la biblioteca de Kingston y la empresa Lever Fabergé. Se invitó a los trabajadores de la empresa a que dijeran los títulos de dos libros que les hubieran servido de inspiración, explicando por qué. A continuación, se hizo una exposición con todos los libros citados, adjuntando a cada uno las anotaciones de la persona que lo hubiera recomendado. Los libros podían cogerse en préstamo (www.booksandbusiness.org).

Claramente, todas estas actividades pueden relacionarse con el campo de la *knowledge management* o gestión del conocimiento, y con la sensación de que los componentes de las organizaciones no sólo comparten hechos, sino también inspiración. También se puede considerar este movimiento como parte del impulso creciente por crear organizaciones en proceso de aprendizaje continuo. En el British Council tenemos intención de establecer un club de lectura global para aprender más y compartir nuestras ideas sobre el trabajo intercultural.

Algunas empresas no organizan este tipo de programas para beneficiar a su plantilla, sino como forma de aumentar el valor de sus negocios. En Coventry, por ejemplo, se ofrecen recomendaciones de lectura en los trenes de cercanías; los organizadores de esta propuesta son una estación de tren y la compañía ferroviaria Virgin (literature.development@coventry.gov.uk). La biblioteca del Wandsworth Centre, dependiente del South Thames College, está a punto de inaugurar un programa para lectores emergentes y alumnos de los programas de formación básica, con el que se pretende mejorar su capacidad de aprendizaje.

Los programas de integración

Uno de los proyectos más completos que conozco es el programa *Book Pushers* (“Traficantes de Libros”) que se está llevando a cabo en Derbyshire (contacto: will.newman@derbyshire.gov.uk). En el marco de esta actividad se celebran lecturas públicas y presentaciones de libros a cargo de adolescentes, para un público compuesto por otros adolescentes y bibliotecarios. La editorial Puffin aporta gratuitamente ejemplares de libros; aunque por ahora el programa sólo está dirigido a los alumnos de los centros escolares, se pretende contar con la participación de ex alumnos como orientadores.

Para muchas personas, la única forma de sentirse integradas y mantener la autoestima que tan a menudo se les niega es comprometerse con algo que sienten como propio. El programa *Book Pushers* proclama alta y claramente que los gustos lectores de quienes participan en él tienen importancia y son valorados.

4ureaders (“Para vosotros los lectores”) es un portal de Internet dirigido a adolescentes de once a dieciocho años y creado por jóvenes de esas mismas edades. La sección *Girls with attitude* (“Chicas con personalidad”), dirigida a las chicas más mayores, ofrece un foro, enlaces interesantes y críticas de discos y películas. Este portal ha sido creado en East Ayrshire (Escocia), pero es claramente accesible para un público muy general.

El programa *Fully Booked* (un juego de palabras intraducible entre el equivalente inglés de la expresión “aforo completo” y la palabra *book*, libro), desarrollado en Cheshire, propone la creación de clubes de lectura para personas mayores de sesenta y cinco años y calificadas por los servicios sociales como “necesitadas de apoyo”. La red que se está construyendo mediante este programa evitará que sigan sintiéndose excluidos, y permitirá que usen la lectura como apoyo (contacto: Kathryn Arden, ardenk@cheshire.gov.uk).

Los clubes de biblioterapia que se están creando en muchos centros de salud proponen la lectura de novelas como alternativa al uso de algunos fármacos, y proporcionan un claro argumento a favor del poder curativo de la lectura (catherine.morris@kirklees.gov.uk).

Lectura creativa para la cohesión social

Muchos clubes de lectura, especialmente en bibliotecas públicas, están compuestos por personas muy diversas que no participarían en actividades conjuntas si no fuera por el propósito de ampliar sus límites como lectores.

El respeto con el que estas personas tratan las opiniones de sus compañeros y los profundos debates que mantienen —que a menudo modifican sus opiniones previas— muestran que es posible dialogar por encima y a través de las diferencias. Un buen ejemplo de esto es el club de lectura de Pontefract, compuesto por personas muy dispares que han encontrado una voz común para hacerse oír en los asuntos de su comunidad; en suma, han encontrado una manera de discutir la diferencia y han sabido trasladar este método a otros temas.

En Irlanda del Norte, el Verbal Arts Centre (Centro de Artes Verbales) organiza *Beyond Words* (“Más allá de las palabras”), una actividad en la que los niños descubren las historias de sus propias comunidades. El proyecto *Time Is/Time Was* (“Tiempo que era/Tiempo que fue”), una evolución del primero, compara las experiencias de los niños y los ancianos, y logra verdaderamente contribuir a la comprensión entre miembros de las dos generaciones (www.verbalartscentre.co.uk).

Conectar para lograr un mayor efecto

***Branching Out* (“Programa de Extensión”)**

No cabe duda de que este programa a tres años, desarrollado tanto en Internet como en comunidades sociales y de negocios, ha hecho mucho por profesionalizar la actividad de animación a la lectura basada en el lector. La formación en cascada, la labor conjunta con la industria, especialmente la del libro, y la evaluación precisa del impacto logrado han contribuido a elevar el conocimiento y valoración de este terreno relativamente nuevo que está en rápida expansión.

La formación en animación a la lectura por medio de Internet se está desarrollando rápidamente, y está muy relacionada con la formación en aspectos más generales de las nuevas tecnologías que desarrolla el *Peoples's Network Training* (un programa nacional de extensión de Internet por las bibliotecas públicas) (www.resource.gov.uk).

Estas líneas de actuación han sido respaldadas por la labor de la Reading Agency, que facilita a los patrocinadores el acceso al complejo y extenso mundo de las bibliotecas. Pero de esto les hablarán en la próxima ponencia.

En la actualidad están surgiendo muchas campañas y festivales regionales de animación a la lectura, y nuestro reto debe ser imitar los mejores de ellos.

El *Framework for the Future* (documento-marco del Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte para el desarrollo del sistema de

bibliotecas públicas británico durante la próxima década) ha apuntado que la animación a la lectura basada en el lector, junto al desarrollo de los servicios informáticos en red, serán los motores de la evolución bibliotecaria en la próxima década.

Cuestiones comunes: algunas sugerencias

Como conclusión, quisiera destacar tres áreas que pueden convertirse en tema común y reto generalizado para todos nosotros a medida que pase el tiempo.

Demostrar el impacto de la lectura

Es fácil pensar que la lectura sólo tiene que ver con la alfabetización, y no darse cuenta de la mayor autoestima y capacidad de expresión que proporciona la animación basada en el lector. La lectura hace que las personas sigan aprendiendo indefinidamente, que exploren, que reflexionen, que se hagan oír con más seguridad en sí mismos; contribuye a la concentración y la creatividad, y favorece los debates profundos. Es una herramienta poderosa que plantea muchos retos. Sin embargo, muchos programas de animación adolecen de unos criterios de evaluación poco rigurosos, que a menudo no son capaces de reflejar su verdadero éxito e impacto. Las actividades se perciben como un añadido agradable pero optativo a la labor de extensión cultural, en vez de considerarse como un resorte fundamental para formar ciudadanos creativos e implicados.

Vidas de lectura: seguir los cambios, crear programas sostenibles

Hoy por hoy seguimos sin ser capaces de reflejar el impacto a largo plazo de la animación a la lectura, y carecemos de un cuerpo teórico significativo para su investigación y desarrollo. La poca uniformidad que se da entre los proyectos de animación y la falta de constancia de los patrocinadores más importantes pueden producir la aparición de problemas graves. En estos momentos el programa *Bookstart* sólo distribuye folletos, al menos hasta que se inaugure el nuevo modelo de financiación. Todos deberíamos tomar conciencia de que ésta es una cuestión fundamental.

La lectura como herramienta para la comprensión y el diálogo: desarrollo de su potencial

En este mundo tan complicado, lleno de conflictos y malentendidos, la lectura puede crear formas nuevas y dinámicas de comprensión, debate y diálogo. Este hecho apunta al propio núcleo de la labor del British Council. Las diferencias son importantes; pero si usamos de forma correcta y respetuosa esta herramienta de diálogo y debate, es seguro que lograremos desarrollar todo su potencial.

Re-arranging the World (“Recolocar el Mundo”) es un portal que contiene una selección de novelas contemporáneas de todo el mundo, con recomendaciones para motivar a la plantilla de la biblioteca. Mediante este programa, los lectores pueden conocer libros escritos en otros países (www.reader-development.com).

En mi opinión, merece la pena que todos compartamos la ambición de “recolocar nuestros mundos” para librarlos de prejuicios y estereotipos.

Muchas gracias

Práctica y políticas de la animación a la lectura en el Reino Unido: Un nuevo modelo

Debbie Hicks

La animación a la lectura en las bibliotecas públicas británicas está en un momento muy interesante. Las líneas maestras de la política cultural y las nuevas formas de trabajo están colocando al lector en el mismo centro del servicio bibliotecario. Esto no quiere decir que las bibliotecas públicas hayan adoptado aún una visión integral de su trabajo enfocada hacia el lector; la causa aún no está ganada, pero es indudable que estamos más cerca de ello de lo que nunca hemos estado. La animación a la lectura basada en el lector —esto es, la intervención activa para ampliar y apoyar las elecciones de los lectores— está dejando de ser un proyecto para convertirse en un elemento esencial, formalizado mediante estrategias de animación a la lectura desarrolladas por bibliotecas que intentan asegurar la sostenibilidad de sus proyectos mediante la creación de consorcios.

Así pues, ¿qué ha propiciado este cambio de actitud de las bibliotecas públicas hacia los lectores?

Gran parte del impulso para el cambio proviene de agencias externas, que colaboran con las bibliotecas sin estar integradas en las estructuras administrativas locales. Esto les ha permitido actuar como catalizadores, y les ha dado flexibilidad para aprovechar las oportunidades cuando éstas se presentan. En julio del año pasado, tres de estas agencias se unieron para combinar su trabajo con niños y adultos y sus investigaciones sobre lectores y bibliotecas, colaboración con otras entidades y formación. Esta fusión inauguró un modelo de sector público nuevo y dinámico, que se ocupa de facilitar la lectura a través de las bibliotecas públicas.

La Reading Agency (Agencia para la Lectura) es una organización sin ánimo de lucro que opera en todo el país para facilitar que la población pueda acceder a los libros y la lectura de la mejor forma posible. La creación de una sola agencia para el desarrollo bibliotecario hace posible una nueva forma de trabajo, ya que proporciona un acceso único para los patrocinadores que deseen colaborar con la red nacional de bibliotecas —una entidad compleja y en ocasiones rígida—, y hace posible la optimización de los recursos gracias a su labor a escala nacional. Nuestra ambición es lograr una nación de lectores; dado que las bibliotecas son el método más democrático para hacer llegar los libros hasta la población, lo que pretendemos es impulsarlas, inspirarlas y apoyarlas para que cumplan esa misión.

Nuestra financiación proviene fundamentalmente de un acuerdo entre diversas instituciones estatales dedicadas al fomento de las artes y las bibliotecas, que se unen para apoyar la lectura. La aportación del sector público se ve reforzada por un complejo sistema de aportaciones para proyectos concretos, que provienen de patrocinadores tan diversos como la consultora Orange o la BBC. Nuestra estructura resulta igualmente original: somos una organización virtual, constituida por un pequeño núcleo central que se apoya en un equipo de colaboradores autónomos. Tal vez les interese saber que la mayor parte de nuestros colaboradores no son bibliotecarios. Así, aportan una serie de capacidades ajenas al sector de las bibliotecas, como la gestión de actividades artísticas o la investigación de mercado. Sin embargo, hay una cosa que nos une a todos: la firme creencia en el valor de la lectura y las bibliotecas públicas.

El potencial de la Reading Agency para propiciar cambios tanto en las políticas como en la práctica de la animación a la lectura está haciéndose cada día más patente. En febrero de este año, el Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte publicó *Framework for the Future* (“Marco de actuación para el futuro”), una nueva estrategia para el trabajo en bibliotecas, aprendizaje y difusión de la información que se llevará a cabo en la próxima década. Este documento establece que la misión fundamental de las bibliotecas es la promoción de los libros, el aprendizaje y la lectura, junto al acceso a las nuevas tecnologías y las medidas para evitar la exclusión social. También reconoce la importancia de la lectura en la vida contemporánea, incluyendo su papel clave para el desarrollo de la imaginación, la creatividad y el aprendizaje independiente, y cita el papel de las bibliotecas como difusoras de la lectura entre niños y adultos. Además el texto presta mucha atención al tema de los consorcios, y señala el mundo de los negocios como un importante patrocinador en potencia para las bibliotecas.

La Reading Agency ha trabajado mucho para lograr que el tema de la lectura aparezca en el documento-marco; que el documento le dé la importancia que se merece es otra cuestión. En nuestra opinión, la promoción de la lectura no debería estar al mismo nivel que otros aspectos clave de la labor bibliotecaria, como la difusión de las nuevas tecnologías o la inserción social, porque es básica para su desarrollo. No obstante, el mismo hecho de haber podido defender la importancia de la lectura ante la Administración supone un paso de gigante. Hace un año, la Reading Agency aún no existía; en este corto intervalo hemos hecho mucho por extender entre las bibliotecas de todo el país una visión del trabajo centrada en el lector. En estos momentos estamos colaborando con Resource —la organización estatal encargada de poner en práctica la nueva estrategia— para desarrollar un plan de difusión de la lectura en las bibliotecas públicas, que incluirá un programa de acceso a libros para todos los lectores a través de la red nacional de bibliotecas.

Ha llegado el momento de explicar en qué consiste nuestra labor, que se divide en tres grandes áreas de actuación:

El *apoyo activo* a la lectura y las bibliotecas públicas es nuestra mayor prioridad. Pretendemos cambiar la actitud de los patrocinadores públicos y privados hacia el trabajo de animación lectora en las bibliotecas, y para ello acumulamos información al respecto, desarrollamos argumentos y los presentamos de formas novedosas y efectivas. Creo que en las carpetas que les han entregado hay algunas publicaciones de este tipo creadas por la Reading Agency.

Así pues, concedemos mucha importancia a la investigación, ya que nos permite sustentar con pruebas nuestra defensa de la lectura y es la base en la que se apoya el desarrollo práctico de la animación. Por ejemplo, hemos elaborado el primer trabajo de investigación continuada sobre los hábitos de lectura, compra y préstamo de libros de la sociedad británica¹, así como un innovador estudio de las diferencias entre los clubes de lectura organizados por bibliotecas y los privados, que también analiza las posibilidades de desarrollo estratégico de los clubes de lectura en las bibliotecas².

La *innovación* es otro punto central en nuestra labor. Si las bibliotecas quieren crear servicios dinámicos que alcancen a más gente, tienen que abrirse al exterior, buscar colaboradores nuevos y explorar enfoques diferentes. Nuestro objetivo es buscar formas inéditas de alcanzar a los lectores e impulsar la formación de los bibliotecarios en las nuevas técnicas. Esta tarde les hablaré

¹ *Reading the situation: Book reading, buying and borrowing habits in the UK*, Book Marketing Ltd., The Reading Partnership, 2000.

² *Reading groups and public libraries research*, Book Marketing Ltd., The Reading Agency, 2002.

más extensamente de cómo *YouthBOOX*, un programa que hemos producido en colaboración con la National Youth Agency (Agencia Nacional para la Juventud), está abriendo camino gracias a sus ideas novedosas sobre cómo llegar a los jóvenes marginados e inspirarlos con la lectura, cómo prestarles ayuda para resolver sus problemas de alfabetización e intentar que la lectura tenga un papel relevante en sus vidas. *Books Connect* (“Los libros conectan”) es un programa pionero para el desarrollo de colaboraciones creativas basadas en la lectura, en el que participan bibliotecas, museos e instituciones dedicadas al fomento de las artes. Este año también hemos organizado el Día Mundial del Libro, una celebración del libro y la lectura encabezada por la industria editorial que ha servido para consolidar la relación entre las nuevas tecnologías y la lectura en las bibliotecas.

Pero todo nuestro trabajo sería inútil si no produjera cambios sostenibles. Así pues, otro de los objetivos que guían nuestra política es *mejorar la situación a largo plazo*. Si queremos generalizar el acceso a los avances y mejorar la calidad de los servicios, debemos apoyar a los bibliotecarios en su labor; y la mejor forma de hacerlo es proporcionarles aptitudes y confianza en sí mismos por medio de la formación. La Reading Agency ofrece un extenso programa de formación en todos los aspectos de la animación a la lectura, desde las estrategias para trabajar la escritura creativa con los lectores, hasta la creación de proyectos cooperativos dirigidos a jóvenes, pasando por la creación de clubes de lectura infantiles, el *marketing*, el apoyo activo a la lectura o el establecimiento de consorcios intersectoriales. Además, elaboramos recursos promocionales de calidad para todo tipo de lectores, incluyendo los menos formados, que se distribuyen por todo el país.

No obstante, estos tres fundamentos de nuestra política no pueden considerarse como hechos separados. La interrelación que se establece entre ellos les presta una gran fuerza: un proyecto totalmente innovador que abre nuevas perspectivas es en sí mismo un apoyo activo de las bibliotecas y la lectura, y al mismo tiempo propicia los cambios a largo plazo.

También es importante ser conscientes de que las tres facetas de nuestro trabajo dependen de la colaboración de las bibliotecas con otras entidades, cada una de las cuales tiende un puente hacia una nueva comunidad de lectores. Nuestros colaboradores son una mezcla ecléctica de empresas, entidades culturales, organizaciones juveniles, cárceles y hospitales, museos, escuelas para adultos y medios de comunicación; cualquiera, de hecho, que crea como nosotros en el valor de la lectura y tenga acceso a un conjunto de lectores potenciales. El establecimiento de cooperaciones con entidades así lleva tiempo, pero sus beneficios —que incluyen el acceso a nuevas técnicas y enfoques,

redes organizativas, fuentes de financiación, entornos y audiencias— bien valen el esfuerzo.

Resulta difícil comprender verdaderamente cuál es la labor de una organización si no se examina más que su política. A la hora de la verdad, lo que importa es el trabajo que se lleva a cabo sobre el terreno. Como no tenemos mucho tiempo, quisiera centrarme en un pequeño número de proyectos diferentes para que puedan hacerse una idea del tipo de cosas que hacemos.

El *Summer Reading Challenge* (“Reto lector del verano”) es un buen ejemplo de la forma en que la Reading Agency ha logrado cambios permanentes por medio de la innovación. Hace sólo cuatro años, los responsables de las diferentes administraciones que tenían a su cargo bibliotecas públicas en el Reino Unido realizaban campañas estivales de animación a la lectura para niños por separado. Desde la Reading Agency nos dimos cuenta del gran potencial que podía tener combinar todo aquel trabajo para crear una oferta nacional uniforme. Mucha gente nos dijo que no conseguiríamos nada, porque las administraciones se negarían a abandonar sus propias campañas estivales por un programa nacional; pero lo logramos, y gracias al ahorro que proporciona la producción masiva hemos podido distribuir entre las bibliotecas materiales más atractivos, llamativos y creíbles con los que promocionar la lectura.

En el *Summer Reading Challenge* participan el 85 por 100 de las administraciones que tienen a su cargo bibliotecas, y el programa se ha integrado en la planificación bibliotecaria. La campaña alcanza a más de medio millón de niños, y gracias a ella se hacen treinta mil nuevos socios de bibliotecas cada año. Las investigaciones indican que el programa estimula verdaderamente el disfrute de los lectores y la confianza en sus capacidades; los niños que participan en él leen mucho mejor cuando vuelven al colegio en otoño, como reconocen los responsables escolares. Todo esto prueba que las bibliotecas pueden funcionar como puente entre el aprendizaje formal y el informal.

Si el *Summer Reading Challenge* es un ejemplo de campaña convencional de fomento de la lectura, la colaboración con los medios de comunicación que supone *BBC Big Read* (“La gran lectura de la BBC”) es algo completamente nuevo. *The Big Read* es una campaña televisiva nacional compuesta por una serie de programas en los que personajes famosos hablan sobre libros; el objetivo es lograr que la gente lea, hable de libros y participe en una encuesta votando por su novela preferida. Al final de este año, se anunciará cuál es la novela favorita de los habitantes del Reino Unido.

La Reading Agency está colaborando estrechamente con la BBC en esta gran iniciativa para conseguir que la campaña se difunda desde las bibliotecas públicas. Nuestra intención es prescindir de las típicas listas de libros recomendados para propiciar un amplio debate sobre la lectura. Queremos reunir

a todo tipo de lectores diferentes en las bibliotecas para abrir nuevas opciones y nuevas formas de lectura compartida. Dado que los clubes de lectura tienen un papel fundamental dentro de la campaña, *The Big Read* también nos va a proporcionar la oportunidad de dar forma a una estrategia nacional para clubes de lectura, fundamentada en nuestras investigaciones previas.

Para nosotros ha sido muy importante el haber logrado convencer a la BBC del valor estratégico de las bibliotecas para la difusión de la campaña, y el haber conseguido que en el consorcio creado participe la práctica totalidad de la red de bibliotecas públicas británicas. Este proyecto promociona la lectura a escala nacional, nos proporciona oportunidades publicitarias y abre la posibilidad de establecer una colaboración estable con la BBC, que puede resultar tremendamente beneficiosa tanto para las bibliotecas como para los lectores. Bien es verdad que nos ha obligado a hacer una gran inversión: una inversión de tiempo, energía, paciencia y flexibilidad para hacer ver a los asesores educativos y los programadores de la BBC los intereses comunes que comparten con las bibliotecas y su valor como colaboradoras.

El *Día Mundial del Libro* es otro buen ejemplo de cómo la Reading Agency ha logrado introducir a las bibliotecas en el ámbito de los consorcios nacionales. El Día Mundial del Libro es una celebración comercial del libro y la lectura que se celebra todos los años en marzo. Es la única campaña generalizada de fomento de la lectura que se realiza en el Reino Unido y, aunque su intención principal es aumentar la venta de libros, también proporciona una interesante oportunidad de difusión para las bibliotecas.

La Reading Agency lleva muchos años intentando que las bibliotecas públicas se involucren en esta iniciativa. Con ello pretendemos, por un lado, que los patrocinadores potenciales de la industria del libro sean conscientes de la labor animadora de las bibliotecas y, por otro, que se establezca una base común para el trabajo entre los dos sectores.

Las investigaciones indican que las bibliotecas y las librerías se complementan entre sí, más que competir³. En el Reino Unido hay unos diecisiete millones de personas que acuden tanto a bibliotecas como a librerías, con propósitos diferentes. En las bibliotecas, los lectores se arriesgan a coger libros de autores que no conocen o géneros que no suelen leer, libros que tal vez no pensarán leer de antemano —a menudo como consecuencia de las campañas y recomendaciones de los bibliotecarios—. Lo hacen porque no tienen nada que perder, ya que no hay transacción monetaria. Sin embargo, esto no significa que no haya una ganancia: el 11 por 100 de los adultos suelen

³ *Reading the situation: Book reading, buying and borrowing habits in the UK*, Book Marketing Ltd., The Reading Partnership, 2000.

comprar libros que han sacado previamente de alguna biblioteca. El sector comercial del libro y las bibliotecas tienen muchos lectores en común; los libros que la gente saca para experimentar cosas nuevas tienen un indudable reflejo en lo que luego compran, así que es lógico que los dos ámbitos —el comercial y el bibliotecario— trabajen en colaboración.

Este año, por primera vez, el Día Mundial del Libro se celebró en las bibliotecas públicas con un festival de Internet transmitido mediante una red de treinta mil terminales de ordenador llamada *The People's Network* ("Red popular"). Se trata de un logro muy significativo desde todos los puntos de vista: esta iniciativa nacional combina las nuevas tecnologías y la animación a la lectura para ofrecer a los usuarios de las bibliotecas la oportunidad de acceder a nuevas experiencias lectoras y conocer a otros lectores de su entorno local. En la actividad participaron el 85 por 100 de las administraciones que tienen a su cargo bibliotecas públicas. La oferta incluía entrevistas con autores en directo, foros en los que los lectores podían compartir sus experiencias con otros lectores y escritores, oportunidades para que los editores dieran a conocer a sus autores y documentales en los que muchos escritores hablaban de sus pasiones lectoras y su trabajo.

La actividad fue bastante complicada desde el punto de vista técnico, y no fue fácil cohesionar a los diferentes coorganizadores; pero al final el festival transcurrió de maravilla, y todos los lectores del país pudieron participar en el Día Mundial del Libro desde la biblioteca de su localidad.

Hasta ahora sólo he hablado de iniciativas de alcance nacional. Sin embargo, los programas piloto de animación a la lectura en el ámbito regional también son muy importantes: por un lado, sirven como campo de pruebas a pequeña escala y, por otro, pueden ser la plataforma para lanzar programas nacionales. *Books Connect*, uno de estos programas, usa los libros y la lectura como trampolín para el desarrollo de colaboraciones creativas entre bibliotecas, museos e instituciones dedicadas al fomento de las artes.

Este proyecto surgió a raíz de un estudio sobre el potencial para establecer convenios entre las bibliotecas y el mundo de las artes. Pronto se hizo evidente que los libros y la lectura debían ser el punto de partida para establecer una relación creativa entre los dos sectores, pero, al mismo tiempo aparecieron barreras que impedían que esta relación cuajara. El mundo artístico tenía una visión de las bibliotecas anticuada y pasada de moda, y ninguna de las dos partes tenía una idea clara de cómo trabajar en conjunto o de las posibilidades de este tipo de colaboración. Así pues, nos dimos cuenta de que necesitábamos un programa piloto regional para poner en práctica las conclusiones teóricas de nuestra investigación. El resultado fue *Books Connect*, una colaboración entre la Reading Agency, nueve administraciones de las que dependen biblio-

tecas, varias entidades financiadoras de museos y actividades artísticas en la región y la Library Association (Asociación de Bibliotecas).

El proyecto adoptó como punto de partida el poder creativo de los libros, y usó este concepto para construir una experiencia lectora multidimensional que combinara la creatividad de las artes y los recursos creativos de los museos. El trabajo resultante se inspiraba en la lectura y las bibliotecas, pero era muy diferente de otros desarrollados previamente. *Books Connect* dio como resultado trece programas individuales que implicaban una gran variedad de formas artísticas, organizados por diferentes consorcios de entidades.

- Las bibliotecas de una localidad se basaron en un museo y una colección de libros para inspirar la creación de guiones radiofónicos y dramatizaciones basadas en recuerdos de personas mayores, todo ello dentro de un programa de difusión de la historia local.
- Se elaboraron dos excelentes proyectos fotográficos con la lectura como tema.
- Los responsables bibliotecarios de una ciudad organizaron talleres de teatro para jóvenes de barrios deprimidos en los que se usaban textos de Shakespeare para explorar temas contemporáneos de crímenes y venganzas.
- Se llevó a las escuelas una colección museística sobre mitos y leyendas junto a una colección de libros sobre el tema. Otro proyecto preparó una colección bibliográfica de novela y ensayo en torno a una exposición sobre medio ambiente; los visitantes de la exposición podían coger los libros en préstamo en el mismo museo. La biblioteca también organizó veladas poéticas y talleres de arte paralelos a la exposición.
- Se elaboró un espectáculo de danza a partir de un libro infantil, y se organizó una serie de talleres de danza para niños.

Todas las ideas resultaron ser muy simples pero extremadamente creativas, y sus resultados fueron asombrosos. En el proyecto participaron personas de todas las edades, desde niños hasta ancianos. Se consiguieron nuevos públicos para los museos, las bibliotecas y los centros de arte: el 44 por 100 de los participantes no había usado nunca esas instalaciones, el 72 por 100 afirmó haber aprendido algo nuevo y el 63 por 100 dijo que su actitud hacia la lectura había cambiado. A raíz de este proyecto surgieron actividades complementarias, como un conjunto de recomendaciones para el establecimiento de colaboraciones entre entidades, una base de datos de alcance nacional sobre el trabajo artístico y bibliotecario y un congreso también nacional para difundir métodos de trabajo. Y todo esto fue posible gracias a la combinación de las fuerzas de varios sectores en torno a los libros y la lectura.

Todos los coorganizadores se comprometieron a mantener los consorcios creados a consecuencia de *Books Connect*, y en estos momentos el proyecto está entrando en una segunda fase muy prometedora. La financiación ha aumentado en cantidad y calidad, y las entidades participantes se han ampliado gracias a la inclusión de archivos además de museos; tenemos muchas esperanzas puestas en el programa. El siguiente paso para la Reading Agency será utilizar el proyecto pionero *Books Connect* para diseñar un programa nacional de actividades, basado en nuestra experiencia sobre las posibilidades creativas de la colaboración entre el mundo de las artes y las bibliotecas.

Todo esto no es más que una muestra del trabajo que estamos llevando a cabo. La Reading Agency cree firmemente en el poder de las bibliotecas públicas y la lectura: la combinación de estos dos factores crea una fuerza cultural y de aprendizaje extraordinaria, mediante la cual podemos conseguir logros de alcance nacional. La Administración debería aprender a utilizar esta fuerza para alcanzar objetivos relacionados con la educación, la formación permanente, la calidad de vida, los hábitos de salud y la integración social.

Estamos trabajando mucho para conseguir que este mensaje cale. Nuestra ambición es lograr financiadores sólidos para el trabajo de animación a la lectura, y conseguir que éste deje de ser un proyecto de futuro para convertirse en el motor de una actividad bibliotecaria basada en los lectores. Los resultados obtenidos hablan por sí mismos, ya que la labor desarrollada hasta ahora ha producido cambios reales en la vida de muchas personas: un joven negro henchido de orgullo por haber terminado su primera novela, un alumno de educación para adultos que coge un libro de verdad por primera vez en su vida, un lector que encuentra inspiración para despertar su propia creatividad como resultado de la palabra escrita...

Todas estas transformaciones son posibles gracias a la magia de la lectura, una magia que Anthony Grayling retrató con sus palabras:

“Los lectores pueden subirse sobre los hombros de gigantes para ver el mundo con otros ojos.”

Clubes de lectura en las bibliotecas españolas

Blanca CALVO

Un club de lectura es un grupo de personas que leen al mismo tiempo un libro. Cada uno lo hace en su casa pero una vez a la semana, en un día y a una hora fijos, se reúnen todos para comentar las páginas avanzadas desde el encuentro anterior. En las reuniones no se lee en alto (salvo si se trata de personas con problemas en la vista), sólo se debate sobre lo que se ha leído en casa: el estilo literario, la acción misma, los personajes... y es bastante frecuente derivar desde el libro a las experiencias personales de los miembros del club. En cada reunión se acuerda la cantidad a leer en los días posteriores, y es ese trozo solamente el que se comenta en la siguiente. Naturalmente cualquiera tiene el derecho a sobrepasar ese límite, pero no puede desvelar a sus compañeros lo que sucede después del punto marcado.

Hay muchas modalidades de club. Se puede leer narrativa, pero también ensayo o cualquier disciplina que interese. Se puede leer en la lengua materna, pero también en un idioma extranjero, para practicarlo (en ese caso las reuniones también se hacen en esa misma lengua). Hay clubes sólo de mujeres y clubes mixtos, de ancianos, de enfermos psiquiátricos, de niños, de jóvenes, de presos... Algunos clubes inciden más en el aspecto educativo, incluso cuando están formados por adultos; otros, por el contrario, se orientan más al ocio. Hay, como se ve, muchas posibilidades para una actividad que ha demostrado su validez en entornos muy diversos.

Con el expresivo título de “Operación Lectura”, que hacía referencia al boom televisivo de la temporada, “Operación Triunfo”, el principal periódico español —el diario *El País*— dedicaba en el mes de junio de 2002 nueve páginas del suplemento dominical a los clubes de lectura, lo cual indica la importancia que esta práctica está tomando entre nosotros. El reportaje recogía

testimonios de grupos formados en las cuatro esquinas del Estado español, y es que los clubes de lectura se han extendido en la última década como una mancha de aceite, consagrando una nueva forma de leer y convirtiéndose en un fenómeno sociológico.

He podido comprobarlo en estas últimas semanas. Para dar amplitud a esta comunicación y no exponer sólo mi experiencia, hace un mes envié un mensaje a "Públicas", la lista de distribución de noticias más leída por los profesionales españoles de las bibliotecas públicas, pidiendo datos sobre los clubes que están funcionando, y he recibido 31 respuestas. En el anexo de esta comunicación queda constancia de todas ellas. Proviene de 12 Comunidades Autónomas —o regiones— de las 19 que existen en España. Y en alguna de las siete restantes, por ejemplo Canarias, también existen clubes de lectura, aunque la sobrecarga de trabajo que solemos tener los bibliotecarios les haya impedido contestar.

El fenómeno es llamativo. Como saben, los índices de lectura en España son todavía bajos, y ello se debe a múltiples causas de entre las que destacaré tres: un desarrollo económico inferior al de otros países europeos, un sistema bibliotecario muy deficiente hasta el año 1975 —salvado el paréntesis de la Segunda República, en los años treinta— y un clima benéfico, con muchos días de sol que invitan a salir más que a recogerse en casa.

Hace varios años un Director General del Libro se preguntaba desesperadamente "cómo hacer leer a un pueblo callejero". Desde un punto de vista teórico, los clubes parecen ser una buena respuesta a esa pregunta, porque relacionan la lectura con la salida de casa y el encuentro con otras personas, dos cosas que nos gustan mucho a los españoles. Y esa teoría demuestra su completa validez a la vista de lo que está ocurriendo en muchas bibliotecas españolas, incluidas las de Guadalajara, provincia en la que yo trabajo.

Hace veinte años se formó el primer club de lectura de Guadalajara. Nació más o menos al mismo tiempo que los de las Bibliotecas Populares de Madrid, coordinadas entonces por la magnífica bibliotecaria Alicia Girón, que más tarde dirigió la Biblioteca Nacional de Madrid. En aquel momento las bibliotecas públicas empezaban a salir de su letargo, y los profesionales buscábamos fórmulas para atraer a la gente. Nos reuníamos e intercambiábamos ideas, y de esas conversaciones nacían cosas tan interesantes como los clubes de lectura.

En la ciudad de Guadalajara, que tiene un censo de setenta mil habitantes, comenzaron con menos de diez lectores, y en veinte años se han multiplicado por cuarenta. Actualmente se reúnen cada semana diecisiete grupos: dos de niños, uno de jóvenes y catorce de adultos. Menos dos, todos leen narrativa, uno de ellos en lengua inglesa, y de esos dos restantes uno se dedica a la historia (novelas y monografías) y otro al ensayo. Todos los días, de lunes

a viernes, se celebran varias reuniones en la biblioteca. Todos los coordinadores de los grupos son voluntarios. Si no fuera por eso, no podríamos mantener tantos.

Además de estos grupos hay otros que celebran sus encuentros en otros lugares de la ciudad: una residencia de tercera edad, un centro de minusválidos físicos, un hospital psiquiátrico, la sección de psiquiatría de un hospital general, la asociación de niños con síndrome de Down y varias asociaciones de mujeres. Todos ellos utilizan libros de la biblioteca pública.

Esto ocurre en la capital, pero en la provincia hay muchos más. En Azuqueca, que tiene 20.000 habitantes, funcionan cinco grupos, uno de los cuales se dedica al ensayo. Y varios pueblos pequeños —de 5.000 habitantes—, o muy pequeños —de menos de mil—, tienen uno o más clubes funcionando.

La provincia de Guadalajara que, con sus 150.000 habitantes es una de las más despobladas del país, cuenta con más de 40 clubes de lectura y alrededor de mil personas leyendo aproximadamente un libro al mes. Hasta hace poco parecía que el crecimiento no tenía límites, pero ahora vemos que se va estabilizando, aunque siguen naciendo clubes en pueblos que hasta ahora no los tenían.

A lo largo de este tiempo los clubes han sido visitados por algunos de los mejores escritores españoles, y se habrán organizado al menos cien excursiones culturales costeadas por los propios usuarios, entre ellas un viaje a Lisboa realizado en diciembre de 2002 para conocer los escenarios de las obras de Saramago y Tabucchi. Se han proyectado muchas películas basadas en novelas, y se han comprado unos diez mil libros.

En otras provincias de España el panorama es parecido. De la encuesta realizada para escribir esta ponencia cabe entresacar algunos datos que demuestran la gran vitalidad y variedad de los clubes de lectura españoles. Los voy a introducir de forma telegráfica, como los titulares de los telediarios, a la manera de los ejemplos concretos que incorporan las Instrucciones IFLA-UNESCO recientemente publicadas. Si alguien quiere profundizar en alguna de estas noticias, puedo darle las referencias necesarias para establecer el contacto con sus protagonistas.

- En La Coruña funcionan muchos clubes de lectura, ya que en la ciudad son cuatro las instituciones que los organizan: la Biblioteca Pública del Estado, el Servicio Municipal de Lectura Pública, el Gobierno provincial y la sección cultural de una entidad bancaria (Caixa de Galicia). Los cuatro organismos colaboran en la adquisición de los libros, junto con dos Ayuntamientos próximos a la capital: el de Oleiros, que tiene tres clubes en funcionamiento, y el de Culleredo, con otros tres. Cada biblioteca compra varios títulos al año, que circulan entre todas ellas.

- Una de esas bibliotecas, la pública del Estado, hace de vez en cuando una sesión monográfica sobre un asunto concreto. En lugar de leer la misma obra todos los miembros del club, cada uno elige un libro diferente entre varios seleccionados previamente por la coordinadora entre los fondos de la biblioteca. En la puesta en común cada participante hace un comentario del título que ha leído, lo que aporta una gran variedad de enfoques.
- En los clubes de narrativa del Servicio Municipal de Lectura Pública de la misma ciudad, se alternan las obras complejas —*El Quijote, El tambor de hojalata...*— con otras más ligeras. Para seleccionar los títulos aceptan sugerencias de colectivos ciudadanos.
- En la biblioteca pública de Cuenca, donde existe un club desde 1989, ahora con más de doscientas lectoras, se han inaugurado recientemente cuatro nuevos grupos, para leer y comentar en cuatro lenguas distintas: inglés, francés, italiano y alemán.
- La biblioteca pública de Granada ha iniciado hace poco un club de poesía, para animar a leer poemas en voz alta. También existe el proyecto de formar un club de teatro, materia que ya ha sido tocada por la biblioteca municipal de Arnedo (La Rioja), en la que desde hace meses funciona un taller de teatro leído.
- Algunas bibliotecas promocionan la lectura de autores locales. La Biblioteca Lázaro Carreter, de Zaragoza, propone desde hace tres años la lectura de escritores aragoneses y organiza encuentros con varios de ellos, normalmente seis por temporada. La biblioteca Can Casacuberta, de Badalona, también introduce un libro de autor local cada año.
- Los miembros del club de lectura de la biblioteca Fernando Lázaro Carreter escriben cuentos. Al finalizar la temporada los recopilarán en un libro, editado por procedimientos artesanales, del que harán las copias necesarias para que cada uno pueda guardar un ejemplar como recuerdo.
- Para ayudar a recordar las lecturas, la biblioteca de Arrasate-Mondragón edita trimestralmente unos marcapáginas en los que se anotan los libros que se han leído en los meses anteriores.
- En la biblioteca La Bòbila, de Hospitalet, mantienen un club especializado en novela policíaca, novela negra, como decimos en España, y, en vez de reuniones, celebran “Tertulias Negras” una vez al mes. Publican un fanzine que reparten entre los miembros del club y los usuarios de la biblioteca.
- La biblioteca municipal de Azuqueca (Guadalajara) fue la primera que se atrevió con una novela erótica. En 1989 propuso la lectura de *Las edades de Lulú*, de la escritora Almudena Grandes, que había obtenido

el XI premio de narrativa erótica La Sonrisa Vertical. La lectura terminó con una visita de la autora, que entonces tenía poco más de veinte años y que ahora, a pesar de su gran fama, siempre encuentra un momento para presentar sus nuevas obras en aquella biblioteca.

- En Barañain (Navarra), los dos clubes que funcionan en la biblioteca tienen a su disposición un tablón de anuncios para informar sobre los libros que van leyendo, aportando una crítica que puede resultar útil a otros usuarios.
- El club llamado “La mesa camilla”, de Guadalajara, no tiene un coordinador fijo, sino que cada semana uno de sus miembros se encarga de organizar las reuniones. Es un grupo muy inquieto, que con frecuencia invita a especialistas que les ayudan a conocer mejor las materias que surgen al hilo de la lectura.
- En el club de la biblioteca municipal de Torrelaguna (Madrid), los libros son adquiridos por los propios usuarios, porque les gusta subrayarlos, escribir notas y quedarse con ellos como recuerdo.
- El club de la biblioteca municipal Rafael Rubio de Cartagena participa en la Semana Cultural que cada año se celebra en el barrio, y en dos ocasiones ha montado un punto de lectura en el mercado semanal.
- Una usuaria de setenta años de la biblioteca pública de Ciudad Real comentaba la semana pasada a la bibliotecaria que estaba encantada con el club, y que no se marchaba a Barcelona con sus hijos, a pesar de vivir allí sola, porque no quería perderse las reuniones.

Se podrían citar otras muchas iniciativas y anécdotas pequeñas y grandes como éstas, porque los clubes de lectura en España forman un mosaico muy variado y colorido, en el que cada grupo —y cada lector— deja una pequeña huella personal. Pero también es interesante examinar las características que tienen en común. Veamos las cuatro que me parecen más significativas:

1. Hasta el momento, los clubes de lectura son una práctica eminentemente bibliotecaria, pues han sido las bibliotecas públicas las primeras en darse cuenta de su utilidad para hacer lectores. Sabemos que en otros países son promovidos por las librerías, o las editoriales, pero en España casi todos los que existen se organizan en torno a una biblioteca y, aun en el caso de que nazcan bajo el impulso de otra organización —los centros de enseñanza, por ejemplo—, suelen buscar los libros en las bibliotecas públicas.

La verdad es que este hecho no debería sorprendernos. Los bibliotecarios de públicas solemos disfrutar leyendo, y estamos abiertos a

cualquier idea que ayude a extender ese placer. Por eso no es casual que otra de las prácticas más útiles para la generalización del hábito lector, la narración oral, que actualmente tiene mucha vigencia en España, tenga también sus raíces en las bibliotecas, donde nuestros antecesores de los años treinta programaban sesiones de narración de cuentos cuando ya empezaba a romperse la tradición oral venida de boca en boca desde muchos siglos antes.

2. La segunda característica de nuestros clubes es que el mismo gusto por hacer cosas en compañía que anima a sus miembros va más allá del estricto marco del grupo, y culmina en los encuentros de grupos. Las bibliotecas de Gran Canaria o Albacete, por ejemplo, organizan una vez al año reuniones para poner en contacto a todos los clubes que funcionan en su provincia, lo cual requiere una preparación minuciosa.

Un bonito ejemplo de encuentros de este tipo es el programa que desarrollaron en 1997 seis bibliotecas municipales de Guadalajara, que se pusieron de acuerdo para leer *El Quijote* al mismo tiempo y reunir a todos sus clubes una vez al mes, cada vez en una de las localidades, para participar en una actividad cultural sobre Cervantes y compartir una merienda, elaborada por el club anfitrión con recetas de la época, que fue aumentando en cantidad y calidad según avanzaban los meses debido a la sana competitividad que surgió entre los clubes.

3. Y es que la tercera característica común de los clubes españoles es su vertiente gastronómica. En la biblioteca de Esquivias, por ejemplo, se toma café con pastas mientras se comentan las páginas leídas. La de Llagostera prefiere el té, y la de Bellvitge invita a cava en navidad y fin de curso.

Casi todos los clubes celebran una o varias fiestas a lo largo de la temporada. En Guadalajara se hace una cena con baile a finales de junio, como despedida hasta octubre. En esa ocasión, el palacio en el que está situada la biblioteca parece un extraño harén, con más de doscientas mujeres bailando entre sí y unos diez hombres tímidamente arrinconados en sus mesas.

4. Porque —y ésta es la cuarta característica común de nuestros clubes que quiero destacar, aunque creo que es un rasgo general de todos los del mundo— la mayor parte de sus miembros son mujeres. En la encuesta realizada para esta comunicación sólo dos bibliotecas hablan de equilibrio entre sexos en los clubes de narrativa: la de Ciudad Real —en la que la proporción es de 11/19 a favor de las mujeres— y la de Bellvitge en Hospitalet.

En marzo de 2000 se celebró en Guadalajara el Primer Encuentro Nacional de Clubes de Lectura, con la asistencia de cerca de cien profesionales que, o bien tenían clubes en funcionamiento, o pensaban inaugurarlos inmediatamente. Uno de los temas que se debatieron ampliamente fue la tipología del público de los clubes que, en la mayoría de los casos, están formados por mujeres de mediana edad. Llegamos a la conclusión de que existe un tópico que cataloga a la lectura de ficción como una actividad femenina, una "pérdida de tiempo". No se expresa con esa crudeza, pero tiene un efecto evidente sobre los hombres, que sí acuden, y a veces en mayor medida que las mujeres, a los clubes donde se lee ensayo, historia, o cualquier otra materia con aspecto más intelectual que la narrativa.

Esa tendencia femenina de los clubes llega a formar un círculo vicioso, porque algunas veces ya se convocan como algo dirigido exclusivamente a las mujeres. En el Concejo de Mieres (Asturias), existen siete clubes que están financiados por la Concejalía de la Mujer, lo cual puede alejar de entrada a los hombres.

En el Primer Encuentro Nacional de Clubes de Lectura se propusieron algunas posibles soluciones para captar a la población masculina. Por ejemplo, proponer la lectura de temas cercanos a sus intereses, como el deporte, o programar en las bibliotecas cursos atractivos —de mecánica o bricolaje— y dar a conocer los clubes en ellos, o formar grupos con coordinadores masculinos... La situación actual, sin embargo, no ha avanzado mucho desde entonces.

En aquel primer encuentro nacional también se plantearon otros asuntos vitales para la marcha de los clubes, como la educación del gusto literario de sus componentes, la forma de seleccionar los títulos que se van a leer, la metodología más conveniente para desarrollar las sesiones, las características que debe reunir un buen coordinador y las actividades culturales que se pueden desarrollar a partir del funcionamiento de un club. En el número 113 de la revista *Educación y Biblioteca* se publicó un resumen de los debates y las conclusiones sobre cada uno de estos temas. Les remito a esas páginas porque ahora me interesa entrar en los temas que nos preocupan en la actualidad.

Una de las cosas que más nos preocupan a los bibliotecarios españoles aquí y ahora es la forma de sacar el máximo rendimiento a la inversión que supone comprar tantos libros en ejemplares múltiples. En la biblioteca de Guadalajara los prestamos: tenemos casi cien usuarios en todo el territorio nacional, y esa suele ser la pauta que se adopta en todas las bibliotecas. En nuestra Comunidad Autónoma el movimiento de los lotes para clubes es tan abundante que hemos considerado oportuno redactar unas normas de uso comunes para este tipo de fondos, cosa que se está haciendo en la actualidad.

La solución, evidentemente, pasa por el préstamo. Pero también por la existencia de un depósito central, tutelado preferentemente por un organismo estatal, que preste libros a todo el territorio nacional con más medios de los que tiene una biblioteca sola. Una sugerencia que podemos hacer a la *Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria* con motivo de este Seminario es que constituya ese depósito central. La selección podría hacerse cooperativamente entre todas las bibliotecas públicas interesadas en los clubes y, en principio, podría ceñirse a cien obras clásicas “de obligada lectura”, por ejemplo *Guerra y Paz*, que es uno de los libros de club que más espacio ocupan y que menos se prestan en la biblioteca de Guadalajara. Cada club seguiría adquiriendo obras de interés inmediato pero podría conseguir otros muchos títulos del organismo central.

Otra cosa que nos preocupa a los bibliotecarios que programamos clubes es que, con su aumento, cada vez es más difícil conseguir la visita de los escritores consagrados, al finalizar la lectura de una de sus obras. Todos los profesionales que organizamos clubes sabemos que no hay mejor forma de terminar una obra que el encuentro con su autor, porque después de haber debatido a fondo los pasajes del libro, por fin se pueden contrastar las opiniones surgidas con las de su propio creador. Este convencimiento nos impulsa a invitar a los autores de las obras que más gustan, y como en todos los clubes gustan más o menos las mismas, algunos autores reciben tantas llamadas que, si las atendieran todas, no tendrían ni un minuto para escribir. El resultado es que construyen una muralla entre nosotros y ellos. Las bibliotecas siempre han tenido dificultades económicas para pagar las visitas, pero ahora ese problema ha quedado relegado, porque lo verdaderamente difícil es establecer el contacto con los escritores más deseables.

Aprovechando que estoy en el uso de la palabra voy a elevar otra petición, en este caso a la Subdirección General del Libro, para que retome, adaptándolos a las necesidades de ahora, algunos programas de visitas de autores a bibliotecas que dieron muy buenos resultados en el pasado. Consistían esencialmente en acordar con cada escritor una cantidad concreta de visitas al año y distribuir las de la manera más equitativa posible entre las bibliotecas que las solicitaban. El coste de las visitas era asumido íntegramente por el Ministerio. Así, la revitalización de ese tipo de programas nos liberaría de los dos problemas aludidos: el contacto y el pago del autor.

Otra de nuestras inquietudes actuales es el desarrollo de los clubes de lectura infantiles y juveniles, que tienen en las bibliotecas públicas mucho menos vigor que los de adultos. Me pregunto si el Ministerio de Educación no debería incorporarlos a los colegios e institutos como una oferta permanente, aunque opcional, en horario extraescolar, ahora que muchos centros

de enseñanza acumulan en las mañanas las horas lectivas y dejan las tardes para actividades de tipo más lúdico y placentero.

Ciertamente existe el peligro de que los clubes infantiles y juveniles realizados en el marco escolar se contagien del rechazo que éste produce, pero se podría llegar a muchos más niños y adolescentes de los que ahora acuden a los de las bibliotecas públicas. No es necesario decir que los coordinadores de tales clubes deberían ser lectores entusiastas, y que se tendrían que marcar unas diferencias clarísimas entre las reuniones de club y las clases normales. De todas formas los bibliotecarios quizá deberíamos resignarnos a que los clubes de niños y de jóvenes sean más modestos que los de adultos, porque los niños tienen más posibilidades de engancharse a la lectura que la mayor parte de los adultos que han dejado atrás hace tiempo su etapa educativa.

Voy a terminar con unas reflexiones personales de tipo general. Hace algunos años también me correspondió hablar en unas jornadas bibliotecarias sobre los clubes de lectura. Ante mi entusiasmo por su crecimiento, que en aquel momento parecía no tener límites, otro ponente argumentó que no le parecían un buen método para hacer lectores porque, según él, la lectura es una cosa demasiado importante para que se pueda extender al por mayor. Todo lo más que se les podía reconocer, según aquel compañero de mesa, es una cierta utilidad para conseguir “leedores”, término peyorativo acuñado por el poeta español de la generación de 1927 Pedro Salinas, en el que estarían incluidos, por ejemplo, “el estudiante que se desoja en víspera de un examen... la matrona que, parada junto al fogón, recita en alto las instrucciones del libro de cocina... o la dama, muy entrada en la treintena, que se retira al secreto de su tocador y corre renglón tras renglón...”. Yo disiento radicalmente de ese punto de vista, y creo que la lectura que se genera en los clubes es de una gran calidad.

Otro escritor español más reciente, Gustavo Martín Garzo, dio una conferencia hace unos meses sobre la lectura. Después de contar con detalle el argumento de la película *El sexto sentido*, que le entusiasma, dijo que, como los fantasmas, los libros son sacos de palabras que necesitan contar una historia a alguien para poder descansar en paz. Esa comparación de los libros y los fantasmas me gusta mucho, y la quiero adaptar a los clubes de lectura.

Los personajes de las obras de ficción no son nada, ni siquiera fantasmas, cuando el libro está cerrado. Pero cuando alguien coge el libro y lo abre, empiezan a tomar cuerpo. Cuando son varias personas las que leen el libro a la vez y hablan sobre los personajes, y los juzgan, y los comprenden, y los critican como si fueran el vecino del otro lado del descansillo, se van haciendo más y más visibles, más y más humanos, y casi es posible encontrarse con ellos en la calle. Por eso no me extraña que los escritores disfruten, cuando

asisten a un encuentro con un club. La autora del reportaje del periódico *El País* que he citado al comenzar esta ponencia me lo decía: después de visitar como autora de un libro de cuentos el club de la biblioteca de Dos Barrios había conocido otra manera de leer, nada erudita, sin muchas referencias culturales, pero muy comprometida, muy viva.

Y ésa no es la única gran virtud de los clubes de lectura. A mí me parece todavía más importante la amplitud de pensamiento que propician, la tolerancia que se va desarrollando reunión tras reunión. En estos días pasados ha salido inevitablemente el tema de la guerra de Irak en el club que yo coordino. La proporción de personas en contra de la guerra y de la intervención de nuestro Gobierno era la que se da en todo el país: un 90 por 100, aproximadamente. Pues bien, todas escuchaban respetuosas lo que las demás decían, y eso es un avance muy importante en un país tan visceral como el nuestro.

Termino, ahora de verdad, con una cita de las *Memorias de Adriano*:

“Próculo, hombre refinado, organizó reuniones literarias en mi honor. Sofistas de paso, pequeños grupos de estudiantes y aficionados a la literatura se reunían en los jardines, al borde de una fuente consagrada a Pan. De tiempo en tiempo, un servidor sumergía en ella una jarra de arcilla porosa; los cristales más límpidos parecían opacos comparados con aquella agua pura.”

Si hemos de creer a Marguerite Yourcenar, ya en tiempos de Adriano existían los clubes de lectura. Me alegra vivir en un momento en el que lo que antes estaba reservado a los emperadores ahora está al alcance de cualquiera. Pero esa suerte sólo la tenemos quienes hemos nacido en el lado privilegiado del mundo, que estamos obligados por ello a trabajar para que las cosas cambien.

Clubes de lectura en el Reino Unido

Anne DOWNES

Opening the Book es la agencia de animación a la lectura basada en el lector más importante del Reino Unido. Desde ella creamos recursos para los lectores adultos y proporcionamos formación y asesoramiento para todo tipo de profesionales que trabajan con lectores: bibliotecarios, libreros, editores, organizaciones culturales y departamentos de la Administración pública. Llevamos doce años trabajando en este terreno y, durante ese tiempo, la animación a la lectura se ha convertido en un elemento clave para el trabajo de las bibliotecas públicas británicas.

Hemos trabajado con muchos clubes de lectura diferentes en bibliotecas, librerías, centros de trabajo y cárceles, así como con grupos de lectores independientes que se reunían en las casas de sus miembros.

En primer lugar, quisiera explicar a qué me refiero con las palabras “animación a la lectura basada en el lector”. Toda nuestra labor parte del lector y su experiencia lectora, más que del autor o la materia de la que tratan los libros. La animación a la lectura que llevamos a cabo en las bibliotecas públicas procura ampliar las ofertas que se presentan ante los lectores, incrementar su confianza y su disfrute de los libros que leen y hacer que entren en contacto unos con otros.

Este concepto de la animación a la lectura se basa en la idea de que leer es una actividad central en la vida de mucha gente, ya que la lectura permite algo que ningún otro arte es capaz de ofrecer: la oportunidad de experimentar las vidas de otras personas. Los seres humanos sólo vivimos una vez; pero, como lectores, podemos meternos en la piel de otras personas y vivir así tantas vidas como se nos antoje. El único problema de esto es que leer es un acto invisible, ya que tiene lugar dentro de nuestras cabezas. Todos los lectores aportan la totalidad de su experiencia, inteligencia y confianza a cada uno de los libros con los que se encuentran. Leer es un acto enormemente creativo,

y cada experiencia lectora es diferente. Los autores y los lectores trabajan en colaboración, unos escribiendo creativamente y los otros leyendo creativamente.

Cuando los niños leen en la escuela, en su casa o en la biblioteca, a menudo lo hacen tutelados por otras personas que les hacen ir avanzando por los diferentes niveles de lectura hasta que dominan la técnica lectora. Estos profesionales también suelen dedicar cierta atención a fomentar el gusto por los libros. A lo largo de este proceso, los chavales más afortunados encuentran el libro adecuado en el momento adecuado y se convierten en lectores de por vida. Pero cuando somos adultos y abandonamos la educación formal, nuestros hábitos lectores quedan relegados al olvido: se nos considera compradores o consumidores de libros más que lectores, y quedamos abandonados a nuestra suerte. Como resultado, a menudo adoptamos “vicios lectores”, dejamos de explorar la gran variedad de libros que hay a nuestra disposición y elegimos sólo aquello que conocemos.

La animación a la lectura que llevamos a cabo en las bibliotecas procura detectar y superar las barreras que impiden a los usuarios emprender aventuras lectoras y explorar toda la variedad de libros disponibles. La razones por las que la gente cae en hábitos fijos de lectura son múltiples: por ejemplo, muchas personas creen que leer novelas es una pérdida de tiempo, y ven a los lectores de novela como personas tristes que compensan su falta de vida social leyendo libros sobre las relaciones humanas.

Otras personas piensan que hay libros demasiado difíciles para ellos (o demasiado cortos, o vulgares, o académicos, o serios, o frívolos...). Hay libros con los que no nos dejaríamos ver en público ni por todo el oro del mundo. Todo lector tiene una serie de prejuicios ocultos con respecto a los libros. Si les preguntara qué están leyendo en estos momentos, ¿serían capaces de confesármelo? Todos estos prejuicios nos impiden explorar, y constituyen las barreras que la animación a la lectura trata de superar para que todos los lectores encuentren los libros que de verdad querían sin ser conscientes de ello.

Nuestra labor de animación ha influido en muchos aspectos del trabajo bibliotecario: la compra de libros, su colocación en la biblioteca, la forma en que se sacan los libros a la calle y se organizan actividades... Hoy me gustaría hablarles de nuestros esfuerzos por poner en contacto a los lectores y animarlos a que hablen de su experiencia con los libros.

Cuando queremos encontrar algo nuevo que leer, a menudo no sabemos por dónde empezar; además, dado que los lectores leen y disfrutan de sus libros en privado, no existen muchas oportunidades de encontrar ayuda. Sin embargo, la mejor manera de encontrar libros que de otro modo nunca habría-

mos elegido es hablar con otros lectores. Por eso las bibliotecas del Reino Unido están creando foros en los que los lectores pueden encontrarse y hablar sobre libros.

En muchas universidades hay cursos de literatura que proponen la lectura estructurada de una selección de textos clásicos. Este tipo de actividad puede ser muy recomendable para los estudiantes, pero hace ya algún tiempo que las bibliotecas decidieron ofrecer algo diferente a sus usuarios. Los bibliotecarios querían atraer a todo tipo de lectores, y para ello decidieron centrar su atención en lo que de verdad importa a los usuarios potenciales —esto es, el papel que la lectura juega en sus vidas— en vez de ofrecer una lista cerrada de libros elegidos y recomendados por algún experto. Las grandes obras de la literatura tienen el problema de que no todo el mundo disfruta leyéndolas: se puede disfrutar muy poco como lector con un gran libro y, a la inversa, se puede disfrutar mucho con un libro más ligero. Todo radica en encontrar el libro adecuado en el momento adecuado. Muchos lectores han tenido malas experiencias con los libros en la escuela, y se sienten fracasados porque no lograron disfrutar de un libro que todo el mundo calificaba de obra maestra. Los clubes de lectura centrados en los lectores procuran resaltar las diferentes experiencias que se pueden tener con distintos tipos de libros; esto quiere decir que muchas veces sus componentes no leen el mismo libro, sino que leen libros distintos y se reúnen para comentarlos de diversas maneras.

Una de las barreras que dificulta la comunicación entre los lectores es el lenguaje. No es fácil hablar de libros: muchas personas tienen la impresión de que, si expresan sus opiniones, sus interlocutores las tomarán por ignorantes o estúpidas. Los únicos foros en los que se habla sobre libros son las discusiones intelectuales en los medios de comunicación y el ámbito académico, y el lenguaje de la calle no entra en estos ambientes. Cuando comentamos nuestras lecturas puede ser difícil saber qué decir, más allá de que este o aquel libro nos ha gustado. También resulta difícil hablar de los libros que menos nos han gustado, o descubrir cosas nuevas.

A lo largo de nuestra labor de animación a la lectura hemos creado un conjunto de herramientas diseñadas para formar, desarrollar y mantener vivos a los clubes de lectura de todo tipo. Se trata de una especie de “caja de herramientas” llena de juegos y sugerencias.

Éste, por ejemplo, es un juego que pretende fomentar el intercambio de ideas cuando un grupo se reúne por primera vez. Dado que nuestro concepto de la animación a la lectura se basa en los lectores y sus experiencias con los libros, nos parece mucho más fácil y fructífero hablar del lugar que la

lectura ocupa en la vida de los miembros del grupo, en vez de comentar los libros concretos que estén leyendo en ese momento.

Éstas son algunas de las preguntas que el juego propone: “¿Junto a qué personaje de novela te gustaría cenar una noche?” “¿Qué libro te gustó más de niño? ¿Volverías a leerlo ahora?”. Este tipo de preguntas anima a la gente a hablar usando su lenguaje cotidiano. Si hubiéramos comenzado pidiendo a los miembros del club que comentaran la trama de *El Quijote*, es evidente que habríamos creado muchísimas barreras entre ellos desde el principio. Lo que nos proponemos con esto es hacer que hablen de la pasión de leer, de lo que les lleva hasta los libros, de lo que les ha hecho elegir algunos por encima de otros.

El juego plantea preguntas entretenidas de responder para todos los lectores, tanto si se dedican exclusivamente a leer libros de Shakespeare y Cervantes, como si no leen más que novelas románticas o policíacas. De este modo surgen conversaciones muy fructíferas, que pueden reproducirse muchas veces sin resultar aburridas. Las sesiones que comienzan con la propuesta de que los miembros del club comenten su experiencia como lectores también suelen producir recomendaciones eficaces (¿qué preferirían ustedes leer, un libro que yo les presentara como una de las grandes novelas de todos los tiempos o uno que me absorbió de tal manera que se me pasó mi estación de tren?).

La recomendación de otro lector es la forma más potente de animación a la lectura que existe. La gente suele sentirse atraída por los libros que conmovieron a otras personas, tanto para bien como para mal. La mejor forma de romper el hielo si se quiere hablar sobre libros es provocar respuestas personales, preguntar qué han hecho los libros por cada uno de miembros del club. En líneas generales, se pueden empezar las sesiones planteando a los miembros del club temas como dónde leen (¿en el baño, en el tren?), cuándo leen (¿a ratos perdidos, en la cama?), cómo leen (¿se saltan párrafos de vez en cuando, o leen todas y cada una de las palabras impresas?), si creen que está bien dejar los libros sin acabar... Seguramente se sorprenderían si supieran cuántos lectores se sienten obligados a acabar los libros que empiezan aunque no les gusten, con tal de no admitir su “derrota”. ¿Cómo va un lector a atreverse con algo nuevo si tiene la sensación de que no puede dejarlo a medias por poco que le esté gustando? Pero si estos lectores hablan con otros que no tienen ningún problema en dejar los libros sin terminar si no disfrutan con ellos, tal vez reconsideren su postura.

Daré algunos ejemplos más de juegos y ejercicios que pueden servir para animar a los miembros de los clubes a charlar sobre diferentes tipos de libros. Si el club se reúne en una biblioteca, por ejemplo, se puede usar la siguiente

técnica: se pide a cada uno de los miembros del club que coja tres libros de las estanterías, uno que leería por capricho, otro que le supondría un reto y otro que no leería jamás en su vida. La elección tiene que ser muy rápida. Luego se les pide que los presenten ante sus compañeros, explicando el porqué de su elección. Ésta es una buena forma de evitar que unos lectores miren por encima del hombro a otros por el tipo de libros que leen, o de que los propios lectores se censuren a sí mismos (¿cuántas veces han oído decir a alguien que no lee más que tonterías?). Todo el mundo tiene un tipo de libros que prefiere y otro que aborrece, y esta elección es diferente en todos los casos porque siempre hay un lector para cada libro. Una vez planteada esta discusión, los miembros del grupo pueden intercambiar sus "libros-capricho" y hablar de lo que les han parecido en la siguiente sesión, o pasarse los libros que nunca leerían de forma que otros miembros del grupo los lean por ellos.

El problema de plantear una lista de libros común para todo el club de lectura es que nunca se sabe quién es el responsable de la selección. Los componentes del club pueden preguntarse si se trata de un canon literario, si no son más que los libros favoritos de quien ha realizado la lista o si la selección es de algún modo "oficial". Estas cuestiones tienden a desanimar a la gente, y pueden provocar que algunos de los miembros del club dejen de asistir a las reuniones.

Hay muchos otros métodos para conseguir que los clubes de lectura comenten diferentes libros. Se puede proponer que sus miembros lleven a una reunión los libros que se llevarían de vacaciones, o los que les gustaría leer en Navidad. Pueden llevar libros que leerían para animarse, para sentirse mejor consigo mismos o para ayudarse a superar una enfermedad. Una biblioteca del Reino Unido realizó toda una campaña de promoción de la lectura que llevaba por título "Libros sobre gente que es más infeliz que tú".

Aun si todos los miembros del club leen el mismo libro al mismo tiempo, es útil enfocar las discusiones desde el punto de vista de los lectores. Los miembros de los clubes no son escritores y, por tanto, es muy posible que no les apetezca hablar sobre la estructura de las novelas. Lo que más interesa a los lectores es descubrir qué tipo de experiencia han tenido los demás miembros del club con el libro. Hay una gran variedad de preguntas que pueden llevar a discusiones interesantes: ¿qué pensaste del libro cuando viste la cubierta? ¿Ha respondido el libro a tus expectativas? Si no lo ha hecho, ¿qué cosas te han sorprendido más? ¿Dónde y por qué hiciste tu primera pausa en la lectura? ¿Cuánto duró esa pausa, y cuándo reanudaste la lectura? ¿Qué te hizo introducirte en la historia? Las preguntas como éstas dan lugar a conversaciones muy enriquecedoras sobre libros.

Este enfoque propicia la aparición de discusiones que pueden llegar a ser muy complejas y sofisticadas, y no se trata en absoluto de una aproximación simplista a la crítica literaria. En vez de presuponer que los miembros del club tienen que leer obras clásicas o conocer la historia de la Literatura, se trata de invitarles a que compartan su experiencia fomentando una gran variedad de respuestas antes que limitándolas.

En nuestra caja de herramientas también pueden encontrarse juegos diseñados para resolver un problema que aqueja a los grupos de todas las clases —no sólo a los clubes de lectura—, y que se puede describir con el nombre de “dinámica de grupos”. Todo el que haya sido moderador de un club de lectura sabe que siempre hay un lector que plantea ideas para la siguiente sesión, otro que se marcha el último y cierra la puerta con llave, otro que lo recoge todo al final, otro que lleva café y pastas... A veces todas estas tareas recaen en una sola persona, que a menudo es el bibliotecario y moderador del grupo. Estos juegos proponen ejercicios mediante los cuales los moderadores pueden decidir qué están dispuestos a aportar al grupo y qué creen que deben aportar, de forma que puedan llegar a acuerdos sobre estos puntos con los componentes del club. En el Reino Unido, los miembros de los clubes suelen creer que los bibliotecarios han leído todos los libros del mundo y son grandes expertos. Nuestra caja de herramientas ayuda a compartir la responsabilidad de decidir qué se va a leer y a repartir las diferentes tareas prácticas que implica el funcionamiento del club entre sus miembros, de forma que el grupo de lectores funcione de forma tutelada pero independiente.

A veces, los clubes de lectura que llevan bastante tiempo en funcionamiento comienzan a decaer. Las conversaciones se agotan y dejan de interesar a los participantes. Si los lectores ya han hablado a sus compañeros de los libros que cambiaron sus vidas, ¿qué puede quedarles por decir? En la caja de herramientas hay juegos parecidos a “Beso, atrevimiento, verdad” adaptados al hecho de que, aunque leer es una actividad central en la vida de mucha gente, rara vez se exponen las costumbres y prejuicios relacionados con ese hábito. Así pues, cuando los miembros de un club se conocen bien y ganan confianza, pueden usarse algunos juegos de la caja de herramientas para facilitarles que hablen sobre el lugar que la lectura ocupa en sus vidas. De este modo pueden compartir sus trayectorias lectoras, comentar las barreras que se interponen entre ellos y algunos libros, contar con el apoyo de sus compañeros a la hora de arriesgarse leyendo cosas diferentes.

La caja de herramientas se ha probado en la práctica con muchos clubes de lectura de todo el Reino Unido; hemos elaborado un CD en el que los miembros de varios clubes comentan las razones que les llevaron a emprender la actividad y sus opiniones sobre ella. Espero que podáis examinar su con-

tenido, traducir al menos parte de él y llevarlo a la práctica. Los clubes de lectura como los que acabo de describir se han convertido en un valioso recurso para las bibliotecas públicas del Reino Unido y, en aquellos lugares en los que llevan funcionando al menos un par de años, se han hecho cargo de la organización de muchas actividades en sus bibliotecas.

Durante mucho tiempo, las actividades culturales de las bibliotecas británicas solían consistir en que un escritor leyera fragmentos de su obra ante una pequeña audiencia. Las actividades organizadas por los lectores son completamente diferentes. A menudo ni siquiera requieren de la participación de los escritores, aunque muchas veces éstos han establecido contacto con clubes de lectura de formas muy novedosas. Algunos clubes del noreste de Inglaterra, por ejemplo, tuvieron la oportunidad de leer la primera novela de un escritor, aún inédita, por cortesía de la editorial. Cuando la hubieron leído, celebraron un encuentro con el autor para comunicarle sus impresiones. Más que hablarle de la trama o los personajes, lo que hicieron fue comentar su experiencia lectora: cómo les había enganchado la historia, dónde se habían aburrido, dónde habían dejado de leer, las expectativas que el libro había despertado en ellos...

Tras el encuentro, el autor declaró que aquella había sido la discusión más interesante y rigurosa sobre su estilo de escritura que había mantenido jamás, y afirmó que nunca había tenido la oportunidad de oír cosas como las que los lectores habían dicho sobre su obra. Además, como resultado de aquel encuentro reescribió parte de la novela para perfeccionarla. La verdad es que este tipo de encuentros entre el escritor y los lectores parece bastante más fructífero que las típicas lecturas en voz alta seguidas de coloquios llenos de silencios.

La bibliotecas suelen tener mucho éxito cada vez que proponen actividades en las que piden a los lectores que lleven libros que les hayan hecho reír o llorar, e invitan a algún escritor a hacer lo mismo. A lo largo del encuentro, tanto el autor como la audiencia leen en alto algunos fragmentos de las obras escogidas.

Hace algún tiempo Opening the Book creó una actividad para un club de lectura de Yorkshire, en Inglaterra, que ha sido reproducida con mucho éxito en todo el país. En mi organización somos conscientes de que hay una gran cantidad de novelas traducidas de otras lenguas que no llegan a los lectores, y hemos llegado a la conclusión de que éstos no las leen porque desconocen a sus autores. Ahora bien, la solución para que algo desconocido sea más aceptable es ligarlo con otra cosa que resulte familiar. Los miembros del club de lectura decidieron de común acuerdo que los libros podían describirse con el mismo lenguaje que se usa para describir el vino: un libro puede

ser intenso y afrutado aunque seco, o dulzón pero con un matiz incisivo. Así pues, el club organizó una actividad de cata simultánea de vinos y libros. Encargaron a un vinatero de la localidad que llevara a la biblioteca una selección de vinos de diferentes países y que los fuera presentando; luego las copas iban pasando de mano en mano, de forma que todos pudieran saborearlos. Mientras tanto, un miembro del club elegía un libro del mismo país que el vino que se estuviera catando y leía un fragmento en alto mientras la copa pasaba entre sus compañeros. Esta actividad ha tenido un gran éxito en muchos otros clubes de lectura, y ha inspirado también muchas veladas literario-gastronómicas.

Para los bibliotecarios del Reino Unido los clubes de lectura son un recurso muy valioso. Sus miembros diseñan campañas de promoción de la lectura, escriben reseñas para presentaciones de libros y actúan como “conejillos de indias” para probar nuevas ideas y servicios bibliotecarios. Muchos clubes disponen de tabloneros de anuncios en las bibliotecas en los que exponen noticias de interés para otros lectores y, como ya he dicho antes, a menudo organizan actividades.

Espero que estas palabras les hagan considerar la posibilidad de organizar un club de lectura centrado en los lectores, como los que les acabo de describir. Si se animan, tendrán que decidir cuestiones como el tamaño del grupo, la frecuencia de sus reuniones o el tipo de club que desean formar. Sobre todo, es importante recordar que los clubes de lectura han de tener en cuenta las razones por las que sus miembros han decidido formar parte de ellos: airear frustraciones, compartir pasiones y descubrir cosas que siempre habían deseado sin saberlo.

Espero que puedan probar con sus clubes de lectura las técnicas desarrolladas por mi organización, y me encantaría saber cómo reaccionan sus lectores. Muchas gracias por esta oportunidad de hablarles sobre nuestra labor.

Ronda de libros: Programa de promoción de la lectura con niños de nueve meses a tres años

Teresa CORCHETE SÁNCHEZ

Premisas y consideraciones

Los niños nacen con necesidad de historias

Nunca es demasiado pronto para introducir los cuentos en la vida de los niños. Mucho antes de saber leer, los bebés se pueden relacionar con los libros, pues son capaces de escuchar, ver y sentir (sienten incluso antes de haber nacido, según los especialistas), y es desde —y a través de— los sentidos como se genera y acrecienta la curiosidad y el gusto por los libros y sus historias.

Los bebés nacen con unas necesidades primarias de afecto, de sueño, de alimento... y nacen también con necesidad de historias. Tienen necesidad de estimulación hacia la palabra, tanto oral como escrita, con el adulto como cómplice. Lo que un niño puede comprender no depende únicamente del desarrollo intrínseco de sus capacidades interpretativas, sino que viene condicionado por la presencia y familiaridad de esos elementos en su cultura.

Cuanto antes se ponga en contacto a los bebés con estos estímulos, mejor. Desde la cuna es conveniente aportarle pensamiento y palabra a través de canciones, nanas, juegos corporales y de la narración de pequeñas historias.

Antes de los tres años la relación madre-hijo o padre-hijo crea situaciones muy especiales para el desarrollo del lenguaje. Si esto se produce desde el principio, supone enormes ventajas en el desarrollo posterior del niño. No

sabemos lo que entienden pero sí podemos saber qué es lo que prefieren. Y todos ellos quieren historias, palabras especiales, sonoras... ¡sea cual sea su significado! A los bebés, desde un primer momento, les podemos hablar de tres formas diferentes:

- Con el *lenguaje de los hechos*, de los actos, de las situaciones, de lo cotidiano. Es el lenguaje que normalmente utilizamos cuando lo vestimos, lo alimentamos, lo queremos...
- Con el *lenguaje del relato*, que tiene la misma capacidad de comunicación de la lengua escrita. Este lenguaje lo utilizamos al contar, al cantar, al recitar... No le interesan tanto los contenidos como la sonoridad de las palabras. Con este lenguaje, el lenguaje cotidiano se desarrolla.
- Con el *lenguaje del silencio*, necesario para que pueda interiorizar lo que le estamos comunicando, y pueda responder a los estímulos.

Evolución de intereses y capacidades

La evolución de los intereses y las capacidades en los pequeños es excepcionalmente rápida en sus primeros años de vida, y está más que comprobado que la relación precoz de los niños con los libros y su especial lenguaje, siempre que no se trate de aprendizajes forzados y prematuros, suscita el deseo de acceder a lo escrito.

El primer contacto que tiene el niño con el libro es un acto de exploración sensorial. Le gusta acercarlo a la boca, mirarlo, tocarlo, lanzarlo, cogerlo con sus manos...; en una palabra: manipularlo y descubrirlo.

Alrededor del *año*, un bebé es capaz de reconocer a sus padres a través de una fotografía, e igualmente será capaz en esta edad de reconocer objetos familiares representados en las ilustraciones de los libros. Es un proceso de identificación en el que se hace una transición de lo físico a lo mental, y esto le ayuda a saber que las imágenes representan el mundo real.

Poco a poco, el libro de imágenes pone en contacto al bebé con el mundo que le rodea y le da acceso a otros desconocidos. El niño primero lee la imagen, y posteriormente la interpreta. Los objetos familiares se relacionan unos con otros e introducen el sentido de la trama. Éstos son sus primeros pasos en el proceso de *iniciación a la lectura*.

La adquisición del lenguaje se produce entre los *diez y los treinta meses*, siendo éste un período de intensa conquista intelectual para que el niño camine hacia su autonomía.

Hacia los *dos años* la mayoría de los niños utiliza convenciones literarias: repeticiones de palabras, fórmulas de inicio y finales de los cuentos, cambio del tono de la voz, etc.

Todos estos avances se verán incrementados, sin duda, en aquellos niños que han oído contar muchos cuentos. Todo ello nos anima a comenzar cuanto antes a contar y jugar con los cuentos.

El juego y la estimulación

Hemos comentado que la relación del bebé con el libro evoluciona paralelamente al proceso de maduración sensorial del niño. Por otro lado, la necesidad de actividades lúdicas en los primeros años de vida fue reconocida hace tiempo y de forma generalizada por los psicólogos (Wallon, Piaget, Winnicott...).

Los primeros encuentros con el libro deben hacerse, precisamente, desde el juego y la socialización a través de los sentidos. En un principio el libro es simplemente un objeto que atrae la atención del bebé. Pero más adelante, ese mismo objeto le servirá para jugar con la imaginación, con el pensamiento y con el lenguaje.

Por qué los libros

Los libros son un instrumento de cultura que favorecen los aprendizajes y permiten que el niño desarrolle su capacidad de atención y expresión, conozca el mundo que le rodea y amplíe su vocabulario.

Desde un primer momento los libros constituyen un medio excelente de comunicación entre el adulto y el bebé. Con un libro en las manos, el adulto habla, mira, acaricia y establece una relación afectuosa con el niño.

La lectura, por otro lado, es un acto donde el afecto tiene un rol destacado. Tiene que brindar al niño momentos de mucho afecto, que le hagan relacionar el acto de leer con la satisfacción personal. Por ello, el papel de los padres es fundamental para hacerles llegar los libros y sus historias. Los padres pueden relacionar lo que hay en los libros con lo que el niño conoce, con lo que le gusta, con lo que le satisface y necesita.

La familia es, por tanto, un elemento determinante en el desarrollo del hábito de lectura del niño, tanto más si tenemos en cuenta que los niños imitan modelos a seguir. Es muy importante que los padres cuenten, lean

en voz alta, y se conviertan en definitiva en referentes y catalizadores del hábito lector de sus hijos.

Ronda de Libros

Razones y oportunidad del programa

La idea de poner en marcha, en el Centro Internacional de Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Salamanca, un servicio de biblioteca destinado a los bebés y los adultos que los cuidan toma forma en el año 1998 a partir de un seminario realizado en el centro con la profesora Marie Bonnafé, presidenta por entonces de la asociación ACCES¹.

Nuestra idea inicial, que se enfocaba en esencia a crear una escuela de padres, focalizada en los adultos, se redefine entonces con un enfoque mucho más abierto en el que, sin abandonar el objetivo de asesorar a los padres y apoyarles en el proceso de acercamiento de sus hijos a los libros, se quiere ofrecer a los más pequeños (socios de nueve meses a tres años) y a sus padres o acompañantes, un *espacio de lectura abierta y de encuentro*, que les permita ver cómo otros interactúan con los libros, descubrir recursos, y establecer un diálogo a partir de textos de ficción que se alejan por su uso de lo cotidiano.

Todo ello en un ambiente y con unos medios que reúnan las condiciones óptimas para desarrollar un auténtico contacto con el libro, en un espacio de convivencia y de calma.

La biblioteca ofrece a estos niños la oportunidad de tener sus *primeros contactos positivos* con el libro, proponiendo éstos como un soporte de intercambio de afecto, de comunicación y de transmisión de conocimientos, a la vez que *sensibilizar a los bebés* en relación con los sonidos, las voces y las palabras que contienen los cuentos y que los adultos pueden transmitir a partir de ellos (no es lo mismo cómo dirigimos a los niños dentro del ámbito de lo cotidiano que en el de los cuentos: hay diferencias en cuanto a los gestos, la entonación, el lenguaje...).

El programa quiere poner el acento en el valor de la *relación adultos-niños* a través de los libros, invitando a éstos a compartir con sus hijos la estancia en la biblioteca, y vincular el libro a los afectos, al juego y al encuentro con otros bebés. No se pretende dar indicaciones a los padres sobre cómo deben actuar con sus hijos en relación con los libros, ni se trata de un programa

¹ Esta asociación desarrolla actividades de promoción de la lectura con madres y bebés en situación marginal.

de animación a la lectura precoz, sino que se actúa para que los padres contemplen lo que sucede cuando se pone un libro en manos de un bebé y se desarrollan algunas acciones en torno a este encuentro.

Actividades que se desarrollan

Ronda de Libros tiene lugar cada lunes, de 17 a 19:30 h de la tarde.

Para el desarrollo de las sesiones se utiliza la *sala de lectura* que el Centro tiene habilitada para los niños de tres a seis años. Es una casita con ventanas de madera que se abren a un paisaje imaginado, en el que siempre es primavera y está lleno de colores y vida. Consta de distintos espacios que permiten crear diferentes rincones de lectura: un teatrillo de marionetas donde pueden jugar a crear historias con los títeres o a cobijarse para ver un cuento, una chimenea alrededor de la cual se puede compartir un cuento, una nube gigante cubierta por una moqueta que invita a tumbarse para disfrutar de las imágenes.

Pueden acudir todos los socios que lo deseen, acompañados por un adulto que permanece en la sala de lectura y toma parte activa en las actividades.

Durante el tiempo que permanecen en la sala, los niños tienen la oportunidad de *escuchar, en pequeños grupos o de manera individual*, cuentos que narran la bibliotecaria o los padres, jugar en el rincón de las marionetas a crear sus propias historias, compartir los cuentos con otros niños...

En el momento de menos afluencia de público se desarrollan actividades de juego con canciones, rimas, mímica..., en las que es imprescindible la participación de los adultos.

La sala es un espacio que proporciona posibilidades para la exploración, y en el que los libros se muestran cercanos y accesibles, expuestos de forma visible en varias estanterías para que puedan ser seleccionados a través de sus portadas. Están *organizados* en grandes bloques temáticos que se identifican a través de una pegatina colocada en la cubierta. Los **iconos** que se utilizan para señalar los distintos grupos son esquemáticos y fáciles de comprender y recordar: libros para leer en compañía, libros con música, libros con sorpresa, el mundo que me rodea y libros para ver solitos.

El fondo habitual de cuentos de la sala se amplía los días en los que se desarrolla Ronda de Libros, con una selección de títulos que se colocan en pequeños cajones de madera y ruedas.

Se intenta ofrecer una gran variedad temática y estilística, proponiendo *libros:*

- Con *historias reales*, con los que se acerquen a la vida cotidiana. Libros que ayuden a los más pequeños a descubrir el mundo, con personajes con los que se pueda identificar.
- *Cuentos populares o tradicionales*, que ejercen un encanto en los que los escuchan o leen que va a durar toda su vida.
- *Imaginarios*, donde caben aquellos libros que ofrecen un conjunto de imágenes simples, sueltas, extraídas de la realidad y cuyo objetivo es el de ser reconocidas por el pequeño lector identificando el signo gráfico o dibujo con la realidad.
- *Libros informativos* para acercar a los niños un mundo más amplio, para explorar y descubrir la naturaleza...
- *Libros con rimas, canciones, repeticiones*, pequeños juegos que estimulen la participación activa de los niños.
- *Cuentos con sorpresa* que permitan al niño jugar, buscar y desarrollar el placer estético.

Todas las tardes, en dos o tres ocasiones, se convoca a los niños y adultos para *contarles un cuento*. Las historias elegidas para estos momentos no se toman al azar, sino que se seleccionan con especial cuidado. Se procura que tengan que ver con los intereses y gustos de los niños, que los protagonistas susciten simpatía y afecto, que faciliten el juego con el lenguaje —a través de frases sencillas, palabras sonoras, rimas u onomatopeyas—. Se intenta además que faciliten la participación del niño a través de la identificación con los personajes, con las situaciones, combinando historias que se desarrollan a través de situaciones cotidianas y predecibles con otras en las que los sucesos se suceden de forma sorpresiva.

En ocasiones se muestran las ilustraciones de los cuentos; en estos casos se usan libros en los que texto e ilustración se combinen de forma armoniosa, teniendo en cuenta que las ilustraciones tienen para esta edad un enorme poder de seducción y que son un elemento de creación que ayuda a desarrollar la imaginación y el gusto.

Otras veces utilizamos otros *recursos* como diapositivas, cuentos gigantes, marionetas, franelogramas...

Complementa estas actividades la creación de un *cuaderno de rondas*. Cada semana se lo lleva a casa una familia diferente, para anotar el texto y la forma de juego de su canción o cuento favorito. Con la aportación de todos se crea de esta forma un pequeño poemario y cancionero, que después es compartido en la biblioteca por los participantes.

Materiales y servicios de apoyo

Una de las intenciones del programa es que la experiencia tenga una continuidad en los hogares. Y pensamos que para ello es conveniente que los libros lleguen a las casas y que los padres puedan continuar las propuestas que se les hacen desde la biblioteca.

Les invitamos a hacer uso de la sala de préstamo del Centro, que les permite llevarse a casa **hasta cuatro libros** que pueden disfrutar durante al menos quince días. Además de los títulos infantiles, se ha creado una sección de lecturas educativas dirigida específicamente a los padres.

Además de este servicio, se ofrece con periodicidad quincenal una *ficha*, en la que se les da la información necesaria para contar cuentos o elegirlos. Al inscribirse como socios en el programa les entregamos un fichero especialmente diseñado para su archivo.

Durante el tiempo que llevamos desarrollando el programa se han elaborado un total de 22 *fichas* con diferentes contenidos. En conjunto intentan abarcar diferentes ámbitos del mundo de los niños y sus necesidades en cuanto a libros se refiere. Con un formato que facilita su lectura, se han elaborado los siguientes tipos de *fichas*:

- Unas que recogen ideas generales sobre la lectura con los bebés: información sobre *cómo contar* un cuento, *cómo elegir* buenas historias, qué cuentos son los más adecuados, dónde contarlos, cuándo, cómo seleccionar las ilustraciones, cómo actuar en la biblioteca, etc.
- Otras que *desarrollan un tema concreto* que se considera adecuado para estas edades. Este tipo de fichas suele mantener un mismo esquema; por un lado, una breve introducción en la que se intenta justificar el tema elegido, explicando cómo es contemplado desde lo real y desde lo literario. A continuación, se reseña un cuento representativo y se dan pautas para contarlo a los niños, para relacionarlo con otros cuentos o con otras acciones de su vida cotidiana. La última parte de la ficha ofrece una pequeña bibliografía sobre el tema propuesto. Se han desarrollado fichas en torno al colegio, los colores, la hora de ir a la cama, el vestido, el aseo, los juguetes, la poesía, etc.
- Un tercer tipo de fichas son las que ofrecemos en blanco, como una propuesta dirigida a los padres para realizar un pequeño diario con las experiencias que, a partir de los cuentos, tienen en sus casas con sus hijos.

Los padres en la biblioteca

A través de la experiencia *Ronda de Libros*, que nos facilita un contacto directo con las familias, hemos tenido la oportunidad de dialogar con los padres sobre temas relacionados con sus hijos y los libros, y conocer de este modo sus puntos de vista, compartir sus ideas y orientarles para resolver sus dudas.

El diseño del programa les permite y les invita a *implicarse en él de forma efectiva*, participando en la dinámica de cada sesión. Ello ha producido un cambio importante en la percepción que tienen los adultos sobre el significado y los objetivos de este tipo de actividades, hasta el punto de ser ellos mismos los que, con una involucración plena en el desarrollo de las sesiones, se convierten en los verdaderos conductores de algunas de las actividades. Cada vez son más padres los que, conscientes de que no hacen falta aptitudes especiales para narrar a los más pequeños, se animan a contar cuentos a los demás niños en la biblioteca.

Esta dinámica, en la que comparten *in situ* la experiencia con profesionales e hijos, ha llevado a que sus actuaciones sean más reflexivas y cargadas de motivación, y, por lo tanto, más enriquecedoras tanto para ellos mismos y sus hijos, como para el propio desarrollo del programa.

Cuatro años de vida

Contamos hoy con 60 familias asociadas al programa (y una lista de espera de otras tantas), con una asistencia media de 30 niños acompañados de sus padres o adultos tutores.

Después de cuatro años, nuestras propias observaciones, pero sobre todo los comentarios y reflexiones que los padres participantes hacen en torno a la biblioteca, los cuentos, el programa en concreto, e incluso de la relación con sus pequeños, nos confirman que el camino andado ha sido adecuado y fructífero.

Los padres son conscientes y valoran el que sus hijos incrementen el gusto por los cuentos, aprendan a desenvolverse en un espacio diferente, y se relacionen con otros niños. Los padres ven a través del programa otras formas de contar y de relacionarse con los libros, las reacciones de otros ante las mismas historias, y todo ello les lleva a reflexionar y tomarse más tiempo a la hora de elegir un cuento para sus hijos, a ser más constantes contando cuentos casi todos los días.

Y la biblioteca, en el programa y también a través de otros servicios, les ofrece un cúmulo de recursos y de informaciones permanentes sobre la actualidad del libro: sus ilustraciones, sus ediciones, sus tendencias...

Hemos constatado además un incremento notable del préstamo de libros a lo largo de los sucesivos cursos, así como una buena acogida entre los adultos al reciente servicio de préstamo para padres, que se ha mencionado anteriormente.

Por último, se puede apreciar cómo los niños que han asistido al programa tienen unos comportamientos que los diferencian de los demás, cuando pasan a la nueva dinámica que se desarrolla en la biblioteca con los niños que ya están escolarizados en Educación Infantil (tres años). Se comunican más y de forma más abierta con las bibliotecarias, son más autónomos, conocen a más personajes y prestan más atención a las narraciones y durante más tiempo. Tienen más interés por los libros, no tienen miedo a quedarse solos en la sala sin sus padres; en definitiva: acceden y se integran, sin ninguna dificultad y como una continuación "natural" de su paso previo por el programa de Ronda de Libros, en un nuevo espacio que les ofrece otras posibilidades y otras lecturas.

Animación a la lectura para adolescentes

Debbie Hicks

Los adolescentes son uno de los grupos con los que más dificultades tienen para conectar las bibliotecas públicas británicas. Pero es indudable que también son uno de los que más satisfacciones proporciona, dados los cambios reales que la lectura por placer puede producir en su maduración personal, coherencia emocional y desarrollo intelectual.

Las investigaciones indican que el uso de la lectura como actividad de ocio se incrementa tanto en los chicos como en las chicas hasta los diez u once años de edad. Luego esta tendencia disminuye, especialmente entre los chicos, y cuando acaban la escolarización obligatoria a los dieciséis años muchos no tienen el menor interés en la lectura por placer¹. Tal vez esto se deba a la existencia de actividades de ocio que compiten con la lectura; pero hay otros factores, sobre todo en los grupos socialmente más desfavorecidos, que convierten esta desvinculación de la lectura en un reto especialmente difícil. La adolescencia es una época en la que el desapego hacia la educación formal, la poca competencia lectora, los problemas familiares y la vulnerabilidad personal se convierten en problemas cruciales con mucha influencia en la vida adulta. Esto hace que el trabajo de animación a la lectura con adolescentes desde las bibliotecas públicas sea una inversión de futuro para conseguir un país solidario e instruido, compuesto por ciudadanos sanos y activos. Se trata de una labor que resulta más necesaria cuanto más difícil es su desempeño, ya que resulta de vital interés para los jóvenes en situaciones de exclusión que no tienen mucho interés por la lectura ni facilidad para acceder a ella.

¹ *Reading the situation: Book reading, buying and borrowing habits in the UK*, Book Marketing Ltd., The Reading Partnership, 2000.

Para las bibliotecas públicas esta área de trabajo presenta algunos retos muy claros. A menudo, los servicios bibliotecarios para adolescentes quedan totalmente perdidos en la brecha entre las ofertas destinadas a los adultos y a los niños. La actividad bibliotecaria dirigida a los niños suele estar claramente definida y ser muy activa, sobre todo en el terreno de la animación a la lectura. Por otra parte, también está claro dónde comienza la oferta para los adultos; lo que no está tan desarrollado es el trabajo que queda en el medio, enfocado a las personas jóvenes que ya no están en la infancia pero todavía no han entrado en la edad adulta. Se trata de un grupo de usuarios con necesidades específicas para el que raramente hay una estrategia clara, ni en relación a los servicios que se les pueden ofrecer, ni respecto a los recursos que pueden desarrollarse para ello.

A menudo la actitud de los propios bibliotecarios supone otra dificultad. Muchos perciben a los adolescentes como usuarios difíciles y problemáticos, necesitados de vigilancia y control más que de apoyo. Este desencuentro tiene riesgos muy reales: los bibliotecarios especializados en niños son capaces de crear grupos de usuarios infantiles muy motivados, que leen por placer; pero muchos no saben cómo desarrollar este trabajo hasta llegar a los adolescentes. Así, los usuarios jóvenes de las bibliotecas pueden perder el entusiasmo lector, que queda ahogado por el uso de la biblioteca como recurso para la búsqueda de información o el estudio, por otras actividades de ocio o por los muchos retos personales que los adolescentes han de afrontar. En cuanto a los jóvenes que nunca han sido usuarios de una biblioteca, rechazan la escuela y viven en zonas en las que no abundan los libros, lo normal es que apenas tengan oportunidades de acceder a ninguna actividad de apoyo o animación lectora.

La Reading Agency ha intentado abordar estas cuestiones cruciales en su trabajo enfocado a los adolescentes. Una de nuestras estrategias ha sido centrarnos en la necesidad de cambiar la actitud de los trabajadores de las bibliotecas, y fomentar la mejora de los servicios bibliotecarios para jóvenes por medio de programas de formación. Nuestro programa de formación sobre animación a la lectura para adolescentes ofrece consejos prácticos acerca de la necesidad de establecer colaboraciones y servicios de extensión bibliotecaria, así como sobre las estrategias necesarias para que tanto los fondos como la organización de la biblioteca respondan a los requerimientos de este difícil grupo de usuarios.

La experiencia nos ha enseñado que, para trabajar con los adolescentes, es imprescindible tener en cuenta sus opiniones. Nuestro programa formativo incluye algunos ejemplos útiles de cómo contar con los usuarios jóvenes para desarrollar con su ayuda servicios bibliotecarios accesibles y adecuados; esta colaboración incluye su participación en la selección de adquisiciones y el diseño del área juvenil de la biblioteca. También ofrecemos formación sobre los clubes de lectura juveniles, que son una de las mejores estrategias para llevar

a los jóvenes hasta la biblioteca, fomentar su compromiso hacia ésta como institución pública y animarles a leer y a comentar sus lecturas. Los clubes de lectura también son consejeros ideales y siempre dispuestos a aportar ideas nuevas a los bibliotecarios.

La Reading Agency ha invertido mucho esfuerzo en este tipo de formación, lo que se refleja tanto en nuestro innovador programa como en la puesta en práctica de nuestros proyectos. Creemos que es una forma importante de cambiar la actitud de la plantilla, ya que puede ayudar a integrar las nuevas tendencias y a diseñar unos servicios bibliotecarios para adolescentes que los atraigan y les hagan disfrutar.

La Reading Agency también elabora recursos materiales para apoyar a los bibliotecarios y docentes que trabajan con adolescentes. *BOOX* es una publicación anual dirigida a lectores de trece a dieciséis años. En ella pueden encontrarse reseñas y recomendaciones de libros escritas por adolescentes, así como información sobre revistas, recursos informáticos y de Internet, pasatiempos, pósters, tarjetas para que los lectores reflejen su opinión sobre los libros que ha leído y artículos de opinión (el último número, por ejemplo, contiene uno sobre el *hip-hop* y otro sobre magia y hechizos).

El objetivo de *BOOX* es procurar que los adolescentes se interesen por la lectura, pero también pretende ser un recurso para ayudar a los bibliotecarios y docentes a guiarse en la adquisición de nuevos fondos y a organizarlos de formas nuevas e interesantes. El equipo creativo que se encarga de coordinar la revista está compuesto por bibliotecarios, profesores y expertos en animación a la lectura, que contactan con una amplia red de centros escolares y jóvenes lectores para desarrollar sus contenidos. *BOOX* tiene un gran éxito tanto entre los profesionales como entre los propios lectores; sin embargo, presenta muchas limitaciones en cuanto a sus posibilidades de aplicación, ya que está concebido para atender a una audiencia de jóvenes medios con capacidad y motivación para leer.

Pero los lectores adolescentes son sólo una parte de esta historia, un extremo del espectro juvenil. En el otro extremo hay un grupo con el que resulta mucho más difícil trabajar: los jóvenes que no leen, bien por falta de competencia lectora, bien porque no tienen acceso a los libros debido a sus difíciles circunstancias vitales. Puede considerarse que para las bibliotecas éste es un grupo mucho más importante, ya que sus componentes son los que más necesitan de los beneficios que la lectura puede aportarles. El apoyo emocional, desarrollo intelectual e identificación que la lectura proporciona, además del acceso a sus posibilidades creativas y de disfrute, son especialmente importantes en una época de descubrimiento y crecimiento personal que puede resultar muy difícil.

Hacer que los adolescentes marginados disfruten de la lectura supone una valiosa inversión de futuro; sin embargo, resulta particularmente difícil acceder

a este tipo de jóvenes. A menudo se sienten inseguros en el entorno bibliotecario y no suelen ser usuarios habituales de las bibliotecas, lo que hace especialmente importante trabajar en colaboración con entidades que tengan un contacto previo con ellos. La Reading Agency ha trabajado mucho en estos últimos años para establecer nuevas formas de trabajar con entidades de estas características.

YouthBOOX es un buen ejemplo de esto. Se trata de un programa actualmente en marcha, que ha cambiado la forma en que las bibliotecas afrontan el trabajo con jóvenes gracias a la colaboración con los servicios de juventud. El programa también ha modificado la forma en que los servicios de juventud encaran la animación a la lectura. La combinación bibliotecas/servicios sociales es perfecta: proporciona a los bibliotecarios acceso a nuevas audiencias difíciles de alcanzar, y les da nuevas herramientas de trabajo. En cuanto a los especialistas en trabajar con juventud marginada, ganan acceso a los recursos de las bibliotecas y conocen nuevos enfoques de la animación a la lectura que fomentan la creatividad, la capacidad de comunicación y la autoestima de los jóvenes.

YouthBOOX crea nuevas tácticas para promocionar la lectura entre adolescentes excluidos en cuyas casas no hay libros, que asocian la lectura con la educación formal y el fracaso. Los proyectos que se están llevando a cabo involucran sobre todo a grupos marginales, como los jóvenes obligados a cuidar de miembros de su familia, los adolescentes sin hogar y los que no han logrado concluir sus estudios, y les proporcionan material de lectura fuera de los entornos institucionales como las bibliotecas o centros educativos. No es fácil trabajar con estos jóvenes, pero su conexión previa con los servicios de juventud proporciona una vía de acceso.

La Reading Agency ha colaborado en varios programas-piloto de pequeña duración y escala con la National Youth Agency (Agencia Nacional para la Juventud) a lo largo de los dos últimos años. De este proceso han surgido dos “conjuntos de herramientas lectoras” que exploran cómo ganar a estos jóvenes para la lectura y cuáles pueden ser los usos de esto para el sector del trabajo social.

Hace algún tiempo conseguimos asegurar financiación a largo plazo para la *YouthBOOX*, y esto nos ha permitido nombrar un coordinador nacional para el programa que se ocupa de estructurar las relaciones entre los especialistas en juventud, los bibliotecarios y los propios jóvenes. Su labor incluye la elaboración de un marco para el trabajo en este sector, con un resumen de los programas de lectura y trabajo social destinados a jóvenes en todo el país —en el que se especifican sus fuentes de financiación—, y una base de datos con una amplia selección de novelas juveniles clasificadas de acuerdo con sus temas clave. Además, hemos elaborado un portal de Internet para dar a conocer nuestra labor, desde el que se puede acceder a la base de datos. Todo esto ha ocurrido en paralelo al trabajo de campo local, mediante el cual los especialistas en juventud y los bibliotecarios han establecido todo un

conjunto de actividades en torno a la lectura. En los proyectos locales de más calidad hemos nombrado coordinadores locales para que apoyen el trabajo realizado y lo integren en el programa nacional.

YouthBOOX ha tenido tanto éxito que hoy en día es un programa permanentemente abierto a la participación de nuevas entidades colaboradoras; su último patrocinador hasta el momento es una asociación benéfica que promueve el trabajo de integración con jóvenes marginados.

Este proyecto ha desarrollado un conjunto de estrategias para introducir a los adolescentes en el mundo de la lectura de un modo informal, que no les imponga respeto. La más simple consiste en incluir libros como un elemento más del mobiliario en diferentes proyectos de trabajo con jóvenes, que varían según los intereses de cada grupo; en ese entorno, tanto los bibliotecarios como los trabajadores sociales se presentan como “modelos de comportamiento lector”, y procuran leer en público o buscar oportunidades para hablar de libros. También hay otras estrategias más intervencionistas: por ejemplo, la inclusión de materiales de lectura atractivos en actividades ya existentes (equipos de fútbol, tertulias sobre transmisión de enfermedades sexuales o moda...) y el desarrollo de proyectos artísticos creativos en los que la lectura juega un papel central.

Otras tácticas son la introducción de materiales de lectura en grupos cerrados: por ejemplo, se pueden intercalar novelas entre los libros informativos, de forma que los jóvenes que buscan información sobre temas como el embarazo encuentren mezclada con éste material creativo de lectura sobre el tema. También se procura involucrar a los jóvenes de forma activa en los proyectos, consultándoles cómo remodelar la sección juvenil de su biblioteca o qué libros comprar, ofreciéndoles colaborar en la biblioteca como voluntarios o contratándolos a tiempo parcial.

El éxito de este enfoque múltiple depende en gran medida del conocimiento que los bibliotecarios tengan sobre los libros y de su capacidad como animadores, y de la habilidad de los especialistas en juventud para acceder e integrar a los jóvenes a los que se destina el programa. Hasta ahora hemos tenido que superar muchas dificultades, como el rechazo inicial de los bibliotecarios a trabajar con jóvenes excluidos o la reticencia de los especialistas en juventud a usar la lectura por miedo a echar para atrás a los jóvenes con los que trabajaban. Al final, sin embargo, estos temores se han revelado más aparentes que reales. Muchos jóvenes han descrito su encuentro con la lectura como una experiencia placentera y enriquecedora; algunos de ellos, tras este contacto con los libros en un entorno favorable, incluso han logrado reemprender los estudios. Muchos bibliotecarios han desarrollado la capacidad de conectar con los jóvenes y de fomentar la participación, y muchos especialistas en juventud han conocido materiales que les son útiles para hablar con los jóvenes y ofrecerles formación, sus dos tareas fundamentales.

Pero tal vez el mayor respaldo provenga de los propios jóvenes. Hace poco, los responsables de un proyecto nos hablaron de Jardane, una joven negra perteneciente a un grupo de jóvenes con responsabilidades familiares que tenía una autoestima muy baja. Pues bien, el grupo vivió un momento fantástico cuando, al encontrarse para su reunión semanal, Jardane entró en la sala corriendo con un libro en la mano —el primero que leía en su vida de principio a fin—, gritando: “¡Lo he hecho, lo he hecho, he logrado leerme un libro entero!”. También podría hablar de Johny, un chaval conflictivo que robaba coches compulsivamente y estaba a la espera de sentencia. Johny quedó cautivado por un libro de historia de su localidad en el que aparecían fotos antiguas, que descubrió durante una visita a una librería para seleccionar fondos destinados al proyecto en el que participaba. De modo que propuso comprar el libro para el proyecto y lo estuvo leyendo absorto durante horas. Se trata del típico ejemplo de joven que comenzó opinando que leer “no molaba”, y acabó participando activamente en el proceso técnico y la ordenación de la colección bibliográfica adquirida para el proyecto.

Éstas son algunas de las transformaciones reales que la animación a la lectura para jóvenes puede producir, y demuestran que los programas de actividades específicos, desarrollados junto a los colaboradores adecuados, pueden ser una estrategia de gran valor cuando todas las demás tácticas han fallado. Las bibliotecas también pueden usar la lectura para poner en práctica programas estratégicos nacionales, que beneficien al usuario lector pero también satisfagan otras líneas de actuación prioritarias.

Este último punto queda claramente demostrado por el proyecto *Splash Extra*. En 2002, la Reading Agency coordinó la sección de animación a la lectura de un programa nacional de actividades estivales alternativas para jóvenes en riesgo de delinquir. El programa era parte de una iniciativa para la prevención de la delincuencia, que incluía toda una serie de actividades y suponía una respuesta específica a los desórdenes que se habían producido en varias ciudades británicas el verano anterior. Su aplicación se centraba en una serie de barrios especialmente conflictivos, y estaba dirigido a grupos de jóvenes con posibilidades de convertirse en delinquentes que habían sido seleccionados por un equipo de agencias especializadas.

La Reading Agency coordinó a diez redes de bibliotecas públicas inglesas que, en consorcio con los equipos dedicados a la prevención de la delincuencia juvenil y con los servicios de juventud, desarrollaron un variado programa de actividades artísticas multimedia relacionadas con la lectura que tuvo mucho éxito. El programa alcanzó a 2.500 jóvenes de los grupos seleccionados; la mayor parte de ellos no había pisado jamás una biblioteca, y consideraban el mundo de las palabras, los libros y la lectura como un territorio desconocido y hostil. Las bibliotecas, tomando los intereses y gustos de los propios jóvenes

como punto de partida, programaron una serie de actividades culturales conducidas por artistas capaces tanto de desarrollar su forma de expresión artística como de manejar la palabra y la lectura. Entre las propuestas había conciertos de música, prácticas con pinchadiscos, talleres de fotografía digital, vídeo, teatro, poesía, narración oral, disciplinas circenses, percusión, cómic, cuidado de animales exóticos (con animales de verdad), ilustración y malabarismo.

Para muchos de los jóvenes involucrados, el descubrimiento de que las bibliotecas eran espacios acogedores con actividades, libros y revistas interesantes a su disposición fue una auténtica revelación, y produjo algunos cambios muy significativos en sus percepciones y actitudes. Cuando acabaron las actividades en una de las bibliotecas, todos los participantes manifestaron con gran entusiasmo que seguirían usando sus servicios en lo sucesivo. "Volveré por aquí, eso es seguro", dijo uno de ellos. "Nos vemos dentro de nada", fue la despedida de otro.

Otro bibliotecario logró apelar a los intereses de los jóvenes de forma tan directa que pronto los tuvo peleándose literalmente por sacar libros. Este bibliotecario se había dado cuenta de que muchos chavales usaban la biblioteca para acceder a Internet e imprimir dibujos de la serie japonesa de animación *Bola de Dragón Z*. De modo que encargó una colección de libros sobre cómo dibujar cómics y un montón de materiales sobre la serie y otros temas relacionados, y lo metió todo en una caja con material de dibujo. El primer día que sacó la caja se prestaron tres cuartas partes de los libros, y muchos de los chicos se hicieron socios en el momento para poderse llevar los libros en préstamo.

Se pueden dar más ejemplos, como el programa intensivo basado en la música que diseñaron las bibliotecas de una zona urbana deprimida. Una de las participantes resultó ser una estupenda cantante; en la representación final, a la que acudieron unas doscientas personas, esta joven interpretó varias canciones propias, escritas durante el programa e inspiradas en libros de poesía y novelas, que entusiasmaron a la audiencia. El respaldo que esto supuso para ella produjo un cambio auténtico en sus expectativas de futuro y en su confianza en sí misma.

El programa *YouthBOOX* nos ha hecho aprender algunas cosas muy importantes. Lo que mejor parece funcionar son las técnicas discretas, que en apariencia no tienen nada que ver con los libros o la lectura; buen ejemplo de esto fue un taller de serigrafía, en el que se animaba a los jóvenes participantes a idear frases o buscar citas de figuras de culto o escritores para imprimirlas en camisetas. También se confirmó que solicitar la ayuda de los jóvenes para la compra de fondos bibliográficos es una excelente forma de motivarlos, hacer que se sientan involucrados y asegurarse de que los materiales responden a sus necesidades e intereses. O que resulta muy efectivo integrar los materiales de lectura como parte de otras actividades, presentándolos de forma visible en zonas con mucha afluencia de público (por ejemplo, disponiendo montones de libros en torno a los terminales de ordenador). Además, descubrimos que

los libros divulgativos, los cómics, las revistas y los materiales relacionados con los vídeos y la televisión son muy populares, y proporcionan un buen punto de partida para inaugurar trayectorias lectoras de largo alcance.

También detectamos problemas causados por la escasa duración de los proyectos, algo inevitable si las bibliotecas querían acceder a subvenciones estatales. Pero, aun así, se demostró que se podía usar la lectura para responder de forma efectiva a otras líneas de actuación más amplias. Gracias a esto, los financiadores se han convencido del poder y el verdadero valor de la animación a la lectura en las bibliotecas, y de su capacidad para responder colectivamente como red de organizaciones —una coordinación facilitada por organizaciones como la Reading Agency—. Actualmente, las administraciones regionales han convocado subvenciones a tres años para la organización de programas de actividades alternativas en todos los períodos vacacionales, y las bibliotecas están en una excelente posición para convertirse en las adjudicatarias de esta labor.

Pero las experiencias como *YouthBOOX* o *Summer Splash* no sólo han demostrado que las bibliotecas pueden funcionar como red nacional para el desarrollo de programas a gran escala. También han proporcionado modelos que pueden adaptarse a una escala más reducida, ya sea regional o local. Está demostrado que esos modelos funcionan, y que son lo suficientemente flexibles para adaptarlos a una gran variedad de circunstancias y necesidades. Además, muestran la necesidad de que en las estructuras bibliotecarias haya personas encargadas de integrar y coordinar todo lo que se lleva a cabo; la colaboración entre los especialistas en juventud y los bibliotecarios debe convertirse en un modelo si queremos consolidar y aumentar los logros conseguidos.

El tipo de trabajo expuesto tiene un indudable potencial para transformar la vida de muchos jóvenes y para influir en cuestiones de largo alcance relacionadas con la competencia lectora, la autoestima y el compromiso con la sociedad. Para que esto se haga realidad, nuestra labor debe basarse en una defensa efectiva del valor y el poder del trabajo bibliotecario con lectores jóvenes —una práctica innovadora que abre nuevas perspectivas, especialmente en el desarrollo de actividades en colaboración— y en la sostenibilidad que produce la integración de capacidades y experiencias por medio de la formación. En este contexto, la Reading Agency está trabajando para consolidar y expandir la práctica de la animación a la lectura con jóvenes.

Un cabaret desarrollado a lo largo de uno de los talleres del *Summer Splash* acababa con esta memorable frase: “Si te mezclas con astronautas, acabarás sentado en la Luna”. Tal vez debamos cambiar la palabra “astronautas” por la de “bibliotecarios”: parece indudable que la lectura puede llevar muy lejos a quienes se interesen en ella, por apáticos u hostiles que puedan parecer en un principio.

Programas en línea de animación a la lectura en España

Inés MIRET

Programas en línea de animación a la lectura

o

Fomento de la lectura y recursos electrónicos

Inés Miret

26/03/03

NKN

Sumario

Preguntas

Cuestiones iniciales

¿Qué?

Tipos de recursos disponibles

¿Para quién?

Destinatarios de estos recursos

¿Para qué?

Usos posibles para profesionales

Un caso: www.sol-e.com

Servicio de Orientación de Lectura (SOL)

NKN

Recursos electrónicos > Premisas

Preguntas iniciales

¿Medios de información? ¿Medios de animación?

Información, comunicación, participación, formación...

¿Para lectores? ¿Para profesionales? ¿Para familias?

Recursos adaptados para distintas necesidades

¿El libro por fuera? ¿El libro por dentro?

Posibilidades y limitaciones del medio

¿Buscar libros? ¿Encontrar libros?

Los distintos tipos de lectores y lectoras

NKN

Recursos electrónicos > Qué

Qué

Contenidos en línea

- Lectura
 - Textos para leer
 - Información sobre libros
 - Mini-sites monográficos de obras
 - Espacios de exploración y recomendación de libros
 - Juegos interactivos basados en una obra
 - Otros
- Derivaciones hacia la escritura
 - Talleres de creación (cuentos infinitos, espacios para la publicación de las propias creaciones...)
 - Generadores "automáticos" (por ejemplo, haikus)
 - Concursos
 - Otros

Comunicación

- Lectores-creadores
- Lectores-profesionales
- Familias-profesionales
- Comunidades de lectores
- Comunidades de profesionales

Sólo para Profesionales

- Modelos de trabajo y "buenas prácticas"
- Guías de lectura y otras publicaciones
- Revistas especializadas en línea
- Convocatorias
- Formación en línea
- Otros

Herramientas

- Bibliotecas personales
- Archivos para el trabajo profesional
- Boletines electrónicos
- Asesores especializados
- Generadores de los propios contenidos
- Otros

NKN

Recursos electrónicos > Para quién

Para quién

L Lectores y lectoras
P Profesionales
F Familias

Contenidos en línea

- Lectura
 - Textos para leer L P F
 - Información sobre libros L P F
 - Mini-sites monográficos de obras L P F
 - Espacios de exploración y recomendación de libros L P F
 - Juegos interactivos basados en una obra L
 - Otros
- Derivaciones hacia la escritura
 - Talleres de creación (cuentos infinitos, espacios para la publicación de las propias creaciones...) L P F
 - Generadores "automáticos" (por ejemplo, haikus) L P F
 - Concursos L
 - Otros

Comunicación

- Lectores-creadores L
- Lectores-profesionales L P F
- Familias-profesionales P F
- Comunidades de lectores L
- Comunidades de profesionales P

Sólo para Profesionales

- Modelos de trabajo y "buenas prácticas"
- Guías de lectura y otras publicaciones
- Revistas especializadas en línea
- Convocatorias
- Formación en línea
- Otros

Herramientas

- Bibliotecas personales L P F
- Archivos para el trabajo profesional P
- Boletines electrónicos P F
- Asesores especializados L P F
- Generadores de los propios contenidos P
- Otros

NKN

Recursos electrónicos > Para qué

Para qué ^(1/2)

Fomento en el aula, en la biblioteca, en la librería...

- Consultar datos de los libros
- Localizar lecturas de acuerdo a distintos criterios
- Ayudar a elegir
- Desencadenar actividades específicas (juegos de exploración, itinerarios guiados, intercambio de comentarios...)

Comunicación / participación

- Relaciones lectores-creadores
- Relaciones lectores-profesionales
- Comunidad de lectores
- Comunidad de profesionales

NKN

Recursos electrónicos > Para qué

Para qué ^(2/2)

Planificación del propio trabajo

- Disponer de modelos y "buenas prácticas"
- Reunir información para el trabajo el propio contexto de trabajo
- Crear los propios materiales
- Publicar en línea los propios materiales

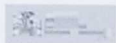
Desarrollo profesional

- Documentación, referentes y otras prácticas profesionales
- Formación continua
- Asesoramiento especializado
- Comunidades de profesionales / comunidades de aprendizaje

NKN

Recursos electrónicos > SOL

Servicio de Orientación de Lectura www.sol-e.com



NKN

Recursos electrónicos > SOL

Qué es el SOL

Es un recomendador
no sólo un buscador

Funciona sobre una selección de calidad
no sobre todo el fondo IJ,

Se centra en recomendaciones que provoquen la lectura
no sólo en la consulta bibliográfica

Propone diversas posibilidades (recomendación múltiple)
no se centra en afinar una única opción

Pretende ser un espacio para el fomento de la lectura
y no sólo un espacio de libros

NKN

Recursos de Internet para la animación a la lectura desarrollados en el Reino Unido

Anne DOWNES

Hoy en día, todas y cada una de las bibliotecas del Reino Unido proporcionan acceso público a Internet. En la inmensa mayoría de los casos, ese acceso es gratuito. Los bibliotecarios de todos los niveles han recibido cursos en los que se les ha enseñado a usar los ordenadores y manejar programas, y las bibliotecas han sido totalmente transformadas para hacer sitio a los equipos informáticos. Estas novedades se han difundido por todo el país mediante intensas campañas de publicidad nacionales y locales, con el fin de hacer conscientes a los usuarios de la aparición de los nuevos recursos. Uno de los resultados más inmediatos ha sido que, de pronto, muchas personas que habían dejado de utilizar las bibliotecas públicas británicas parecen haber vuelto a usarlas para acceder a los ordenadores. Sin duda, una buena noticia.

¿Pero cómo han afectado estos acontecimientos al eje central del servicio bibliotecario, esto es, al préstamo de libros a los usuarios? ¿En qué medida esta gran influencia de la tecnología ayuda a los lectores a elegir nuevos libros y a incrementar su confianza al elegirlos? ¿De qué modo puede ayudar a los bibliotecarios a conseguir que cada vez más libros lleguen a más lectores?

En el Reino Unido se ha producido un largo debate sobre si Internet puede acabar por "matar" a los libros; estoy segura de que todos ustedes se habrán visto envueltos alguna vez en esa deprimente discusión. Me gustaría hacerles ver, sin embargo, que los libros e Internet se apoyan mutuamente de forma natural. No son adversarios, sino amigos. La red es un paraíso para los lectores curiosos, y no sólo por la enorme cantidad de información sobre libros que puede encontrarse en ella, sino por las nuevas formas que ofrece

a los lectores de comunicarse entre sí y por las revolucionarias posibilidades de elección que el nuevo medio les ofrece.

De modo que no ha llegado la hora de "enterrar" al libro: aún tiene mucha vida por delante. Los libros son portátiles, flexibles, versátiles y ligeros; resultan baratos de fabricar; no requieren de ninguna fuente de energía; pueden contener todo tipo de contenidos impresos, y son accesibles en todo momento y lugar. Además, pueden sacarse prestados de las bibliotecas sin coste alguno. Aún pasará mucho tiempo antes de que los libros electrónicos puedan jactarse de todas estas cualidades. No sé si alguno de ustedes habrá intentado leer un texto largo en pantalla alguna vez... pero viene a ser lo mismo que leer un rollo de papiro, algo que el ser humano abandonó hace muchos siglos por su incomodidad. Sinceramente, no creo que vayamos a retomarlo.

Y qué decir de Internet, un inmenso mar de personas e información que cruza las fronteras geográficas y culturales, aunque no las del lenguaje. Por supuesto, no es más que una herramienta, y ni siquiera resulta universalmente accesible. También requiere de la capacidad de leer para su uso, pues todos somos lectores en la red. Llevamos varias sesiones hablando de lo que implica la animación a la lectura basada en el lector; está claro que nuestra labor comienza por tener en cuenta las necesidades de los lectores, no las de los libros o sus autores, y desde luego no las de los equipos informáticos. Así pues, dado que el punto de arranque deben ser las necesidades de los lectores, veamos qué recursos podemos crear en la red para ayudarles a encontrar libros que les satisfagan.

Una de las razones por las que caemos en rutinas lectoras es que sólo elegimos lo que conocemos, y sólo conocemos lo que nos gusta. Es difícil decidirse a emprender una aventura lectora si no sabemos ni por dónde empezar ni a dónde nos puede llevar. Es difícil elegir un autor del que no hemos oído hablar nunca, y más si el libro tiene una cubierta llamativa que nos avergüenza exhibir. Es difícil empezar un libro de ciencia ficción, por ejemplo, si suponemos desde el principio que nos va a horrorizar, y, sin embargo, seguro que hay montones de libros en la sección de novela fantástica que podrían hacernos disfrutar. Hay muchísimos factores que nos impiden llegar hasta los libros que más nos pueden satisfacer. ¿Cómo puede la informática ayudar a que los lectores encuentren cosas nuevas, cosas que les apetezca leer aunque ni ellos mismos lo sepan?

www.whichbook.net. Este portal, por ejemplo, fue creado por Opening the Book en colaboración con APR, una empresa especializada en psicología aplicada. En él se ofrece la posibilidad de elegir un libro según el tipo de experiencia lectora que se busque, más que por su tipo de argumento (novelas de espías, ciencia ficción o románticas), su autor o su título.

Así pues, el lector puede decidir la clase de experiencia lectora que desea, determinando su grado de intensidad. Puede usar hasta cuatro de las escalas disponibles para hacer su elección; dado que hay muchos millones de combinaciones posibles, es difícil que se obtenga la misma selección dos veces.

Cuando el lector ha decidido qué tipo de lectura desea emprender ese día (que, por supuesto, no tiene por qué coincidir con la del día siguiente), le da al botón que activa la búsqueda y el programa le proporciona varios libros que responden a su petición.

En la actualidad la base de datos del portal contiene mil libros, ninguno de los cuales tiene más de cinco años de antigüedad. Todos ellos han sido elegidos por su atractivo para lectores de entre dieciocho y cuarenta años. Dado que el portal fue diseñado como una herramienta para las bibliotecas, pusimos mucho empeño en que la selección estuviera compuesta por un número manejable de ejemplares y resultara atractiva para el sector de lectores que las bibliotecas tienen más interés en atraer. Quisimos crear un recurso que ayudara a los lectores a encontrar los libros que querían sin ser conscientes de ello.

Todas las reseñas que aparecen en el portal han sido escritas por bibliotecarios que conocen los libros y han recibido formación para calificarlos según la experiencia lectora que ofrecen —lo cual no resulta nada fácil—. Los usuarios del portal reciben consejos de lectura ajustados a su petición, y también “lecturas paralelas”; con esto último me refiero a libros que ofrecen una experiencia lectora similar a la de los seleccionados, libros con el mismo “sabor” más que con el mismo tema.

Hay otras formas alternativas de hacer la elección: por ejemplo, se pueden pedir libros cuyo personaje principal sea de una determinada edad, género y orientación sexual. Se puede elegir el país donde se desarrolla la historia, o el tipo de trama deseado (porque, como todo el mundo sabe, isólo hay siete!).

Una vez el usuario toma la decisión de elegir un libro concreto, aparece un botón que le pregunta si quiere cogerlo en préstamo. Este recurso permite saber al lector cuál es la biblioteca pública más cercana y, si su catálogo está en red, le proporciona información sobre si el libro está en su fondo y le permite reservarlo. Tengo entendido que una biblioteca británica tiene incluso la intención de inaugurar un servicio de préstamo por correo para atender a las reservas efectuadas por Internet.

www.whichbook.net es un programa único, ya que permite a los lectores acceder a obras nuevas de un modo muy diferente al que ofrecen las librerías, los anuncios o las reseñas de prensa. Con él los lectores pueden encontrar buenas lecturas de una forma novedosa, que usa las ventajas de la red para evitar las barreras que complican la elección en cualquier otro entorno.

El usuario del portal no ve la cubierta del libro, pero sabe cuál será el “sabor” de la lectura. Obtiene algo que ha elegido previamente, algo en cierto modo esperado, pero que también resulta sorprendente y nuevo. Sorteando la dificultad de tener que llevar el libro hasta el mostrador de préstamo, de ser visto eligiendo algo. Puede cambiar de opinión en un instante. Se beneficia de la visión de otros lectores a través de las reseñas. Puede involucrarse en su elección; puede sentir que el portal es un recurso privado, sólo suyo.

Una de las mayores riquezas que Internet puede ofrecer a los lectores es la oportunidad de intercambiar consejos sobre buenos libros y de conocerse a través de la red. Existen multitud de portales de Internet en los que grupos de lectores independientes de todo el mundo charlan sobre sus lecturas. Muchos portales favorecen que los internautas participen escribiendo sus comentarios; los responsables de Amazon, por ejemplo, valoran mucho las reseñas de los lectores, y afirman que son su mejor herramienta para vender libros. www.word-of-mouth.org.uk es un portal que ofrece a los lectores la oportunidad de intercambiar opiniones sobre sus gustos y manías en materia de lectura. Se trata de un enfoque que incita tanto a compartir experiencias lectoras como a hablar de libros particulares.

Los adolescentes se sienten muy cómodos navegando por la red, no tienen reparos al respecto. Si algo tenemos que animarles a usar, son los libros. www.4ureaders.net es un portal que Opening the Book ha desarrollado en colaboración con un consorcio de bibliotecas escocesas, y que abre una vía para que los adolescentes acudan a las bibliotecas y empiecen a leer para divertirse.

Hay muchos lectores con problemas de visión a los que las bibliotecas pueden ofrecer pantallas adaptadas o programas de lectura en alto que les permitan acceder a los recursos de la red. A continuación citaré un portal que hemos desarrollado junto con la National Library for the Blind (Biblioteca Nacional para Ciegos) del Reino Unido. En él se ofrecen recursos para que tanto los adolescentes como otros tipos de lectores puedan conocer las novedades mediante textos con letras de gran tamaño, en braille o leídos en alto. A menudo se supone erróneamente que los lectores con dificultades de visión son personas mayores interesadas únicamente en las novelas románticas o las obras clásicas; en realidad, estos lectores pertenecen a todos los grupos de edad y disfrutan con una gran variedad de libros. www.nlbuk.org/fiction-cafe ofrece a los adolescentes de estas características la oportunidad de enterarse de las últimas novedades, atreverse con tipos diferentes de lecturas y conocer a otros lectores. En otras secciones del portal hay listas que animan a los lectores con problemas de visión a atreverse con una completa selección de lecturas, accesibles en varios formatos diferentes.

www.wakefieldreaders.co.uk es una pequeña página creada por un club de lectura y una biblioteca pública. Se trata de una idea simple, pero demuestra que el trabajo de animación en la vida real y en el entorno virtual pueden alcanzar tanto a los lectores de una localidad dada como a cualquier anglo-parlante de cualquier parte del mundo.

Si se quieren mezclar los libros, los lectores y las nuevas tecnologías dentro de las bibliotecas, hay muchas páginas de Internet a las que recurrir. Debemos estar siempre atentos a las diferentes formas de usar estos recursos; en el Reino Unido, los bibliotecarios están probando muchas cosas distintas:

- Dentro de la biblioteca, a menudo usan el portal www.whichbook.net como parte de la introducción a Internet que ofrecen a los usuarios.
- También piden a los lectores jóvenes que están acostumbrados a navegar en la red que propongan páginas sobre libros para recomendarlas a otros lectores. La plantilla de la biblioteca, por su parte, elabora su propia lista de páginas preferidas, y les asignan marcadores para que los usuarios puedan acceder a ellas fácilmente.
- Muchas veces disponen muestras temáticas de libros entre las terminales de ordenador, y usan salvapantallas de libros y lectores para reforzar el efecto de los pósters y exposiciones.
- Siempre procuran que entre las terminales haya montones de novelas contemporáneas fáciles de hojear, de modo que los usuarios que sólo acuden para usar Internet se den cuenta de que las bibliotecas tienen libros nuevos y atractivos.
- En la actualidad, muchos clubes de lectura están investigando las posibilidades de la red para entablar contacto con otros lectores, intercambiar recomendaciones y usar sus consejos para elegir nuevos libros. Hoy en día, los bibliotecarios pueden mantenerse al día de las últimas tendencias en materia de libros con sólo darle a una tecla: el correo electrónico está sirviendo de cauce para muchas recomendaciones de lectura.

La verdad es que todo esto no son más que indicios de lo que las nuevas tecnologías pueden ofrecer a los lectores. La red ofrece a las bibliotecas la posibilidad de ampliar el alcance de sus servicios hasta extremos que sólo hemos comenzado a explorar y elaborar. Teniendo siempre como punto de partida las necesidades de los lectores, se pueden usar los recursos de Internet de formas creativas que enriquezcan y agranden la experiencia lectora de muchas personas. Desde *Opening the Book* seguimos desarrollando nuevos recursos de Internet para lectores; si desean tener información sobre nuestros proyectos más recientes, pueden acudir a nuestro portal, www.openingthebook.com.

Proyecto de educación bilingüe. Convenio MECD/British Council

Pilar MEDRANO

El Convenio de colaboración firmado por el Ministerio de Educación y Ciencia, hoy Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y The British Council, en febrero de 1996, tiene como finalidad el desarrollo de un programa de currículo integrado bilingüe en centros de Educación Infantil y Primaria españoles y The British Council School. Actualmente el programa se está llevando a cabo en 44 centros, trabajan en la experiencia 160 profesores contratados y 620 maestros españoles y participan unos 13.000 alumnos entre tres y once años.

En 2004 aproximadamente 15.000 niños entre tres y doce años participarán en el programa y los primeros grupos/generaciones de alumnos comenzarán el 1.º curso de Educación Secundaria Obligatoria.

Objetivos del programa:

- Fomentar el conocimiento mutuo de las culturas española y británica.
- Fomentar la adquisición de ambas lenguas a través de la enseñanza de contenidos.
- Impulsar el intercambio de profesores y alumnos.
- Promover la igualdad de oportunidades en el aprendizaje de la lengua inglesa en los centros públicos.
- Ofrecer la posibilidad de continuar la educación secundaria en cualquiera de los dos sistemas educativos.
- Impulsar el uso de las nuevas tecnologías en el aprendizaje de otras lenguas.

Características del programa:

- La enseñanza de contenidos EN lengua inglesa, frente a la enseñanza DE lengua inglesa.
- La necesidad de implicación de todo el profesorado: nativos, especialistas en inglés y tutores, así como de coordinación a todos los niveles.
- La importancia de la lecto-escritura en lengua inglesa.
- La incorporación de nuevos enfoques didácticos, como en el caso de la enseñanza de ciencias.

¿Qué está consiguiendo este programa?

En primer lugar, los alumnos muestran un gran orgullo y entusiasmo por aprender en otra lengua. Tienen un alto nivel de comprensión y se expresan de forma natural. Han empezado a leer y a escribir en lengua inglesa, y se está demostrando (a pesar del miedo inicial del profesorado) que *no* se produce un efecto negativo en el nivel de aprendizaje de las materias en español.

También los padres muestran su satisfacción y apoyo, lo que se ha traducido en un gran incremento en la demanda de plazas en estos centros.

Tanto los padres como los profesores constatan el efecto positivo que la enseñanza en dos lenguas tiene en el aprendizaje de los alumnos y en los centros con la introducción de nuevas metodologías y formas de trabajo.

Lecto-escritura “Literacy”

Es evidente, por tanto, la importancia que la enseñanza de la lecto-escritura tiene en este programa: no sólo porque es imprescindible que nuestros alumnos lleguen a ser lectores y escritores “verdaderos” para poder desarrollar su propia autonomía en el aprendizaje; sino también por las mayores dificultades que el aprendizaje de la lecto-escritura en lengua inglesa plantea. De ahí, la utilización de algunos principios de la “literacy hour”, adaptados a nuestro contexto.

Ante todo, el término “literacy” supone el desarrollo de una capacidad de lectura y escritura comprensiva y creativa. Éste es un proceso largo que debe realizarse de forma sistemática desde edades tempranas, utilizando textos reales y desarrollando en los alumnos el amor por la lectura.

Nuestro objetivo es enseñar a leer y a escribir en dos lenguas porque la capacidad de leer y escribir en dos idiomas da acceso a mundos culturales y sociales diferentes y variados.

Últimas actuaciones del proyecto:

- La realización de un estudio conjunto hispano-británico.
- La inclusión de las TIC al programa, con la creación de una comunidad virtual para los colegios implicados.
- El hermanamiento con centros británicos.
- La edición del segundo número de la Revista *Hand in Hand*.
- La realización de un vídeo y una exposición sobre el Convenio.

Cómo sacar jugo a los libros

Rachel KELLY

Margaret LOCKE

Nos hubiera gustado tener tiempo durante esta charla para comentar en profundidad muchas cuestiones sobre la lectura. Pero el tiempo es escaso, de modo que hemos preferido centrarnos en actividades concretas que pueden desarrollarse en el aula en vez de examinar la lectura desde un punto de vista teórico.

En la ponencia escrita hemos incluido algunas informaciones complementarias: consejos para elegir textos de calidad, estrategias clave para presentar y desarrollar los textos, y un esquema de una clase en el que se muestra cómo el fragmento de un libro puede usarse para desarrollar la lectura independiente y la escritura creativa. También pensamos que sería provechoso incluir ejemplos de actividades individuales y de grupo para estimular el interés de los niños por la lectura, reforzar su capacidad lectora y animarlos a expresarse de forma creativa. Hacia el final de la ponencia se incluyen consejos sobre la mejor forma de disponer el aula y sobre materiales adecuados para enseñar a leer, y se ofrece una lista de criterios sobre las capacidades que podemos esperar de un lector motivado.

Como docentes, hemos de preguntarnos qué queremos que nuestros alumnos obtengan de la lectura. Si sólo esperamos de ellos que abran los libros y sigan la trama, estaremos limitando las maravillosas posibilidades a nuestro alcance para aumentar las capacidades lingüísticas de los niños y su afición por los libros.

Nunca debemos pensar que la lectura es una actividad aislada; en realidad, es un medio para desarrollar la competencia de los niños en las cuatro modalidades de lenguaje —oído, hablado, leído y escrito—, así como una fuente de placer que debemos fomentar entre nuestros alumnos.

Al hacer un plan de actividades, pues, siempre debemos tener presente qué queremos fomentar en los niños:

- Un gusto propio en materia de lectura, tanto en textos literarios como divulgativos.
- Competencia para manejarse en las cuatro modalidades de lenguaje, mediante actividades relacionadas con los textos.
- Afición por la lectura.

Una vez establecido qué queremos que los alumnos consigan, debemos reflexionar sobre la forma de conseguir esos tres objetivos.

Si queremos que los niños desarrollen un gusto propio en materia de lectura, es necesario que la biblioteca escolar disponga de un fondo completo, compuesto tanto de textos literarios (incluyendo poesía y teatro) como de libros divulgativos. Los libros no sólo deben ser atractivos a la vista, sino también adecuados al nivel cognitivo y a los intereses de los niños.

Otro punto esencial es que haya libros también en el aula. Debemos hacer un esfuerzo, tanto en el aula como en la biblioteca escolar, por crear una zona atractiva en la que los libros sean bien visibles. Lo ideal es tener un “rincón de lectura” en el que los niños puedan leer cómodamente, tanto solos como en grupo o en compañía de toda la clase.

La selección de textos literarios y divulgativos en el aula debe ser adecuada y estar equilibrada entre los diferentes niveles de lectura para que todos los niños se sientan motivados a elegir algún libro. Puede ser muy aconsejable tener en el aula algún libro en audio, para los niños que necesitan una ayuda especial para leer. Se puede enseñar a los niños desde muy pequeños a usar las cassettes o CD como guía, de forma que detengan la grabación después de cada frase o párrafo. Los libros de los “rincones de lectura” deben ser renovados parcial o totalmente a lo largo del curso para que el interés de los alumnos no decaiga; si el colegio no cuenta con muchos recursos, los maestros pueden establecer un sistema de rotación entre las clases del mismo nivel. Otra opción es crear libros en clase de forma colectiva; esto resulta muy barato y además despierta un gran interés entre los alumnos, ya que los niños siempre están interesados en leer libros que han contribuido a crear.

Con respecto a nuestro segundo objetivo —que los niños desarrollen su competencia en las cuatro modalidades de lenguaje—, quisiéramos exponer los diferentes tipos de actividades basadas en los textos que contribuyen a su logro. Sin embargo, no debemos olvidar que nuestro tercer objetivo —fomentar la afición de los alumnos por la lectura— está necesariamente ligado a las actividades que elijamos y a la manera en que debemos presentarlas.

La siguiente sección de esta ponencia estará dedicada a exponer ejemplos de cómo hemos intentado combinar estos dos objetivos para conseguir que la mayoría de nuestro alumnos sepan leer y disfruten con ello.

Cuando comenzamos un tema nuevo, solemos dedicar una sesión a presentar el texto que hayamos elegido. Normalmente usamos ese texto como base para un conjunto de actividades que llevamos a cabo a lo largo de varias semanas.

Esta imagen muestra cómo presentamos un texto nuevo a una clase de tercero. Se trata del libro *El pequeño reno* de Michael Foreman, que elegimos para la época navideña. En primer lugar, los alumnos examinaron la cubierta y a partir de ella intentaron adivinar el contenido del libro. Luego les hicimos ver que el autor del texto había realizado también las ilustraciones, y entre todos llegamos a la conclusión de que no habíamos leído ningún libro suyo antes. Consideramos que las observaciones de este tipo son importantes cuando se presenta un libro y, aunque no tenemos tiempo ahora para repasar todas las que se pueden hacer, pueden encontrar una lista al final de la ponencia.

Después de esta introducción leímos todos juntos una parte del cuento, deteniéndonos en el momento crucial en que el pequeño reno se cae del trineo de Santa Claus. En este punto cerramos el libro y animamos a los niños a adivinar dónde podía haber aterrizado el pequeño reno. Algunos niños expusieron sus ideas a los demás, y luego encargamos a todos que escribieran y dibujaran el lugar que hubieran imaginado. Cuando todos acabaron la tarea volvieron a agruparse, mostraron sus obras y luego votaron cuál les parecía la más convincente. Por último, volvimos a abrir el libro y pasamos la página. En la presentación de un libro es muy recomendable NO leer toda la historia de una vez: detener la lectura en algún punto puede motivar mucho a los niños, estimulando su imaginación y animándoles a adivinar lo que pasará a continuación.

Las representaciones teatrales son una excelente manera de animar a los niños a expresarse. Al convertir un texto en representación teatral, se activan mecanismos que juegan un papel esencial en la comprensión plena del significado de los textos. En este punto debemos dejar claro que, al hablar de representaciones, nos referimos a improvisaciones dentro de la clase y no a la memorización de unos papeles prefijados.

Esta imagen muestra a unos alumnos de primero recreando la trama de un cuento tradicional, *Ricitos de Oro y los tres osos*. Los niños llevan máscaras que ellos mismos han hecho en clase de plástica; esto último le da un mayor atractivo a la actividad y puede ayudarles a entrar en los personajes, pero no es en modo alguno esencial. De hecho, a menudo es aconsejable llamar la atención de los niños sobre la importancia de las expresiones faciales para

la transmisión de significado, algo para lo que las máscaras resultan inadecuadas.

Esta representación improvisada fue parte integral de una unidad didáctica, y gracias a ella los niños usaron de forma natural palabras y expresiones tomadas del cuento. La diversión que implica representar un cuento como *Ricitos de Oro y los tres osos*, por ejemplo, hace que los niños experimenten con el lenguaje. Es muy normal que a veces cometan errores, que se pueden corregir conjuntamente y de forma relajada. Es importante tratar los errores que se cometen tanto al hablar como al leer o escribir con una actitud positiva, y deberíamos considerarlos como una fuente de oportunidades de aprendizaje especialmente provechosas para sus alumnos.

Después de dramatizar el cuento los niños encontraron su lectura en voz alta más atractiva y fácil de seguir, ya que la representación de la trama había mejorado su comprensión. Además, no hizo falta animarles a leer los diálogos con más expresividad: al haberlos representado previamente, les pareció absolutamente natural leerlos con una entonación expresiva.

Como acabamos de exponer, uno de los propósitos fundamentales de representar los textos es mejorar la comprensión de los alumnos, pero esta actividad proporciona también una estupenda oportunidad para desarrollar la escritura creativa.

En esta fotografía aparecen cuatro niños representando una escena del cuento *Katie Morag y las dos abuelas*, de Mhairi Hadderwick. Se trata de lo siguiente: la abuela Isla estaba muy enfadada porque se había encontrado a su famosa oveja ganadora de premios hundida hasta los cuernos en el Lago Pantanoso, justo antes del campeonato anual de ovejas. Esta situación proporcionó a los niños la oportunidad de identificarse con los personajes y expresarse representando lo que éstos podrían haber dicho, hecho o sentido.

Más tarde, los niños expresaron sus ideas por escrito en una actividad de escritura guiada. Lo hicieron con mucho entusiasmo, ya que se lo habían pasado muy bien participando en las improvisaciones previas como actores o espectadores. Así pues, encararon la tarea con mucha seguridad en sí mismos y motivación, usando las ideas que habían captado durante la representación.

He aquí un ejemplo de uno de esos trabajos. Los niños leyeron lo que habían escrito ante todos sus compañeros; fue verdaderamente maravilloso oírles leer en alto con entusiasmo y expresividad, y ver lo que disfrutaban los demás niños al verlos.

El trabajo que les vamos a mostrar ahora muestra cómo puede avanzarse aún un poco más en las actividades de escritura. Tras la lectura, los niños elaboraron unos pequeños libritos en los que recreaban parte de la historia.

En ellos les permitimos usar “bocadillos” de cómic como ayuda para reflejar por escrito lo que la abuela Isla había gritado a su oveja.

Como modelos para animar a los niños a que escriban pueden usarse textos tanto literarios como de divulgación. Al leer, los niños pueden descubrir muchas cosas sobre las técnicas que usan los autores, lo cual les ayuda a escribir de forma más eficaz y creativa. Los textos-modelo pueden adoptar muchas formas y ser de cualquier estilo —siempre y cuando se respete, por supuesto, el nivel lector de los niños—. Con los más pequeños, por ejemplo, preferimos utilizar textos con muchas repeticiones y tramas sencillas.

Quisiéramos compartir algunas de nuestras experiencias para comentar cómo pueden usarse los textos para que los niños den forma a su propio estilo de escritura. Los dos breves ejemplos que expondremos a continuación muestran que se puede trabajar con niños que están empezando a leer y aumentar gradualmente la complejidad de las actividades para trabajar con niños mayores, que necesitan de menos supervisión por parte del profesor y escriben ya con bastante facilidad.

Como comentábamos algo más arriba, a nuestros alumnos de primero les gustaba mucho el cuento *Ricitos de Oro y los tres osos*. A lo largo de todo el cuento aparecen estructuras lingüísticas que se repiten una y otra vez: “¿Quién se ha sentado en mi silla?”. “¿Quién se ha comido mi sopa?”. Al comentar la historia con los niños, llegamos a la conclusión de que a menudo se hacen preguntas parecidas en clase, como por ejemplo: “¿Quién ha estado pintando con mis lapiceros?”.

Este descubrimiento nos dio pie para debatir dos temas muy importantes:

- Hay que respetar a los demás, pidiéndoles permiso para usar sus cosas.
- Hay que saber compartir.

Dado que la capacidad de escritura de los niños era muy básica, para elaborar nuestro “libro de clase” nos centramos en adaptar las *preguntas repetitivas* que aparecían en el texto. Todos los niños contribuyeron a construir la historia y aparecieron en el libro; el hecho de que en él hubiera una fotografía o dibujo de cada uno y la conciencia de haber participado en su elaboración significó mucho para ellos. Los niños se lo pasan en grande cada vez que su maestro les lee los libros hechos en clase y, cuando estos libros pasan a colocarse en el rincón de lectura, son siempre tratados con cuidado y leídos a menudo, ya sea individualmente, en pareja o en grupo.

Si los niños son algo mayores, pueden usarse como modelos libros más complejos. Para trabajar con la clase de tercero, por ejemplo, elegimos el libro *La sorpresa de Handa*, de Eileen Brown. Este original libro describe cómo Han-

da, una niña que vive en la sabana de Kenia, va desde su aldea hasta una aldea cercana en la que vive su amigo Akeyo para llevarle una cesta de fruta tropical. Mientras Handa se orienta entre las altas hierbas de la sabana, van apareciendo diferentes animales africanos que le roban fruta de la cesta.

Pasamos algunas clases trabajando el texto original y aumentando el nivel de comprensión de los niños mediante dramatizaciones improvisadas y otras actividades prácticas —como, por ejemplo, una “cata” de frutos tropicales—. Los niños también tuvieron la oportunidad de ejercitar su capacidad investigadora buscando información sobre Kenia y los Luo, la tribu a la que pertenecía Handa.

Tras familiarizarse con el texto, los niños realizaron una actividad en pequeños grupos: tenían que crear versiones propias del libro, partiendo de la frase inicial del cuento *La sorpresa de Handa* y usando como referencia una estructura muy sencilla para construir la trama.

Fue fascinante comprobar lo mucho que diferían los argumentos resultantes. Cada grupo desarrolló un final distinto; pero lo que todas las historias tenían en común era su gran creatividad y, curiosamente, su alto nivel de verosimilitud dentro del contexto de la historia.

Nos gustaría también llamar la atención sobre un recurso muy útil para animar a leer a los niños al que muchas veces no se otorga su verdadera importancia: los murales.

Los murales pueden ser de muchos tipos, aunque lo más normal es que consistan en una simple exposición de los trabajos elaborados por los alumnos. Pero hay otras posibilidades que pueden animar a los niños a leer de forma más activa:

- Por ejemplo, los maestros y alumnos pueden elaborar murales para presentar o resumir una actividad; también pueden ser una buena fuente de información.

En la primera fotografía se ve un mural realizado por una clase de segundo que acababa de estudiar la nutrición. Los niños clasificaron los alimentos según el grupo al que pertenecían después de haber pasado muchas clases examinando las características de las proteínas, los carbohidratos, las grasas y las vitaminas. Este trabajo fue expuesto en el pasillo, de forma que todos los niños pudieran usarlo como referencia para otras tareas escolares.

En la segunda imagen aparece un mural con fotografías que retratan el momento culminante de una actividad sobre la circulación de la sangre llevada a cabo por alumnos de tercero. Tras hacer una demostración práctica sobre el funcionamiento del sistema circulatorio, en la que los alumnos representaron

las partes del cuerpo, la sangre, las venas y las arterias, los propios niños ordenaron las fotografías y elaboraron el texto en la clase de informática. Mientras los niños ordenaban las imágenes y escribían los textos, el profesor observaba la participación de cada uno para asegurarse de que hubieran comprendido correctamente el tema estudiado.

Otra opción muy recomendable para elaborar murales son los *storyboards*, o historias contadas por medio de viñetas. En la fotografía de arriba puede verse un ejemplo de *storyboard* sobre una actividad realizada en clase: la preparación de chocolate a la taza. Todos los pasos del proceso fueron fotografiados, y se grabaron las reacciones y descripciones de los alumnos participantes. Mientras los niños componían el mural sus aportaciones escritas fueron muy escasas, ya que todos sus comentarios habían sido grabados. Esto se hizo así por dos motivos: el primero es que, de este modo, los niños pudieron disfrutar de la recreación de aquella actividad tan placentera, sabiendo que habían contribuido de forma activa al dar ideas. El segundo es que aquel texto proporcionó a los alumnos un modelo para otras creaciones futuras ya que, al haber participado en el proceso de elaboración de la información, se habían familiarizado con el tipo de texto.

La lectura de instrucciones simples es algo familiar para los niños, de forma que suelen encarar la escritura de este tipo de textos con bastante seguridad en sí mismos. La transcripción del lenguaje hablado a la forma escrita se hace más accesible si los alumnos ven previamente cómo lo hace el maestro con sus propios comentarios grabados, como en el caso del *storyboard* del chocolate.

Por último, los textos de los murales proporcionan una excelente oportunidad para hacer sesiones de lectura en voz alta ante un público compuesto no sólo por los niños participantes en la actividad, sino también por todos los que van a la escuela o la visitan.

Consideramos que los murales son importantes por las siguientes razones:

En primer lugar, porque la autoestima de los niños aumenta enormemente cuando ven que su trabajo se valora. Se sienten orgullosos cuando otras personas —sus padres, entre ellas— leen el producto de sus esfuerzos, y eso les motiva a seguir trabajando con un alto nivel de calidad.

En segundo lugar, pueden ser un recurso para que los niños obtengan información para otros trabajos o para que simplemente lean por placer.

En tercer lugar, exponer los trabajos de los alumnos a gran escala aumenta la proporción de niños que pueden disfrutar de sus obras y de las de los demás, hace que todos los niños de la escuela se interesen en el trabajo de los otros y, por último, les ayuda a comprender que la distribución espacial del texto no tiene por qué ser siempre como la convencional que aparece en los libros.

Nos gustaría terminar esta charla mostrando algunas imágenes auténticas de niños disfrutando de la lectura. Esperamos que las experiencias que hemos comentado hoy les hayan proporcionado un atisbo de cómo intentamos “sacar el jugo” a los libros y cómo tratamos de hacer de la lectura una actividad motivadora. Creo que es imposible insistir demasiado en la importancia de considerar todas las posibilidades existentes para explotar el potencial de los textos. Los libros nunca deberían ser considerados como meras herramientas para el desarrollo de la capacidad lectora, sino como un trampolín que permite a los niños descubrir su propia creatividad.

Cómo sacar jugo a los libros

Madrid, 25 y 26 de marzo de 2003

Colegio Julio Pinto Gómez
Tres Cantos, Madrid

Esquema de la ponencia

Objetivos

Desarrollar en los niños:

- Un gusto propio tanto para los textos literarios como para los divulgativos.
- Competencia para usar las cuatro modalidades de lenguaje, por medio de actividades relacionadas con los textos.
- Afición por la lectura.

Métodos para dar a los alumnos la oportunidad de alcanzar estos objetivos

- Procurar que tanto la biblioteca escolar como la de aula sean lugares cómodos y estimulantes.
- Ofrecer una amplia selección de textos atractivos, tanto literarios como de divulgación.
- Dar a los alumnos oportunidades para que lean por placer, tanto en la clase como en su casa.
- Leer libros en alto entre toda la clase y crear un programa de actividades relacionadas con ellos.
- Permitir que los alumnos recreen historias mediante representaciones improvisadas.
- Dar a los niños la oportunidad de usar textos como modelo para desarrollar su estilo de escritura.
- Valorar y exponer los trabajos realizados por los alumnos.

Cómo elegir un texto de calidad en otra lengua

Factores clave

Que use estructuras lingüísticas naturales

A menudo se usan en las escuelas libros con un lenguaje simplificado para enseñar a leer en inglés; sin embargo, estos textos pueden tener restricciones

en su uso de estructuras lingüísticas naturales, a diferencia de los libros “de verdad”.

Los niños son capaces de comprender una amplia variedad de estructuras gramaticales. Además, hay que recordar que deben aprender un lenguaje natural.

Que trate de temas familiares para los niños

Al elegir un texto hay que considerar si los niños serán capaces de reconocer los acontecimientos, lugares y personajes que aparecen en él. El texto no sólo debe responder al nivel de comprensión del inglés que tengan los niños, sino también a su nivel de interés.

Que las ilustraciones favorezcan la comprensión del texto

Es importante que las ilustraciones no sean sólo atractivas y llamativas, sino que además ayuden a los niños a comprender mejor la historia.

Las ilustraciones también pueden jugar un papel clave en el desarrollo del vocabulario de los alumnos, lo cual acabará por reflejarse tanto en la capacidad lectora y escritora de los niños como en sus capacidades de comprensión y expresión hablada.

Que tenga ritmo y rima

La existencia de un ritmo fijo hace que los niños lean con más confianza y fluidez. La presencia de rimas en un texto ayuda a predecir la siguiente palabra o frase. Las rimas, además, proporcionan un contexto ideal para que los niños aprendan a escribir correctamente las palabras y mejoren su percepción fonológica.

Que tenga estribillos repetitivos

La presencia de una frase o estructura repetitiva a lo largo del cuento puede hacer que los alumnos lean con más seguridad en sí mismos, aumentando no sólo su autoestima, sino también su motivación. Los estribillos repetitivos también pueden usarse como modelos para la escritura, o modificarse para insertarlos de forma natural en el lenguaje hablado.

Que sea divertido

Los libros divertidos pueden dar un impulso especial a los niños que no muestran demasiado entusiasmo por la lectura. Hay que permitir que se rían cuanto quieran.

Que tenga una trama definida

Para que la atención de los niños no decaiga es esencial que la historia tenga una trama definida. Si es demasiado compleja, el nivel de comprensión de los alumnos puede decaer, haciendo que se sientan frustrados y pierdan el interés.

Que sea adecuado para que los niños lo recreen

Si el texto posee varios de los requisitos enunciados más arriba, es muy probable que los niños puedan recrearlo fácilmente mediante marionetas, representaciones teatrales o simplemente contándolo de viva voz o por escrito.

Que se pueda usar como modelo

Tanto los libros de clase como los textos escritos en grupo o los trabajos individuales pueden tomar como modelo un texto que resulte familiar para los alumnos.

Criterios para la elección de textos

Título				
Autor				
Ilustraciones que favorecen la comprensión				
Ritmo y rima				
Estribillos repetitivos				
Trama definida				
Texto divertido				
Estructuras lingüísticas naturales				
Temas familiares para los niños				
Fácil de recrear				
Lenguaje que facilita la predicción de la siguiente frase				
Puede ser usado como modelo				

La Hora de la lectura compartida

La Hora de la lectura compartida es una actividad escolar en la que los niños se sientan en grupo para leer y escuchar la lectura de un libro (a ser posible, de gran tamaño) con su maestro.

La Hora de la lectura compartida no implica que el maestro tenga que leer un libro *diferente* a los niños cada día. La repetición de un mismo texto en varios días diferentes facilita enormemente el desarrollo de la competencia de los niños para leer, escribir, comprender y hablar en inglés.

Cómo presentar el texto

Preguntas clave:

- ¿Cómo se titula el libro?
- ¿De qué creéis que va a tratar?
- ¿Qué tipo de libro es?
- ¿Quién lo escribió?
- ¿Quién es el ilustrador?
- ¿Conocéis algún otro libro del mismo autor?
- ¿Conocéis algún otro libro del mismo ilustrador?

Cómo leer el texto

Instrucciones clave:

- Hacer que todos los alumnos se sienten en el rincón de lectura. Asegurarse de que están cómodos y tranquilos.
- Ir señalando las palabras a medida que se lee.
- Animar a que los alumnos participen.
- Usar las ilustraciones para facilitar la comprensión.
- Animar a que los alumnos adivinen lo que viene a continuación.
- Identificarse con los personajes.
- Leer todos juntos enfatizando la expresividad.

Cómo releer el texto

Puntos clave:

- Volver a leer el cuento.
- Contarlo.
- Debatir el tema.
- Identificarse con los personajes.
- Identificar y adaptar los estribillos repetitivos.
- Prestar atención a la forma de escribir las palabras que aparecen en el texto.
- Usarlo como modelo para la escritura de otros textos, tanto en grupo como individualmente.

Cómo releer el texto: un ejemplo

Tanto el profesor de inglés como el de español estaban trabajando con los alumnos de segundo el tema de las *familias*. Para desarrollar la competencia literaria de los alumnos se eligió el texto *Katie Morag y las dos abuelas*, de Mhairi Hedderwick.

En esta clase los niños estaban empezando a crear unos libros propios en los que recreaban parte de la historia.

Clase previa

Los alumnos examinaron la reacción de la abuela Isla al encontrarse a su oveja sumergida en el lodo justo antes del concurso de ovejas. Por medio de sesiones de dramatización improvisada, los niños ampliaron el texto con sugerencias sobre qué otras cosas podría haber dicho la abuela, qué podría haber gritado Katie Morag y qué podría haber pensado el perro. Más tarde, reflejaron esas sugerencias por escrito mediante “bocadillos” de cómic y escribieron una frase en su libro de creación propia para describir cómo se sentía la abuela.

Actividad
<p>Retomar el texto, leyendo en voz alta junto a todos los alumnos la página en la que Alecina está sumergida en el Lago Pantanoso.</p> <p>Prestar especial atención a la expresividad durante la lectura para mostrar el enfado de la abuela.</p>
<p>Debatir qué hace la gente cuando se enfada, usando representaciones improvisadas como apoyo. Los niños representan lo que dirían si fueran la abuela, y luego todos debaten su lenguaje durante las representaciones para crear un campo semántico con palabras como <i>grito</i>, <i>chillido</i>, <i>berrido</i>... Mientras los niños intentan escribir correctamente estas palabras la atención recae sobre sus nociones de fonética, y éstas se intentan desarrollar en función de sus necesidades.</p>
<p>Los niños leen con expresividad las frases escritas en los “bocadillos” de cómic elaborados en una clase previa.</p>
<p>Se toma una frase de un “bocadillo” como ejemplo y se transforma de manera que sea apropiada para insertarla dentro del texto metiéndola entre comillas dialógicas (equivalente inglés de los guiones que marcan el diálogo).</p> <p>Luego se examinan los verbos descubiertos previamente y se elige uno de ellos para crear la frase modelo.</p>
<p>Los niños usan el siguiente “bocadillo” de su trabajo previo para insertar otra frase en el cuento. El profesor se asegura de que todos los alumnos utilizan correctamente las comillas dialógicas y los asesora si es necesario.</p>
<p>Los niños leen lo que han escrito al resto de compañeros.</p>

Cómo motivar a los alumnos

Actividades de seguimiento

- Lectura individual, en pareja o en grupo.
- Recrear cuentos con marionetas.
- Recoger por escrito la opinión de los alumnos sobre los libros.
- Hacer representaciones improvisadas de cuentos.
- Hacer actividades de ordenación del texto a diferentes niveles (de texto, de frases, de vocabulario).
- Hacer actividades de búsqueda de correspondencias.
- Hacer actividades con rimas.
- Hacer actividades que impliquen extraer información del texto.
- Aumentar el vocabulario mediante la creación de campos semánticos.
- Escribir titulares y pies para los paneles expositivos.
- Hacer actividades de escritura basadas en textos.
- Escribir en grupo.
- Realizar libros informativos.
- Escuchar cuentos en el laboratorio de idiomas.
- Hacer actividades en el laboratorio de idiomas.

Consejos útiles para la lectura en clase

- Tener en la clase un rincón de lectura cómodo y atractivo.
- Disponer de una buena selección de cuentos y libros de divulgación en formato grande, con seis libros pequeños al menos para la lectura guiada. Es aconsejable que en la selección figuren libros de poesía, cuentos rimados y libros con lenguaje simplificado para el aprendizaje del idioma (por ejemplo, de Oxford Reading Tree y Oxford Literacy Web, Cambridge Readers...).
- Disponer de una amplia selección de libros literarios y de divulgación, que respondan a varios niveles de lectura.
- Hacer juegos basados en los libros.
- Seleccionar los libros teniendo en cuenta la opinión de cada alumno y clase.
- Usar hojas de acetato para escribir sobre los libros (por ejemplo, para escribir los pensamientos de los personajes en “bocadillos” de cómic).
- Usar *Post-it* para tapar palabras, frases y dibujos.

- Tener preparadas tarjetas de vocabulario para ir escribiendo las palabras clave del texto.
- Tener un mural con las letras del alfabeto y los sonidos.
- Hacer murales de palabras, bolsas de palabras, bancos de palabras, listados de palabras clave, cajas de palabras (las tarjetas de palabras pueden servir para trabajar en clase o en casa).
- Tener accesorios para apoyar las historias (figuras de los personajes preferidos por los alumnos, marionetas, disfraces, máscaras).
- Tener cintas de vídeo y casete con cuentos o con grabaciones de los propios niños leyendo y cantando.

FOROS DE DEBATE



COLABORACIÓN ENTRE PERSONAS SECTORES
RELACIONADOS CON EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS
BUSQUEDA DE COMPLICIDAD EN LAS RELACIONES
CON COLEGIOS, LIBRERÍAS Y EDITORIALES

Las Ferias del Libro. Una forma de proponer tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores

FOROS DE DEBATE

1. COLABORACIÓN ENTRE DIVERSOS SECTORES RELACIONADOS CON EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS: BÚSQUEDA DE COMPLICIDADES EN LAS RELACIONES CON COLEGIOS, LIBRERÍAS Y EDITORIALES

Podríamos empezar por definir qué entendemos por cultura, término que englobaría a todos los ámbitos. En términos generales, la Cultura tiene que ver con el mismo sentido que los valores, siempre y cuando se refiera a las posibilidades reales que tiene cada persona de desarrollar su dimensión intelectual y emocional. Así pues, la cultura tiene que ver con la capacidad de inspeccionar, analizar y transformar el mundo. La cultura que son las cosas de los espacios, sino lo que suceden en estos.

Desde esta perspectiva cultural, podríamos definir las ferias del libro como una forma de abrir tiempos y espacios, estableciendo una relación entre libros y lectores. Es decir, que las ferias del libro serían una forma de proponer múltiples ocasiones o formas de encuentro entre libros y lectores desde la lectura y los modos de leer pueden servir como ilustración.

Las Ferias del Libro. Una forma de proponer tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores

Francisco ALONSO BRINGAS

Para comprender con claridad la finalidad y los objetivos de las *Ferias del Libro*, planteadas como una forma de propiciar tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores, tendremos que analizar brevemente todos aquellos factores que de forma directa o indirecta intervienen en ellas. Libros, lectura, lectores, librerías, bibliotecas públicas, dinámica de mercado, las forma de uso del ocio y tiempo libre, los nuevos modelos de consumo... todos ellos son elementos que, según definamos, tendrán unos objetivos y contenidos distintos dentro de la organización y programación de las ferias del libro.

Podríamos empezar por definir qué entendemos por cultura, término que englobaría a todos los demás. En términos generales, *La Cultura* tiene hoy el mismo sentido que ha tenido siempre: el de aumentar las posibilidades reales que tiene toda persona de enriquecer su experiencia intelectual y emocional. Así pues, la cultura tiene que ver con la capacidad de interpretar, asimilar y transformar el mundo. La cultura no son las cosas ni los espacios, sino lo que insuflamos a esas cosas.

Dentro de este proceso cultural, podríamos definir las ferias del libro como una forma de abrir tiempos y espacios, estableciendo una relación entre libros y lectores. Es decir, que las ferias del libro serían una forma de proponer múltiples ocasiones y formas de encuentro entre libros y lectores donde la lectura y los deseos de leer puedan abrirse camino libremente.

La lectura es, para mí y para la biblioteca donde trabajo, una actitud, una forma individual de ser frente al mundo, una forma social de ver y mirar, una costumbre, un hábito, una forma de sentir e interpretar la vida que nos rodea. La lectura es también un carácter, tiene que ver con la tierra que pisamos, con la gente a la que abrazamos. La lectura tiene que ver con las pasiones y con los sentimientos, es una forma de escabullirse de la simpleza y el aburrimiento. La lectura es una forma de pararse frente al mundo, las prisas, la soledad y el tiempo. La lectura es una rebeldía, un espacio de libertad desde el que, con habilidad, robarle al mundo sensaciones.

Pero la lectura es algo también que se nos escapa, que no depende exclusivamente de la experiencia personal, de la actitud de cada lector, de su territorio de procedencia, sino que es además el resultado de encuentros sucesivos con propuestas y costumbres que se mezclan en la dinámica social que nos envuelve y nos van transmitiendo hábitos y costumbres. En la práctica de la lectura, la habilidad de cada lector es la que crea las condiciones para que la lectura arraigue y se consolide como hábito, como práctica diaria. Emilio Lledó, que sabe tanto de libros y lecturas, nos ha enseñado que *“la lectura es una cosa individual, la lectura nos ha enseñado a estar con nosotros mismos y con el libro, pero es muy hermoso que haya también un espacio público donde las individualidades privadas se colectivicen, sientan que pertenecen a un ámbito común”*. La lectura no es un simple acto de conocimiento: es una experiencia que compromete al lector por entero, tanto en sus aspectos individuales como en los colectivos. La lectura es mucho más que un medio de evasión: es un medio de socialización, es una actividad que genera una dinámica permanente de transformación social.

En una feria del libro, el fomento de la lectura, la animación a la lectura, la promoción de la lectura, la provocación de encuentros entre libros y lectores dependerá mucho de la idea que cada uno tengamos de la lectura como práctica, como hábito, como costumbre diaria. Porque la lectura no es sólo un aprendizaje para descifrar y comprender signos, sino que es el territorio más apropiado para que nos podamos comunicar con los otros, y parece claro que *“la comunicación interpersonal ya sea privada o semipública descansa sobre las habilidades lectoras”*.

Pero la lectura es un conjunto de habilidades y destrezas muy complejo y, en estos momentos, los grandes cambios sociales, económicos y culturales han sumido a la lectura en una profunda crisis cuyas causas serían las siguientes:

- Transformación del mercado de trabajo, que ha traído como consecuencia la competitividad y la pérdida del tiempo de ocio y grandes cambios

en las modalidades de consumo y del empleo del tiempo libre, desplazando a la lectura frente a otras opciones de ocio.

- Como consecuencia del nuevo mercado de trabajo, se ha producido también un encasillamiento didáctico y utilitario de la lectura, que se ha visto enfocada a objetivos académicos y de utilidad inmediata para conseguir una más rápida integración social.
- La implantación social del “mal gusto”, que ha provocado el desprestigio y pérdida de relevancia de la lectura como práctica social.

Pero también los libros y las librerías se están viendo afectados por estos profundos cambios. El libro no es una mercancía más, cuyo futuro deba dejarse solamente a la decisión de las fuerzas del mercado, sino que es ante todo un instrumento de cultura. El sector del libro se debate entre corrientes que buscan un punto intermedio entre lo cultural y lo mercantil, aspectos siempre problemáticos, que se encuentran y enfrentan incesantemente. Algunas causas de la crisis del libro y las librerías serían las siguientes:

- La nueva economía y los cambios económicos y sociales, que han provocado un cambio en las tendencias sociales y de satisfacción del ocio.
- Las nuevas disposiciones legales liberalizadoras del mercado que están provocando una competencia salvaje, en un sector como el de las librerías que sería la parte más débil del entramado cultural.
- El entorno digital, con la aparición del libro y la librería virtual.
- La aparición en el mercado de las grandes superficies que se han adueñado de una parte importante del mercado.

En el mundo de las librerías, la solución a la crisis económica que sufre el sector dependerá en gran medida de una política decidida de las administraciones, con fuertes inversiones en las bibliotecas públicas y bibliotecas escolares y un apoyo decidido a las ferias del libro. El derecho a la educación y la cultura, y el papel del libro en ellas, no puede tratarse de la misma manera que otros productos de consumo. Las administraciones públicas tienen que comprometerse activamente en una política de fomento cultural y de protección activa del libro, favoreciendo las condiciones para su desenvolvimiento.

Nos referiremos ahora al papel que las librerías y los libreros deberían jugar en las ferias del libro, buscando también ese espacio de encuentro o trabajo en común con las bibliotecas públicas municipales en actividades de animación o fomento de la lectura.

Después de veinte años organizando las ferias del libro de Salamanca, creo sinceramente que la participación de libreros y librerías debe ser, por supuesto, de asesoramiento profesional en el diseño y organización de las ferias

pero, durante su celebración, su función principal sería la de asumir un compromiso profesional por conseguir que la feria del libro sea una gran exposición de novedades editoriales. Las librerías durante las ferias del libro tienen que preocuparse fundamentalmente por ser un espacio de exposición y de información: ése es su principal objetivo. Objetivo que, por otra parte, deberían mantener durante todo el año, de manera que las ferias del libro supusieran la continuidad de una dinámica de trabajo profesional durante todo el año en favor del libro y la lectura.

Los libreros y las librerías, durante las ferias del libro, tienen que preocuparse fundamentalmente por combinar objetivos de rentabilidad económica para garantizar el futuro de sus negocios, con un buen trabajo profesional a la hora de exponer sus libros y ofrecer asesoramiento e información a todas aquellas personas que visitan la feria. Una feria del libro, por muchas actividades culturales que programe, si no cuenta con una buena exposición de libros, de novedades y mucho asesoramiento e información desde las librerías, no será una buena feria, porque su principal objetivo, acercar los libros a los lectores, habrá fracasado.

Creo sinceramente que libreros y librerías bastante tienen con sobrevivir económicamente dentro de un mercado cada vez más confuso y con menos márgenes económicos, como para, además, dedicar sus esfuerzos a programas de dinamización y promoción de la lectura. Su objetivo fundamental, y con eso sería suficiente, es el de mantener durante todo el año un fondo bibliográfico cuidado y bien seleccionado, asumiendo labores de asesoramiento profesional e información a los ciudadanos y a las bibliotecas públicas municipales. Este compromiso profesional de difícil cumplimiento sería suficiente para que las librerías y las bibliotecas públicas municipales coincidieran en un gran número de acciones conjuntas. Pienso que el futuro de los libreros, las librerías y los libros, pasa por un apoyo institucional decidido, y que la biblioteca pública municipal es el cauce más adecuado para su aplicación. Las bibliotecas públicas municipales deberían tener claro que una parte importante de su presupuesto para adquisición de fondos bibliográficos y documentales debería canalizarse a través de librerías de su ciudad, como una forma de apoyo para su consolidación como espacios de asesoramiento e información, lo que justificaría también la organización de ferias del libro como elemento de continuidad de ese compromiso profesional.

Por otro lado, estoy convencido de que la organización de las ferias del libro, aun contando siempre con el asesoramiento profesional de los libreros, debe ser asumida íntegramente por las instituciones para garantizar así el cumplimiento de los objetivos antes señalados: el apoyo a las librerías como espacios de información y dinamización industrial y cultural de la ciudad, y la

apuesta decidida por establecer una dinámica de fomento y promoción de los libros y la lectura durante todo el año.

Analizaremos, a continuación, muy brevemente cuál es el papel de la Biblioteca Pública Municipal con su participación en las ferias del libro.

La Biblioteca Pública Municipal se considera como una institución fundamental para el desarrollo social y la promoción de la lectura. Desde esta perspectiva, uno de los objetivos fundamentales de la Biblioteca Pública Municipal será estimular el acercamiento de los ciudadanos a los libros y a la lectura, entendiendo que los libros y la lectura hay que contemplarlos como elementos que forman parte de un proceso global de información y comunicación con el que debe comprometerse la biblioteca a través de la dinamización cultural.

Las Bibliotecas Públicas Municipales se entienden como centros y espacios volcados hacia la comunidad en la organización de propuestas de diversas actividades culturales: conferencias, exposiciones, representaciones teatrales, conciertos, etc., y participando activamente en la organización de las ferias del libro como un espacio de encuentro para el desarrollo de estrategias culturales globales.

Así pues, una vez analizados todos los factores que intervienen directa o indirectamente en el desarrollo de las ferias del libro como propuesta cultural, es decir, la lectura, los libros y las librerías, diremos que para la Biblioteca Pública Municipal de Salamanca las ferias del libro, tanto de nuevo como de antiguo y de ocasión, son una actividad más que da continuidad a nuestro trabajo durante todo el año en el que, mediante una programación estable de actividades, intentamos alcanzar objetivos de promoción y difusión de la lectura, los libros y la cultura en general. Porque a la lectura y a los libros no se acerca uno sólo con propuestas de animación a la lectura, sino también con programaciones culturales amplias donde convivan los libros y la lectura, con la música, las exposiciones, el teatro, la plástica, los encuentros con escritores, los recitales de poesía, las exposiciones, etc. La lectura y los libros no pueden contemplarse, pues, como elementos aislados, sino dentro de un entramado cultural amplio.

Para la Biblioteca Pública Municipal de Salamanca las ferias forman parte de la programación estable que durante todo el año desarrolla la biblioteca en los distintos espacios de las bibliotecas de la red y durante las ferias del libro esta programación de actividades, en lugar de hacerse en la biblioteca se hace en la calle, en la plaza, buscando ese encuentro necesario entre libros y lecturas.

Las ferias del libro constituyen para nosotros una forma de fomento de la lectura mediante un apoyo decidido del libro y las librerías, un compromiso institucional que asume el Ayuntamiento de Salamanca, a través de la Biblio-

teca Municipal y con la colaboración de las librerías más importantes de la ciudad. Un compromiso que hace que, durante diez días, un espacio público como la plaza se llene de libros y propuestas culturales variadas. Por lo tanto, las ferias del libro tienen para nosotros unos objetivos bien definidos:

- Apostar, desde la biblioteca municipal como espacio público, por el libro y la lectura como objetivo fundamental de nuestro trabajo.
- Crear un tiempo y un espacio de encuentro entre libros, lectores, escritores y libreros, buscando también un reconocimiento social del libro y la lectura.
- Promover y apoyar institucionalmente, junto a todos los libreros, un escaparate amplio de novedades editoriales que garanticen la pluralidad de ofertas para una mayor libertad de elección, enmascarada muchas veces por la publicidad, el exceso de edición y un mercado que evoluciona demasiado rápido, sin tiempo para acercarse con sosiego a muchos libros que pasan desapercibidos por las librerías.
- Apoyar institucionalmente a las librerías como espacios o canales principales y plurales de comunicación con los libros. El apoyo a las librerías supone también una defensa contra la censura y la tiranía del mercado editorial, defendiendo a la vez los derechos y libertades de los lectores. Las librerías movilizan y exponen al público de forma permanente un gran catálogo frente al mercado y las grandes superficies que a través de grandes campañas publicitarias manipulan constantemente las libertades y criterios de elección de los lectores.

Pero las ferias del libro también son importantes para la dinámica de la propia biblioteca. En Salamanca es la propia Biblioteca Pública Municipal la que asume íntegramente la organización de las ferias, tanto en la convocatoria institucional, como en la contratación de infraestructuras comerciales y el diseño de la programación de actividades culturales. Y así, las ferias del libro son para la biblioteca una ocasión magnífica para la difusión de sus espacios, fondos y servicios, y también para obtener un reconocimiento social e institucional que será muy importante a la hora de justificar una dotación espléndida en presupuestos para fondos, equipamientos y personal, y también para la programación estable de actividades culturales durante todo el año, incluidas las ferias del libro.

Para la Biblioteca Pública Municipal de Salamanca las ferias del libro son también una gran oportunidad para salir de nuestro espacio y meternos en el espacio cotidiano de los demás llenando, por unos días, las plazas, los jardines y las calles de libros y de formas de ver y de leer. Los objetivos que

la Biblioteca Pública Municipal de Salamanca persigue con la organización de la feria del libro serían los siguientes:

- Darse a conocer en la ciudad como espacio público, ofreciendo sus fondos y servicios a todos los ciudadanos.
- Ofrecer a librerías, editores y distribuidores un espacio público para exponer su oferta comercial y cultural, respaldado y difundido institucionalmente a través de inauguraciones oficiales, propaganda y ruedas de prensa.
- Garantizar una gran exposición de novedades editoriales con el esfuerzo de los librerías y editores, pero también a través de las exposiciones y boletines de novedades que la propia biblioteca municipal elabora y edita en cada feria.
- Crear un tiempo y un espacio de encuentro de libros y librerías, con otras formas de expresión cultural que tienen que ver con la lectura.
- Fomentar, a través de la programación de actividades, el gusto por la cultura en general y especialmente por la lectura y las bibliotecas como espacio de encuentro.

Además de estos objetivos generales, el hecho de que las ferias del libro se celebren en espacios públicos de la ciudad, como plazas y jardines, nos permite también conseguir otros objetivos como:

- Recuperar el espacio urbano cotidiano como lugar de encuentro y participación en propuestas culturales variadas.
- Entender la participación cultural como un derecho de todos los ciudadanos y no exclusivo de determinados grupos sociales.
- Fomentar la participación como elemento indispensable para la democratización cultural, entendiendo por cultura algo que abarca todos los terrenos de la actividad humana.
- Propiciar el encuentro de barrios y vecinos y el contacto entre grupos de diferentes edades, culturas y niveles sociales en medio de libros y librerías.

Es decir, que las ferias del libro son para la Biblioteca Pública Municipal un gran escaparate bibliográfico, un gran espacio de encuentro e información que, por unos días, acerca libros y otros documentos a los ciudadanos y sobre todo a aquellos que, por determinadas circunstancias, no tienen el hábito de leer o visitar las librerías. Las ferias del libro son también una forma distinta de proponer y ofrecer la participación cultural a través de propuestas que tienen un carácter educativo, lúdico e informativo, y de contribuir a la difusión,

valoración social y consolidación de los equipamientos y servicios que la biblioteca municipal ofrece durante todo el año.

Las ferias del libro son, para la Biblioteca Pública Municipal, la continuidad de un trabajo que desarrollamos durante todo el año; por eso, las programaciones de la feria, aunque son más amplias, mantienen la dinámica de programación de la biblioteca. Las actividades que programamos en las ferias del libro son muy diversas:

• **Exposiciones de libros sobre algún tema monográfico:**

- Salamanca en los libros.
 - En torno a Carmen Martín Gaité.
 - Matemáticas para leer.
 - La mar de libros.
- *Encuentros con escritores* en la Biblioteca Pública Municipal con una pequeña exposición y un coloquio final.
 - *Espectáculos de teatro* para adultos y niños.
 - *Títeres, marionetas*, aprovechando la magnífica oportunidad que nos brinda el festival de títeres "Titirimundi" que se organiza en Segovia, que nos permite traer espectáculos de todo el mundo a precios asequibles.
 - *Conciertos de música clásica* por la mañana en colaboración con los conservatorios profesional y superior de Salamanca.
 - *Conciertos de jazz* por la tarde, con grupos nacionales e internacionales en gira.
 - *Sesiones de cuentacuentos* dirigidas a niños y niñas, con contadores de todo el país.
 - *Actividades de animación* que ocupan las mañanas de la feria con actividades dirigidas a los colegios, para alumnos de Educación Infantil y Primaria, con visitas previamente concertadas. Estas actividades de animación giran siempre en torno a un tema monográfico y para su desarrollo contamos con cuentacuentos y actores de los grupos de teatro de la ciudad. Actividades como:
 - *Un viaje por Europa a través de los libros*. Una actividad que plantea un viaje por la literatura de Europa para los niños, desde los cuentos de hadas, hasta la literatura fantástica más actual.
 - *El árbol de la poesía*, convirtiendo durante cinco días las calles del barrio antiguo de la ciudad en un árbol gigante en el que descubrirán las raíces del folklore, las rimas de sus ramas y los habitantes de la copa.

- *La oca literaria*. La zona antigua de la ciudad se convierte en una gran oca, iniciando el recorrido en el puente romano, donde el ciego y el Lazarillo reciben a los participantes y... de puente a puente, con parada en la posada, el pozo, paso por el laberinto, mientras escuchan romances, canciones en el largo camino al Paraíso...
- *Proyecciones de cine* en colaboración con la filmoteca regional, con un tema monográfico relacionado con la lectura y los libros, como:
 - “Del teatro al cine”.
 - “Grandes novelas, grandes películas”.
 - “De escritores, libros y películas”.
- *Un certamen fotográfico* que va ya por su 9.^a edición: “El placer de leer”, que pretende crear a través de imágenes un espacio de reflexión sobre la lectura como actividad creativa. Este certamen da lugar a una exposición de fotografía con un catálogo acompañado de textos y reflexiones de escritores sobre la lectura, que regalamos a todos los colegios de Salamanca y bibliotecas públicas de España. Esta exposición se muestra dentro de las actividades de la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión y después inicia un período de itinerancia por bibliotecas públicas de todo el territorio nacional.
- *Exposiciones bibliográficas de novedades editoriales*. Las secciones de adultos e infantil de la Biblioteca Pública Municipal inician, desde febrero-marzo, una selección de libros y otros documentos que nos llegan a la biblioteca a través de:
 - Servicio de novedades de algunas librerías de Salamanca.
 - Servicios de novedades de editores y distribuidores nacionales.
 - Selección a través de suplementos literarios y revistas especializadas.
 - Visita frecuente a librerías.

Esta selección de libros y documentos se convertirán después en exposiciones de novedades editoriales para niños y adultos en la feria del libro. Las novedades expuestas quedan recogidas en una revista que llamamos *Biblioteca*, que edita la Biblioteca Municipal, donde se ofrecen además otras secciones como “*Con ganas de escuchar*” —información sobre música—, *enréd@te* —con informaciones en la red—, etc. Esta revista se reparte durante toda la feria y se envía gratuitamente a todas las bibliotecas públicas y municipales del territorio nacional.

Estas exposiciones cumplen dos objetivos fundamentales: por un lado, son *espacios de información bibliográfica* que permiten ojear cómodamente los libros

o solicitar otra información sobre ellos a los bibliotecarios que las atienden, pudiendo comprar el libro en las librerías de la feria, a las que previamente nosotros hemos pasado una lista de lo expuesto. Y, por otro lado, son también un *espacio de difusión de los fondos* que el servicio de préstamo de la biblioteca va a poner a disposición de los usuarios, cuando termine la feria del libro.

Como conclusión podríamos decir que las ferias del libro son un gran encuentro anual, un gran espacio de información y difusión de libros y de la lectura en la calle, pero también ese encuentro debe ser el resultado de una colaboración entre libreros, librerías y bibliotecas públicas municipales durante todo el año, compartiendo una dinámica de promoción cultural comprometida con el fomento del libro y la lectura desde sus propios espacios.

Librería Diagonal de Segovia

Fuencisla VALVERDE

Librería Diagonal es una pequeña librería situada en Segovia, muy cerca de Madrid, lo que implica que comercialmente tiene un campo de actuación muy limitado. A esto se añade nuestra escasez de medios humanos y materiales en nuestros comienzos, ya que sólo contábamos con un empleado fijo para el mostrador y estábamos empezando a informatizarnos con un pequeño ordenador doméstico sólo destinado a llevar la contabilidad.

En ese ambiente un poco pesimista —estamos hablando de los años 1993-1994, con una incipiente crisis económica— nos planteamos que teníamos que empezar a traer más clientela a nuestro pequeño establecimiento. La primera actividad que se nos ocurrió fue empezar a realizar presentaciones de libros de autores segovianos tal y como veíamos que se hacía en las librerías de Madrid. La experiencia resultó ser una actividad complicada, pero satisfactoria: se realizaba de forma esporádica y enseguida entendimos que era un tipo de actividad elitista a la que siempre acudían los mismos amigos y clientes, con lo que no cumplía con la premisa de ampliación de mercado.

Durante toda mi vida como librerá, más de veinte años, he pertenecido a la Asociación de Libreros de Segovia, que a su vez está encuadrada en la CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros). Gracias a su mediación pude realizar en 1995 un curso de dinamización de librerías independientes, que realizó Pep Durán en Madrid: fue como ver todas tus inquietudes e ideas reflejadas y codificadas en dicho curso. A partir de ese momento, clarifiqué mi estrategia comercial y cultural, lo que nos ha llevado a donde Librería Diagonal se encuentra en la actualidad.

Comenzamos por decidir que, aunque en una ciudad de 50.000 habitantes es difícil vivir de un comercio especializado, sobre todo si se trata de librería, íbamos a intentar diferenciarnos de los demás potenciando nuestra sección de literatura infantil y juvenil. Así, comenzamos ganando espacio en la librería,

y en la actualidad el 70 por 100 de nuestros estantes está dedicado a este tipo de literatura: ha sido un avance constante, intentando no perder cifra de ventas, por lo que se ha realizado de forma muy equilibrada.

Las primeras actividades que consolidamos fueron nuestros cuentacuentos mensuales. Decidimos sistematizarlos, dando a conocer a todo el mundo que el primer sábado de cada mes a las 12 horas había cuentacuentos, con entrada libre en Diagonal. Hemos contado en todo momento con la complicidad de los medios de comunicación locales, que han servido de altavoz a nuestras actividades, dedicándonos espacios que no hubiéramos podido pagar en forma de publicidad: han sabido entender lo que nuestra forma de trabajar suponía en Segovia.

Esta actividad todavía se lleva a cabo hoy en día: el próximo será el 5 de abril de 2003 y esperamos que continúe por muchos años. El coste de este tipo de actividades, cuando la realizan profesionales, suele ser elevado, pero en nuestro caso hemos trabajado para realizarlas nosotros mismos. En la actualidad tenemos en torno a la librería un grupo de contadoras de cuentos llamadas "Las damas atrevidas", a las que pertenezco, sobre las que pivota dicha actividad, alternando con contadores profesionales a los que puedo contratar gracias a las subvenciones recibidas del MECD a través de la CEGAL y a mi esfuerzo económico: en vez de gastarlo en publicidad directa de prensa, radio y televisión, prefiero potenciar actividades de calidad, que aumentan nuestro prestigio.

Del curso antes mencionado también salieron nuestras "Maletas voladoras", diseñadas para abrirnos pequeños mercados institucionales en nuestro entorno. Se trata de maletas decoradas por artistas cercanos, interesados en nuestras actividades, que contenían en principio las novedades editoriales que ofertábamos en colegios y asociaciones culturales. Queríamos que estas maletas fueran muy atractivas para dar mayor importancia a su contenido. Hemos de reconocer que su éxito ha sido limitado en el ámbito comercial, pero extraordinario como elemento de difusión cultural.

Sobre todo a raíz de la creación en el año 2000 de nuestra tertulia de literatura infantil y juvenil "El bosque de las palabras", pero también en razón del paso de los años y de nuestra experiencia, según han avanzado nuestras actividades y conocimientos de la literatura infantil, hemos entendido que la masificación no es buena, que las ventas por colecciones no mejoran los niveles lectores y que hay que seleccionar muy bien, con criterios de calidad, lo que nuestros pequeños tienen que leer.

Exclusivamente con ese norte, me fui rodeando de clientes, profesionales y amigos interesados y comprometidos con la lectura, que sobre todo se preocupaban de seleccionar lo que sus hijos leían o regalaban. La propuesta fue

fácil y la aceptación fue muy amplia. En la actualidad contamos con diez miembros estables, que leen una media de tres títulos mensuales: nos reunimos en la librería el primer miércoles de cada mes de forma sistemática, se organiza un debate sobre lo leído, se destacan los libros que más han interesado y se contrastan opiniones con los otros contertulios que han leído los mismos títulos. Por nuestra parte ya tenemos a disposición de los contertulios nuevo material de lectura para el siguiente mes.

Esto produce un efecto multiplicador: leer más de 200 libros al año que son catalogados y fichados. Esta actividad es la que realmente ha dado sentido a las “Maletas voladoras”, ya que ahora sólo llevan lo que a nosotros nos ha gustado. Quiero resaltar además que, dada la diversidad de procedencia de mis contertulios —profesores, sanitarios, bibliotecarios, madres, contadores de cuentos, etc.—, al leer las novedades varios de ellos, conseguimos un criterio de calidad integral.

Está claro que la tertulia “El bosque de las palabras” es nuestra actividad estrella. Sobre ella pivotan ya todas las demás: a partir de sus selecciones se obtienen nuestros catálogos anuales para fomentar la venta de esos títulos y facilitar un criterio de compra a los padres y profesionales que confían en nosotros. También a partir de ella se organizan nuestros talleres de lectura para fomentar una visión lúdica y cercana de los libros. Además, nuestros títulos se potencian en la Feria del Libro de Segovia y sobre todo en las microferias que venimos celebrando en el ámbito rural a través de Centros Educativos, Ayuntamientos y Asociaciones Culturales: allí donde no llegan los grandes almacenes, ni las grandes cadenas, llega el voluntarismo de algunos promotores culturales anónimos.

Nuestra actividad más dinámica en la actualidad es el Taller de Lectura Diagonal. Se trata básicamente de seleccionar un libro, tarea fácil en nuestro caso, y proponerlo como lectura para nuestros pequeños clientes que, según van comprando el libro, nos facilitan sus datos. Posteriormente se les invita a realizar una serie de actividades sobre el libro recomendado en grupos de 15-20 niños, cuidando que no se produzca una dispersión de edades: es decir, recomendamos las lecturas para unas franjas de edad concretas.

También procuramos conocer a los autores de los libros que más nos han gustado, invitándoles a nuestros talleres y a nuestras presentaciones, con notable éxito de público y de difusión mediática.

Creo que, con todo lo referido, uno ya puede hacerse una idea de las actividades desarrolladas por Librería Diagonal, que fue galardonada en el año 2000 con el Premio Librero Cultural, promovido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y la CEGAL, dentro de una campaña que inten-

ta promocionar a los libreros tradicionales que defienden los criterios de calidad frente a los de masificación.

En el ámbito asociativo, es importante destacar que dentro de la CEGAL hemos creado un grupo de trabajo denominado Kiriko, en el que participamos de forma activa, para intercambiar experiencias entre las librerías especializadas en libros infantiles y juveniles, lo que sin duda nos enriquece y mejora la calidad de nuestros establecimientos.

En cuanto a la colaboración entre los diversos sectores relacionados con el libro y las bibliotecas, Librería Diagonal es proveedora habitual de la Biblioteca Pública de Segovia. Exclusivamente en lo referido a literatura infantil, aunque nuestra colaboración va mucho más allá, ya que colaboramos estrechamente con la dirección de la biblioteca en varias de las actividades que se desarrollan, principalmente el Cuentacuentos Mensual, y estamos preparando la realización de nuestros Talleres de Lectura, que comenzarán en breve a desarrollarse en la Biblioteca con el mismo formato que el que realizamos en la librería, es decir, el niño lee el libro recomendado y se le invita a la actividad.

Somos también proveedores circunstanciales de los bibliobuses de la Diputación de Segovia, con los que hemos colaborado en alguna ocasión realizando pequeños cuentacuentos, aprovechando sus paradas en los pequeños pueblos de la provincia con notable éxito entre el público infantil.

Por otro lado, difundimos por distintas vías nuestros catálogos anuales, sobre todo entre los colegios de nuestra provincia, con el ánimo de que nuestra selección pase a formar parte de las bibliotecas escolares, con un relativo éxito en los centros donde contamos con el apoyo del profesorado y sobre todo en los que se realizan actividades de promoción de la lectura. Estamos hablando de un bajo porcentaje, pero significativo, lo que nos hace ser optimistas para el futuro. Creemos que las bibliotecas escolares son uno de los pilares de la promoción de la lectura: cuando los profesores se dan cuenta de que comprar libros por colecciones no mejora la calidad lectora, empiezan a implicarse en los criterios de selección, lo que a su vez les lleva a conocer más libros y, por lo tanto, las librerías de su entorno.

En los centros educativos y asociaciones también realizamos cuentacuentos y talleres de lectura cuando somos contratados para ello o lo pactamos dentro de alguna operación comercial interesante para ambas partes. De hecho, los talleres de lectura fueron diseñados para realizarse en las aulas y así se hace en algunos centros: nosotros ofertamos la actividad de forma gratuita a cambio de la venta del libro recomendado a los niños.

En este orden de cosas, creo que es una errónea y perjudicial política comercial, mayoritariamente aceptada hoy en día, el que la editorial o el dis-

Equipo Peonza: La animación a través de la información

Javier GARCÍA SOBRINO

Introducción

El Equipo Peonza lo integramos un grupo de ocho profesionales de la educación que ejercemos nuestra labor en colegios e institutos de Cantabria. Nuestra formación y titulaciones son diversas (licenciados en Historia, Filología, Psicología, Ciencias de la Educación, Magisterio por varias especialidades, Logopedia). El carácter docente de la dedicación profesional que tenemos y el amor que sentimos por la literatura han motivado que los miembros de Peonza estemos especialmente sensibilizados y preocupados por el fomento de la lectura entre los niños y jóvenes. El deseo de crear en ellos la necesidad de vivir con libros, o la búsqueda del encuentro placentero, tranquilo y personal con el lenguaje escrito son metas que perseguimos con denuedo y perseverancia.

Con este fin hemos ido trabajando desde una perspectiva escolar, la que mejor conocemos; pero no desde nuestra exclusiva experiencia en los diversos centros que cada uno hemos recorrido a lo largo de este tiempo. Siempre hemos intentado ampliar nuestro horizonte e incluir el trabajo de otros compañeros con los que mantenemos un estrecho contacto, en colegios e institutos donde hemos colaborado con cursos o charlas y, por supuesto, las reflexiones y conclusiones recogidas en las múltiples jornadas en las que hemos participado como asistentes o ponentes.

Todo ello nos ha servido de gran ayuda para llevar adelante los proyectos que a lo largo de estos años hemos ido realizando y que a continuación desgranaremos, poco a poco.

Una de las consecuencias que ahora observamos, a la luz del título de este Foro: *Colaboración entre diversos sectores relacionados con el libro y las bibliotecas: búsqueda de complicidades entre colegios, librerías y editoriales*, es que los proyectos del Equipo Peonza se han ido apoyando en los diversos sectores del libro y siempre han estado dirigidos a establecer puentes de unión entre ellos.

Nuestras iniciativas, especialmente las publicaciones, han tenido y tienen como finalidad ofrecer una buena información que ayude a la formación de los mediadores (profesores, bibliotecarios, libreros, padres, madres...) para que éstos vayan sembrando en los niños que tienen alrededor la semilla del gusto por la lectura, y así lograr lectores de hoy y de mañana. Pretendemos ofrecer a los mediadores la comunicación de conocimientos que les permitan la adquisición, ampliación o precisión de los que poseen sobre el mundo de los libros para niños y jóvenes. Nos atrevemos a rescatar un antiguo significado de la palabra información, para asegurar que las informaciones que se leen en nuestras publicaciones, ayudan a los mediadores en su formación y perfeccionan su instrucción para lograr nuevos lectores.

A. Revista *Peonza* (escuela, biblioteca, librería)

Peonza es una revista trimestral de literatura infantil y juvenil. Su primer número fue editado en diciembre de 1986. Desde entonces, el propósito fundamental de la publicación ha sido proporcionar la mejor información posible a sus lectores: profesores de todos los niveles educativos, bibliotecarios, libreros, padres y, en general, todas aquellas personas que están en contacto con niños y jóvenes y que pretenden animarles a la lectura de libros de calidad. Atendiendo a esta finalidad, el contenido de *Peonza* presenta una amplia variedad temática:

- Artículos teóricos que reflexionan sobre distintos aspectos de la literatura infantil.
- Artículos prácticos en los que se cuentan experiencias concretas de animación a la lectura llevadas a cabo en escuelas, bibliotecas, librerías u otros ámbitos.
- Entrevistas con autores e ilustradores de obras infantiles y juveniles, donde se detallan las distintas claves que se esconden en sus obras. Por esta sección han desfilado en estos años los mejores escritores e ilustradores nacionales y algunos internacionales de reconocida valía.

- Una sección, *Leemos para que lean*, destinada a comentar libros interesantes que reflexionan sobre la lectura, el hábito lector, el fomento de la lectura, en suma, sobre el mundo de la literatura para niños.
- En la sección *Biblioteca* hacemos la crítica de una treintena de obras, clasificadas por edades. Analizamos los libros que, a nuestro modo de ver, destacan por su calidad y su buen hacer, tanto en la creación como en la ilustración. Hemos invitado a participar en esta sección (desde julio de 2001) a una treintena de personas (profesores, editores, autores, bibliotecarios) de prestigio, con la intención de ampliar nuestra perspectiva y enriquecer la revista con las críticas y comentarios de otras personas ajenas al equipo de redacción. Así, hemos creado el Comité de Lectura de Peonza (relación de integrantes en el Anexo I).
- La sección *Ilustrarte* tiene la intención de proporcionar información sobre el mundo del álbum ilustrado y de los artistas que lo hacen posible.
- Hay una parte que presta especial atención a la tradición cuentística de nuestra región, Cantabria.
- Estamos estudiando la posibilidad de abrir una nueva destinada a las librerías, para dar a conocer en nuestras páginas las iniciativas de animación a la lectura que se realizan en este ámbito.
- Otras secciones son *Noticias* de actualidad y *Humor a los libros* o *Peonzas Ilustradas*.

Con este contenido *Peonza* quiere dar una herramienta a la escuela, a la biblioteca y a la librería a través de la calidad de la información que se ofrece en sus páginas. En este momento tenemos que reconocer la importancia que en la consecución de nuestros objetivos tienen algunas editoriales y dos librerías de Santander (Gil y Estudio), ya que ellas contribuyen al mantenimiento económico de la revista, a través de la publicidad, y ponen a nuestra disposición sus novedades editoriales.

La revista *Peonza* llega a las bibliotecas y centros educativos a través de suscripción y además se distribuye por una treintena de librerías de todo el país. Estamos a punto de llegar a un acuerdo con el Club Kirico, grupo de librerías especializadas en literatura infantil de la CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros), para enviar nuestra revista a todas sus librerías.

B. “De hadas y piratas” —página de *El Diario Montañés*, Grupo Correo— (público en general, padres y madres)

Desde 1985 hasta 1990 se ha participado en el diario de Santander *Alerta* realizando la página “Ojear, Hojear”.

A partir de 1995 el Equipo Peonza firma una colaboración quincenal en el periódico cántabro *El Diario Montañés* bajo el título "De hadas y piratas". Hace ocho años iniciamos este proyecto con la intención de ampliar los destinatarios de nuestra labor de promoción del libro para niños y jóvenes hacia públicos más amplios y no especializados, hacia la sociedad en su conjunto, a través del diario de mayor tirada regional. Como declaración de intenciones escribíamos en el primer número palabras que seguimos manteniendo hoy en día: "*De hadas y piratas* se sitúa entre dos polos de un mismo objeto rico y plural: entre la etérea sustancia, fantástica, de las hadas y la ruda presencia, real, de los piratas, entre la poesía y la prosa abre el anchísimo mundo habitado por ojáncanos, detectives, princesas, amas de casa, ranas encantadas y oficinistas... que hemos dado en nombrar Literatura Infantil, y que forma parte de un mismo territorio sin fronteras, cuestión de matices, de la literatura en general."

A lo largo de estos años hemos pasado del suplemento cultural a las páginas de cultura y hemos incluido centenares de críticas de libros para niños y jóvenes, hemos reivindicado el papel de las bibliotecas escolares en la consecución del hábito lector y hemos procurado que la poesía y la historieta ocupasen el lugar que les corresponde al lado de la narrativa. Todo ello a través de páginas monográficas sobre autores e ilustradores, tanto clásicos como modernos, de páginas temáticas sobre muchos de los asuntos que afloran en los libros para niños (desde el horror nazi, hasta el amor, pasando por los libros de elefantes o los libros de África). Periódicamente hemos comentado las novedades editoriales, a modo de guía de lectura. El aspecto gráfico de la página ha recibido especial atención, incluyendo ilustraciones de calidad de artistas nacionales e internacionales; además, la presencia en el equipo de un ilustrador que aporta diseños y dibujos propios ha contribuido a darle personalidad a la página.

"De hadas y piratas" ha recibido el reconocimiento del Gremi D'Editors de Catalunya que nos concedió el Premio Atlántida 1998 al mejor artículo o articulista de prensa escrita por "nuestra constante labor informativa sobre el mundo del libro".

C. Libros sobre Animación a la Lectura (profesores, bibliotecarios, estudiantes)

Otra de nuestras iniciativas la constituyen los libros que hemos ido escribiendo sobre animación a la lectura. Estas publicaciones van desde la selección comentada de libros de calidad, *Un libro para leer muchos más*, a la explicación

de técnicas concretas de acercamiento entre niños y libros, *Abcdario de animación a la lectura*, pasando por reflexiones en torno a las clases de animación, *Cómo educar en la lectura* o por planteamientos más sosegados sobre el tema de la animación después de muchos años de práctica en el último título publicado, *El rumor de la lectura*.

La intención que nos mueve actualmente y nos permite ofrecer nuestras reflexiones a los profesores, bibliotecarios y estudiantes es aportar nuestro grano de arena en el debate que se está produciendo sobre la lectura y los niños. ¿Qué es leer? ¿Por qué leer? ¿Cómo conseguir hábitos lectores? ¿Qué lecturas hacer? Nuestra intención con estas obras es contribuir a esa línea de reflexión desde la práctica docente, conscientes de que el hábito lector se consolida dentro de unas coordenadas espacio-temporales determinadas, de que en cada generación este hábito se ha ido formando con las suyas específicas, y que, por tanto, a los niños y jóvenes actuales les corresponden unas circunstancias socioculturales con sus propias peculiaridades. En todas y cada una de nuestras páginas, en cada una de sus frases, hay una idea latente: la lectura es deleite, leer es placentero. Nuestro objetivo es mostrar lo interesante que puede ser la lectura para un niño o un adolescente y, a partir de aquí, despertar el interés del presunto lector, un interés que le conduzca a convertir la lectura en su amiga más íntima.

Sólo podemos esgrimir una excusa que justifique la osadía de nuestras publicaciones: el entusiasmo que sentimos como lectores y que deseamos transmitir a quienes trabajan con niños y jóvenes. En las páginas de las siguientes obras lo hemos intentado transmitir, haberlo logrado o no depende de otros factores, de otras historias, que ahora no podemos relatar:

- Merino Merino, P. y Polanco Alonso, J. L., *El placer de la lectura*, Estudio, Santander, 1992.
- Equipo Peonza, *Un libro para leer muchos más*, Alfaguara, Madrid, 1993.
- Equipo Peonza, *Cómo educar en la lectura*, Alfaguara, Madrid, 1994.
- Equipo Peonza, *ABCdario de la animación a la lectura*, Publicaciones de la Asoc. de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Madrid, 1995.
- Varios Autores, *Didáctica de la lengua y la literatura*, Oikos-Tau, Madrid, 1997 (el equipo Peonza ha realizado el capítulo dedicado a la literatura infantil y juvenil).
- Equipo Peonza, *Un libro para leer muchos más*, Consejería de Educación y Juventud, Santander, 1999.
- Equipo Peonza (coord.), *La esquina azul del tiempo. Relatos de infancia*, edición propia, Santander, 2000.

- Equipo Peonza, *El niño y los derechos humanos*, Documenta, Santander, 2001.
- Equipo Peonza, *El rumor de la lectura*, Anaya, Madrid, 2001.

D. Otras actividades

1. *Encuentros con los creadores de la literatura infantil (escuela, universidad, biblioteca)*

Desde 1994 el Equipo Peonza viene coordinando visitas de autores e ilustradores a Cantabria para tener contacto con los lectores de escuelas, bibliotecas y aulas universitarias. Nuestra intención es posibilitar que los niños hablen, vean en persona, en suma, asistan al fascinante encuentro que supone conocer a los creadores de los libros. Para ello realizamos un dossier sobre el escritor o ilustrador y lo ofrecemos a todos los profesores o bibliotecarios: de esta forma se informan sobre las características de las obras del invitado. Luego se ponen a disposición de los mediadores todas las obras para que ellos seleccionen aquellas que mejor se adaptan a las edades de los lectores. No existe prescripción de ningún tipo, no olvidemos que es una actividad de fomento de la lectura, donde no cabe la obligatoriedad.

Por Cantabria han pasado: J. M. Gisbert, Joles Sennell, Juan Farias, G. Janer Manila, Gonzalo Moure, Concha López Narváez, Alfonso Font, Ricardo Alcántara, Carme Solé, Gusti, Mabel Piérola, J. Gabán, Violeta Monreal, Gabriela Rubio, Pablo Amargo, Juanvi Sánchez, Noemí Villamuza, Mikel Valverde y David McKee, que han entusiasmado a pequeños y jóvenes.

2. *Salón del Libro Infantil y Juvenil de Cantabria (sociedad en general)*

La convicción firmemente arraigada de que los libros encierran grandes posibilidades para despertar en el lector el placer, las emociones y el enriquecimiento intelectual es la idea que nos animó a diseñar los diversos actos programados dentro del I Salón del Libro Infantil y Juvenil de Cantabria, que se llevó a cabo en el otoño de 2000. Los destinatarios principales fueron los niños y los jóvenes de la región, aunque también los adultos tuvieron la oportunidad de acercarse a la Literatura Infantil y Juvenil para descubrir la gran calidad artística y expresiva que encierran los textos y las ilustraciones de los mejores libros del género.

Nuestra iniciativa contó con el respaldo de varias instituciones regionales, nacionales, públicas y privadas (Cajacantabria, Gobierno de Cantabria, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte).

En la actualidad estamos diseñando el que será el II Salón del Libro Infantil y Juvenil de Cantabria.

3. Taller de Ilustración Fundación Botín (jóvenes)

Este proyecto se ha desarrollado durante los últimos tres años en colaboración con la Fundación Marcelino Botín. Durante dieciocho fines de semana, veinticinco jóvenes con cualidades artísticas asistieron al taller para descubrir la importancia de la ilustración y su relación con la literatura, para conocer la evolución de la ilustración infantil y observar las últimas tendencias, o para descubrir, entre otras muchas cosas, que el lenguaje plástico utilizado en una historia ha de transmitir los sentimientos que genera la historia y además debe ser comprensible para los lectores a los que va dirigido.

Por las aulas de Villa Iris han desfilado, para deleite de los asistentes, artistas de la categoría de: A. Balzola, M. Calatayud, J. R. Sánchez, Max, Daniel Torres, Rubén Pellejero, M. A. Prado, J. R. Alonso, Tino Gatagán, P. Núñez, M. Piérola, P. Amargo, F. Meléndez, C. Giménez, A. Ballester, G. Rubio, Gusti, Peridis, L. de Horna, F. Calderón, A. Miralles, J. M. Cano, Juan M. Moro, Paco Díaz, o especialistas como F. H. Cava, A. Ventura, J. Morán, Juan Gutiérrez, Yexus o Yolanda Novoa.

En suma, todas las iniciativas que surgen del Equipo Peonza buscan generar lluvias en torno a los libros y que poco a poco, gota a gota, vayan calando en la piel de niños y jóvenes; igual, con el tiempo, llegan a necesitar los libros tanto, tanto como necesitamos el agua.

El Equipo Peonza está formado por: Francisco Díaz Herrera, Encarna Espinosa Astillero, Javier Flor Rebanal, Javier García Sobrino, Juan Gutiérrez Martínez-Conde, Diego Gutiérrez del Valle, Paciano Merino Merino y José Luis Polanco Alonso.

Anexo I: Comité de Lectura de Peonza

El Comité de Lectura de Peonza está formado por:

- Ana Ara, bibliotecaria de Los Corrales de Buelna (Cantabria).
- Jesús Ballaz, escritor y editor de Barcelona.
- Carmen Bar, bibliotecaria de Narón (A Coruña).
- Luz Caballero, profesora de Gran Canaria.
- Ana Calvo, bibliotecaria de Camargo (Cantabria).
- Blanca Calvo, bibliotecaria de Guadalajara.
- Luis Miguel Cencerrado, bibliotecario de Salamanca.
- Teresa Colomer, profesora de Barcelona.
- Mariano Coronas, profesor de Huesca.
- Angelina Delgado, bibliotecaria de Camas (Sevilla).
- Denise Dupont Escarpit, profesora de Burdeos (Francia).
- Merçé Escardó, bibliotecaria de Parets del Vallés (Barcelona).
- Agustín Fernández Paz, profesor y escritor de A Coruña.
- Marieta García Monedero, bibliotecaria de Salamanca.
- Ana Garralón, especialista, Frankfurt.
- Arturo González, poeta de Madrid.
- Jacinto Haro, profesor de Badajoz.
- Gabriel Janer Manila, profesor y escritor de Palma de Mallorca.
- María José Martín Valdunciel, profesora de Torrelavega (Cantabria).
- José Morán, profesor de Madrid.
- Kepa Osoro Iturbe, profesor de Madrid.
- Alonso Palacios, profesor de Marchena (Murcia).
- Conchi Porras, profesora de Torrelavega (Cantabria).
- Xabier Puente Docampo, profesor y escritor de A Coruña.
- Jorge Riobó, periodista de Madrid.
- Roser Ros, profesora y editora de Barcelona.
- Zoraida Rodríguez Cabrera, profesora de Gran Canaria (Colectivo Andersen).
- Marisa Samaniego, profesora de Santander.
- Isabel Sánchez Fernández, bibliotecaria de Salamanca.
- Pepe Sempere Velasco, profesor de Elche (Alicante).
- Antonio Solórzano, profesor de Madrid.
- Isabel Tejerina, profesora de Santander.
- Ayex Tortosa, poeta de Granada.
- Antonio Ventura, profesor y editor de Madrid.
- Pablo Zapata, profesor de Bilbao.

La red de bibliotecas de la Diputación de Barcelona: Algunas experiencias

Nuria VENTURA

Las bibliotecas públicas son posiblemente uno de los servicios culturales que más cambios ha experimentado en los últimos años, cambios que han afectado a la forma de trabajar, a la organización, a la oferta de servicios a los ciudadanos y a su papel en la sociedad de la información. Los cambios producidos por la incorporación de las nuevas tecnologías han abierto las expectativas de los ciudadanos, que encuentran en las bibliotecas tecnologías a su alcance, espacios multimedia y unos servicios abiertos, gratuitos y fáciles de usar. El papel de la biblioteca pública en la sociedad ha crecido en peso y en presencia y esto ha llevado a que se ampliaran notablemente los públicos que se acercan a ellas para utilizar sus servicios.

Pero la biblioteca no puede, ni debé, trabajar sola y, si antes ya era importante contar con complicidades de otros sectores para preparar programas y actividades, ahora, en una sociedad cultural y socialmente más activa, la biblioteca debe ser aún más sensible y abierta a todos los estamentos sociales y culturales, porque trabajar en la información, el conocimiento, la enseñanza continuada y el ocio supone buscar aliados, conocer las necesidades de la sociedad en la que se vive, avanzar en las ofertas y trabajar con multitud de agentes sociales que persiguen fines similares y complementarios. Por ello, es básico que la biblioteca pública estreche los lazos con todo tipo de entidades y organizaciones de su entorno y más cuando las ofertas que reciben los ciudadanos son cada vez más numerosas y hay otros competidores en el campo cultural, formativo y del ocio. La biblioteca debe mejorar la calidad de sus

servicios y saber escoger en cada momento aquellos aspectos en los que trabajar en profundidad y en calidad.

Un amplio campo de colaboradores

El éxito de los servicios y actividades que ofrezca una biblioteca dependerá de su oferta de servicios y también en gran parte de su integración en el entorno; para ello debe saber encontrar los colaboradores/cómplices que la ayuden a conseguirlo. Las bibliotecas van ampliando su campo de acción buscando trabajar conjuntamente con organismos y entidades con los que tienen intereses comunes o parecidos, que se dirigen a un mismo público o que pueden ayudarse en aspectos determinados de su labor.

Evidentemente, las bibliotecas públicas tienen muchos puntos en común con los centros de enseñanza, ya sea reglada o no reglada, en sus diferentes niveles: escuelas de primaria, institutos, universidades, formación de adultos... El aspecto educativo y formativo es una parte importante de la misión de la biblioteca, pero no el único, ya que, debido a la universalidad de los temas que trata y la variedad de sus posibles usuarios, la biblioteca pública puede ofrecer, y en realidad ya lo está haciendo, unos servicios a nivel social y ciudadano que van mucho más allá de los formativos: servicios orientados al ocio (información cultural, actividades literarias y musicales, oferta de audiovisuales...), información orientada a la vida cotidiana (guías de viajes, información municipal, libros de jardinería y bricolaje...), información orientada al mundo laboral (para los trabajadores, para las empresas...), información orientada a mejorar la calidad de vida de las personas (sobre salud, sexualidad, vivienda...), etc.

El campo de los intereses de las bibliotecas públicas es muy amplio, aunque tradicionalmente hay unos servicios con los que ha colaborado de forma más asidua, como:

- Librerías y editoriales.
- Escritores y otros creadores artísticos.
- Organismos relacionados con la conservación del patrimonio o su exposición (museos, salas de arte...).
- Servicios orientados a diferentes grupos sociales: infancia, mujeres, ancianos, etc.
- Organizaciones relacionadas con el ocio, los espectáculos, etc.

Las bibliotecas han pasado de trabajar de una forma más independiente y solitaria a trabajar en colaboración. En algunas poblaciones antes eran el

único referente cultural, pero ahora forman parte de la trama cívico/cultural/informativa de los municipios.

Aunque las experiencias de colaboración de las bibliotecas de la Red de la Diputación de Barcelona son numerosas y diversas, quisiera centrarme aquí en tres ejemplos que considero representativos de las nuevas formas de colaboración de las bibliotecas públicas.

Exploradors de Biblioteques (Exploradores de Bibliotecas), la colaboración entre la escuela y la biblioteca

Tradicionalmente muchas escuelas realizan visitas a la biblioteca pública para conocer sus servicios, pero pocas veces estas visitas van más allá de una somera información a los niños, para que conozcan la normativa de la biblioteca y visiten sus salas. Conscientes de que era necesaria una formación de usuarios infantiles que estrechara las relaciones de colaboración entre las escuelas y la biblioteca pública, y partiendo de la base de que a cada nivel de aprendizaje escolar le corresponde un grado de conocimiento de los recursos de las bibliotecas, se preparó un programa para alumnos de primaria, con la finalidad de que éstos aprendieran de forma progresiva a conocer el funcionamiento de una biblioteca pública y escolar e incorporasen este conocimiento a su vida como estudiantes.

El programa, al que se dio el nombre de *Exploradors de Biblioteques* (su protagonista es una mascota de un león vestido de explorador), tiene como objetivos dotar a las bibliotecas públicas de materiales aptos para ser utilizados en los diferentes niveles de primaria. Se pretende trabajar de forma progresiva e individualizada en el descubrimiento de la biblioteca pública y sus recursos, así como promover la colaboración entre la biblioteca escolar y la biblioteca pública de forma que se complementen y ayuden, para poner al alcance de los alumnos los instrumentos de información y lectura necesarios a su currículum y para mejorar su proceso lector.

En cuanto a su metodología, el programa está dividido en tres niveles, cada uno de los cuales corresponde a dos cursos de primaria y cada nivel trata diez temas que se presentan en formato de fichas.

Los materiales pueden trabajarse desde la biblioteca escolar, pero es imprescindible un número determinado de sesiones en la biblioteca pública, que son conducidas por un bibliotecario o formador que conozca bien la organización de una biblioteca.

Realizar este programa supone un compromiso por parte de la escuela de trabajar una serie de temas en la biblioteca pública y asistir a las sesiones

que ésta vaya programando de acuerdo con la escuela, en definitiva, mejorar también la organización y los recursos de la biblioteca escolar, con el fin de que las habilidades que los alumnos aprendan puedan experimentarse y trabajarse en la biblioteca escolar.

Más de 21 escuelas de 7 municipios de la provincia de Barcelona han trabajado este programa, que se va extendiendo paulatinamente a otras bibliotecas de la Red.

Este programa, que se inició como piloto, se llevó a cabo en colaboración con el Área de Educación de la Diputación de Barcelona y con las áreas de educación de los distintos municipios.

El préstamo interbibliotecario con la colaboración de las Cajas de Ahorros comarcales

Trabajar en Red supone una serie de ventajas, entre las cuales está el disponer de un catálogo colectivo consultable desde cualquier biblioteca de las más de 160 de la Red, ya que todas están informatizadas.

Pero además de saber dónde se halla un documento y si éste está disponible, era preciso acercar el libro al lector que lo solicitaba, y para ello era necesario transportar los libros de una biblioteca a otra con rapidez y bajos costes.

Con este fin se ha organizado un sistema de mensajerías algo complejo, pero que consigue estos objetivos.

Desde el Servicio de Bibliotecas contratamos una mensajería externa que tres veces por semana va a las bibliotecas más grandes (25 centrales urbanas o comarcales) a llevarles los libros que han solicitado. Se realiza por el sistema llamado "de valija" de intercambio de maletas o valijas en el servicio central de la empresa.

Pero con este sistema sólo se llegaba a una parte de las bibliotecas y entonces se buscó complementarlo con servicios ya existentes que no supusieran nuevos costes para el Servicio. Para ello se pidió la colaboración de diversas Cajas de Ahorro comarcales que tienen también un sistema de mensajería entre sus agencias locales, y así los libros de las bibliotecas viajan gracias a este sistema en el que colaboran cinco cajas de ahorro. Las bibliotecas llevan los libros en sobres especiales a la agencia de su localidad y de allí viajan hasta la población destinataria, donde el personal de la biblioteca se encargará de recoger los sobres.

Para ello se firmó un convenio de colaboración con cada una de las entidades de ahorro, las cuales constan como colaboradoras en los folletos que anuncian el servicio de préstamo de las bibliotecas.

El carné de la biblioteca como oferta de descuento en tiendas y actividades

Ésta es una iniciativa que partió de las bibliotecas de la ciudad de Barcelona y que se ha hecho extensiva a toda la Red.

Las personas que tienen carné de una biblioteca se supone que tienen otras aficiones culturales, como ir al cine, al teatro o comprar libros. Por ello se ha llegado a un acuerdo con cines, teatros, museos, librerías, etc., de manera que ofrezcan descuentos a las personas que presenten un carné de biblioteca.

Los cines y teatros ofrecen estos descuentos en días determinados, con lo cual estimulan a los ciudadanos a acudir estos días, y el carné de la biblioteca se convierte en algo más valorado.

Actualmente ya hay 30 entidades que ofrecen estos descuentos.

Como estos ejemplos podría presentar muchos más: colaboración con los hospitales o centros de tercera edad llevando libros, colaboraciones con los medios de comunicación locales, trabajo con los servicios sociales para temas de inmigración, etc.

Cada vez son más organismos y entidades que trabajan y colaboran con las bibliotecas públicas y en ello está, en parte, la fuerza de las bibliotecas.

El papel de los editores en el fomento de la lectura

Juan Manuel ORTIZ

En primer lugar, considero conveniente hacer un repaso de ciertos tópicos que desde mi punto de vista lastran todo afán de fomento de la lectura, al menos en España, y estorban la consecución de los resultados que todos deseamos. Me parece adecuado empezar señalando estos errores de percepción bastante generalizados, pues a mi entender no se han tratado públicamente con el suficiente detenimiento y están comenzando a asentarse alarmanamente entre las creencias indiscutibles de un amplio sector de la población. Tales certezas conforman una visión del mundo del libro que permite a muchas personas de nivel cultural medio justificarse convincentemente por la pérdida del hábito de lectura y la elección de otras formas de ocio. Es obvio que nadie tiene por qué justificarse por ello, o al menos eso es lo que yo creo, así que intentaré no considerar el hábito de no leer como si se tratara de un pecado. Pues bien, rebatir estos lugares comunes atañe, en la mayor parte de los casos, fundamentalmente a los editores, aunque no está de más que los responsables de la difusión del libro y la lectura los conozcan con el objeto de que puedan responder a ellos convenientemente.

1) “El libro es caro”. Esta afirmación resulta particularmente dolorosa para todos aquellos que trabajamos en el mundo del libro, desde los autores hasta los librereros, pues no reconoce los esfuerzos que realizamos para reducir los precios y que los proyectos editoriales sean rentables. Digamos con más propiedad que el valor subjetivo que se le otorga al libro es más bien bajo, ya que cualquiera que tenga la oportunidad de conocer mejor el proceso de elaboración de un libro podrá constatar que objetivamente es barato. Sin entrar en odiosas comparaciones con otras industrias de la cultura, recordemos que

la materia prima es muy costosa, cada vez más, los participantes en el proceso industrial son muy numerosos y la distribución muy compleja (además de exigir una plataforma financiera notable). Y eso sin mencionar el tiempo, el esfuerzo y los gastos que normalmente le exige a un autor escribirlo. A pesar de que los editores realizan en muchas ocasiones prácticas decididamente condenables, por lo general, ajustan los precios todo lo que pueden, por la cuenta que les trae. Incluso los mamotretos con tapa dura que a veces nos encontramos en las librerías, con el único fin de ocupar espacio en las estanterías y expulsar a los competidores, están etiquetados bastante razonablemente. Por eso, resultan ofensivas las campañas en favor de la denominada tendenciosamente liberalización del precio del libro, que apenas logran ocultar el ansia de algunos interesados por controlar el mercado, a la vez que dejan suponer la indefensión del lector frente a las voraces editoriales. En cualquier caso, todo depende de cómo se miren las cosas: si tenemos en cuenta el precio de un libro y el tiempo que se invierte en leerlo, un libro bien escogido es sin duda alguna la forma más barata de ocio.

2) “Hay que leer a los grandes autores de la cultura universal”. Si se disfruta con ello y se entiende bien, yo desde luego no conozco mayor placer. Ahora bien, tengamos en cuenta que para apreciar a autores que escribieron sus obras, en algunos casos, hace veinticinco siglos se requiere una formación filológica de la que muchas veces carecen hasta los propios filólogos. En cuanto a muchos autores más próximos, se podría decir algo similar: para entenderlos en muchos casos hace falta haber cursado los mismos estudios que el autor o ser un gran conocedor de la literatura o las humanidades, lo cual, reconocámoslo, no es exigible a todo el mundo. Dejemos claro también que los escritores verdaderamente herméticos son muchos menos de los que creemos. En cualquier caso, leer de manera satisfactoria a los grandes escritores de la historia exige una formación que se adquiere mediante el estudio, por supuesto, y la lectura lúcida. Por supuesto, esta formación comienza en el colegio, al que, dicho sea de paso, se le exige en general demasiado (sobre todo teniendo en cuenta los medios con los que cuenta), y continúa toda la vida. Creo además que el aumento progresivo de la calidad que el lector exige al texto es un proceso inherente a un hábito de lectura regular. No olvidemos que es él también quien decide qué autores son de calidad y que en una sociedad democrática basada en la educación universal el lector común es el destinatario del libro.

3) “Hay que hacer un esfuerzo para leer”. Hay que esforzarse para hacer cualquier cosa, por lo que en dicha afirmación se sobreentiende que dicho esfuerzo es demasiado grande. Pues bien, si hay que hacer un esfuerzo tan enorme para leer un libro, lo mejor es dejarlo (por supuesto, estamos hablando

de libros cuya motivación para leerlos sea simplemente el placer de la lectura o el ánimo de cultivarse). No creo que el objetivo sea hacer pasar malos ratos al lector y muchas personas que pertenecen al mundo del libro tiran piedras contra su propio tejado cuando hablan de "hacer tragar la píldora". Por lo tanto, cada lector debe seguir su sendero de lecturas propio.

4) "El mundo del libro se dirige a la gente aficionada al libro que posee un alto nivel cultural". No es cierto. Cada año se publican decenas de miles de libros y eso sólo es posible porque hay infinidad de sensibilidades, gustos, ideologías e intereses, como poco tantos como personas. Creo que la habitual identificación de los lectores con un tipo muy determinado de personas "supuestamente cultas" es una equivocación, pues naturalmente los modelos sociales de comportamiento son muy variados. Debemos tener bien claro en todo momento que existen libros de calidad para todo tipo de personas, sobre todo tipo de temas y a precios muy diversos, de tal modo que cualquiera puede encontrar textos comprensibles que no requieran esfuerzos desmedidos y no resulten demasiado costosos. Aprender a orientarse en el mundo del libro y apoyar la libertad de elección me parecen, por tanto, cuestiones clave a la hora de fomentar el hábito de leer.

5) "Libros para la gente a la que no le gusta leer". Cada vez es más común lanzar libros con campañas promocionales que tratan de dejar constancia de la comercialidad de la obra afirmando que están dirigidos "a los que no les gusta leer". Sin entrar a analizar estas sonrojantes estrategias publicitarias, en el uso de tales lemas el editor parece identificarse o dar la razón a aquel a quien no le gusta leer, pues muchas veces en ellos se transmite el mensaje, a veces explícitamente, de que los libros son por lo general pesados. Peor aún, puede llegar a haber un reconocimiento implícito de que el libro en cuestión es malo y que eso es una garantía de que va a ser divertido. Esto significa insultar al lector que se busca y, de paso, descalificarse a sí mismo. Además, no parece buen negocio producir y poner en venta un producto para aquellos a quienes en principio no les gusta tal producto. Estas editoriales, dirigidas según parece por gente a la que no le gusta leer, son precisamente las que mantienen pérdidas multimillonarias, tienen que despedir periódicamente a buena parte de su plantilla o venderse, si no cerrar sencillamente. A veces me da por pensar si los amantes de la lectura no estaremos sufriendo un duro quintacolumnismo.

6) "La vida está fuera de los libros". Ésta es una afirmación muy común entre los jóvenes que han perdido el hábito de lectura y comienzan a disfrutar de su vida adulta. Desde luego, creo que hay que apurar siempre los goces que nos ofrece la existencia, y a los veinte años más que nunca, pero, si bien es cierto que los libros no contienen la vida (decir lo contrario sería defender

un ridículo quijotismo), sin duda forman parte de ella y son decisivos para comprenderla y aprovecharla. Por eso, me parece indiscutible que en buena parte vivir es leer y que a lo largo de toda la vida deberíamos reservarnos unos momentos de intimidad para una vivencia tan profunda. Y especialmente durante la juventud, pues es cuando se dispone de más tiempo y cuando el placer es más intenso debido precisamente al ansia de nuevos conocimientos y experiencias que la caracteriza.

¿Cuál es entonces el papel que pueden desempeñar las editoriales en la tarea de fomentar la lectura? Pues bien, aparte de existir, que en muchos casos no es poco, como es lógico, publicar buenos libros. Ahora bien, son muy diversas las definiciones de buenos libros que se podrían dar, pero, por encima de la calidad de la escritura, la novedad o profundidad de sus contenidos o enfoques, y de su interés u originalidad, para mí la fundamental es colmar las expectativas del lector al que se dirige; en otras palabras, los libros tienen que estar bien hechos. Para ello, tanto el autor como el editor deben realizar su trabajo con honestidad, algo exigible incluso en los libros sin grandes aspiraciones intelectuales, esto es, debe haber un esfuerzo (mimo, diría yo) por cuidar todos los aspectos del libro, desde la concepción hasta el diseño de la cubierta, y hacerlo con placer. Como señalaba acertadamente Roland Barthes en *Le plaisir du texte*, cuando el autor goza escribiendo un libro el lector goza leyéndolo. Probablemente ésta sea la única ley de cumplimiento seguro en un terreno tan inestable.

Pero publicar buenos libros es imposible si no se respeta al lector, lo cual lamentablemente en demasiadas ocasiones no es el caso y lo único que se busca es beneficiarse del impulso consumista gracias a un tema candente o a un personaje famoso, incluso sabiendo que el lector va a ser defraudado. No creo tampoco que sea respetar al lector llevar a cabo estrategias de comunicación tan frecuentes incluso en editoriales de corte literario como hacer pasar por gran literatura una obra de corte comercial con el fin de dignificarla, o por literatura de masas obras de alta calidad literaria, intentando “hacer tragar la píldora”. Desde mi punto de vista, tales actitudes son contraproducentes para los intereses que aquí defendemos, ya que confunden al lector, aparte de no parecer muy éticas, pues se está olvidando la libertad de los lectores, la cual debe basarse sobre todo en la decisión de lo que van a leer. Una de las razones por las que defendemos la lectura es precisamente ésa: estamos convencidos de que hace ciudadanos libres.

Otro aspecto básico desde mi punto de vista es mantener un catálogo coherente, reconocible y riguroso, con los riesgos que ello conlleva, ya sea una editorial de *best-sellers*, una editorial especializada o una editorial cultural,

pues ante todo debemos evitar despistar al lector, quien en todo momento debe saber adónde dirigirse para encontrar tal o cual libro. Muchas editoriales publican cualquier cosa buscando un beneficio inmediato y eso, insisto, es perjudicial, en primer lugar para sus propios intereses. Y no sólo eso: cuidar el catálogo significa prestar atención al fondo con el fin de saber cuáles son los títulos que continúan vigentes y mantenerlos siempre a disposición de los lectores.

Pero la coherencia editorial, sobre todo en estos tiempos de sobreproducción, debe ir acompañada de una promoción adecuada de cada título o de cada autor, ya que parece lógico que se intente acercar un libro determinado a aquellos lectores susceptibles de interesarse por él. Y no estoy hablando de las grandes campañas de machaque publicitario. Evidentemente, es impensable determinar con antelación quién va a comprar un libro y, por supuesto, cuántos ejemplares se van a vender. Obviamente, un editor previsor que hace bien sus cuentas y ha definido una línea editorial clara suele depender mucho menos del azar. Por eso, no podemos renunciar a la razón así como así en un ámbito tan caótico y debemos prever quién va a disfrutar más leyendo el libro que se va a publicar. Observamos demasiado a menudo cómo los editores lanzan al mercado sin más títulos respaldados por una campaña dirigida a quien pase por ahí. Quien mucho abarca poco aprieta y más vale determinar un público objeto, buscar sus canales de comunicación más comunes e incidir en ellos. Es decir, debemos tratar que haya diálogo y no monólogo.

El tema de la promoción me permite plantear por fin una cuestión más acorde con el objeto de esta mesa: cómo pueden colaborar las editoriales, las bibliotecas, los colegios, las librerías, los programas de animación a la lectura y los clubes de lectura. La respuesta a esta pregunta la encuentro en dos experiencias profesionales recientes: una es el intercambio de impresiones que tuve en la última Feria de Fráncfort con editores alemanes y la otra es la asistencia al Festival del Libro de Edimburgo. En Alemania, los editores suelen preguntar a los autores durante la negociación del contrato si estarían dispuestos a hacer una gira de lecturas de sus libros por librerías y bibliotecas de todo el país, ya que tales giras influyen decisivamente en las ventas del libro. Tanto es así, que a la hora de vender derechos de un autor extranjero a una editorial alemana decir que habla perfectamente alemán despierta inmediatamente el interés por él. El otro ejemplo, relacionado en este caso con Gran Bretaña, me resultó particularmente atrayente por el notable éxito de una propuesta tan sencilla. El Festival del Libro de Edimburgo presenta cada año un ambicioso programa de actos con el que trata de poner en contacto a los lectores de la ciudad con numerosos autores angloparlantes, escoceses sobre todo, aunque también irlandeses, galeses e ingleses, así como de la Commonwealth

y de Estados Unidos. Entre ellos se contaban literatos, ensayistas, científicos, filósofos, economistas, historiadores, lingüistas, etc., que sometían al juicio de los asistentes sus textos más recientes, lo que a veces daba pie a una interesante charla sobre su trabajo.

Así pues, no hay misterio ni panacea ninguna, la respuesta es muy simple: colaborar entre quienes, por la razón que sea, dedican sus esfuerzos a la difusión del libro y de las actividades que le son inherentes, como la lectura y el debate, con el fin de poner en contacto a los lectores con los autores y sus obras. Para ello, el editor debe, no sólo tenerlos en cuenta a la hora de organizar la promoción de un libro, sino también mantenerlos informados de todas las actividades relacionadas con la editorial, de tal manera que puedan conocerla mejor, y proporcionarles todo tipo de material que ayude a mejorar la recepción del libro. La promoción a través de los medios de comunicación habituales es sin duda insuficiente y estoy convencido de que este tipo de campañas más abiertas e imaginativas, basadas en un flujo de información mucho más fluido a través de los lugares a los que acude el lector para aprovisionarse, sería más beneficioso para todos.

A su vez, el resto de entidades implicadas en esta tarea deberían contribuir a deshacer los perjudiciales lugares comunes que señalaba al principio: explicando cómo se hace un libro y las dificultades que entraña escribirlo; insistiendo en que la lectura es la forma más barata de pasar el tiempo y no la menos entretenida; enseñando a buscar el libro adecuado para cada lector y cada momento; despertando el interés por todo lo que rodea al libro y no sólo por lo que se encuentra entre sus tapas y, sobre todo, fomentando la curiosidad.

Espacios privados y colaboraciones públicas

Abigail CAMPBELL

Resumen

¿Cómo preservar la experiencia especial e individual de la lectura mientras se fomenta la colaboración pública entre diferentes entidades que trabajan para aumentar el número de lectores? La siguiente ponencia presenta un repaso de algunas estrategias y actividades de animación a la lectura basada en el lector creadas en Inglaterra, que intentan conservar el equilibrio entre el ámbito privado y el público.

Yann Martel, el ganador del último premio Booker de novela, dio las gracias en su discurso de aceptación a muchísima gente, como siempre se hace en tales ceremonias; pero también pronunció una frase memorable al agradecer a sus lectores que se encontraran con él “a medio camino”.

De todas las colaboraciones de los que hemos hablado estos días, ésta —la que entablan el escritor y el lector— es la más valiosa. Resulta esencial: sin ella, la animación a la lectura sería una actividad inanimada. Pero también es un concepto esquivo: es lo que hace que nuestro trabajo sea diferente cada día, y cada día más difícil de describir a nuestros amigos, parientes... y banqueros. Cada lector toma un camino diferente para encontrarse con cada escritor “a medio camino”, y no todos los lectores llegan hasta ese punto de encuentro. La lectura es un viaje impredecible que arroja resultados muy dispares.

Así pues, ¿cuál es el verdadero papel que la cooperación entre entidades públicas, agencias especializadas y otras organizaciones puede jugar en este territorio incierto? La tensión creativa entre el ámbito público y el individual que define a la animación a la lectura basada en el lector es algo frágil. El

viaje que lleva a los individuos desde el comienzo de un libro hasta su final es un reto en sí mismo y, para mucha gente, ese reto comienza por atreverse a entrar en una librería o biblioteca.

Mi trabajo se desarrolla en el Departamento de Literatura del Arts Council England (Instituto Inglés de las Artes), un organismo que considera los consorcios activos y dinámicos como una de las claves de su labor promotora de las artes. El Arts Council England recibe financiación directa del Estado a través del Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte, y también gestiona fondos de la lotería nacional. Colabora con las administraciones estatales de salud, educación, comercio, industria e interior, así como con medios de comunicación nacionales; en el ámbito regional y local sus colaboradores son las agencias de desarrollo regional, las agencias de regeneración urbana y las autoridades locales.

En los últimos años hemos llegado a considerar los consorcios con entidades como las arriba citadas como algo esencial. No creemos que sean un mero añadido ni una desviación de nuestro trabajo como promotores de las artes, sino una muestra de responsabilidad y de confianza en el potencial de las artes para transformar la vida de los individuos.

Hace tres años, la Library Association (Asociación de Bibliotecas) y el Arts Council elaboraron un estudio sobre las posibles estrategias de colaboración entre las bibliotecas públicas y las entidades promotoras de las artes en Inglaterra, titulado *Pathways to Partnerships* ("Caminos para la colaboración"). Citaré una de sus conclusiones: "La conexión con las bibliotecas suele ser responsabilidad de los responsables del Departamento de Literatura, lo cual limita la variedad de los organismos con los que se colabora". Las bibliotecas siguen siendo responsabilidad de quienes trabajamos en el Departamento de Literatura, pero nuestro papel ha cambiado. Ahora trabajamos de forma mucho más natural con otros sectores, y lo mismo hacen los bibliotecarios. La Library Association y el Arts Council se han unido en consorcio para financiar a la Reading Agency, y han aparecido otras agencias que se ocupan de promocionar la lectura. La animación a la lectura basada en el lector ha echado a volar por su cuenta, por así decirlo.

Como ya han ilustrado los demás conferenciantes, los programas surgidos de la colaboración entre diferentes entidades pueden proporcionar "trampolines" desde los que emprender aventuras lectoras que, de otro modo, tal vez nunca se emprenderían. Las colaboraciones sólidas y sostenibles son capaces de encarar el panorama real de los lectores y de los no lectores, con una actitud franca y segura sobre lo que significa la lectura por placer y lo que puede ofrecernos.

Cuando la gente lee, la lectura forma parte del tejido de su vida. Aunque es una experiencia muy valiosa, no está desconectada de la realidad, no es una actividad inocente. Uno de los grandes benefactores victorianos del sistema de bibliotecas públicas en Inglaterra fue Henry Tate (el mismo que fundó la Tate Gallery), el inventor del método que permite prensar el azúcar en terrones; esto quiere decir que muchas de las bibliotecas de las que disfrutamos hoy en día en Londres se sustentan sobre cimientos de azúcar...

Y cuando la gente no lee, eso también forma parte de su realidad. El tiempo, las enfermedades o discapacidades, la confianza en uno mismo, la facilidad para acceder a los libros... Está demostrado que todos estos factores afectan a los hábitos de lectura. Las colaboraciones más efectivas son capaces de reproducir esta conexión entre el ámbito privado y el público.

El programa *Writing Together* ("Escribir juntos") ha nacido de la colaboración entre el Departamento de Educación y Capacidades, el Arts Council England y otras agencias para la promoción de la lectura y la escritura. En el marco de este programa se organiza cada año una serie de eventos por todo el país: se trata de talleres impartidos por autores, en los que éstos muestran a los profesionales de la enseñanza que los encuentros con escritores son un complemento creativo para el currículum, mejoran la capacidad lectora y escritora de los niños y fomentan su desarrollo personal. Las agencias literarias se ponen a disposición de los profesores para enseñarles cómo encontrar autores locales y usar los recursos a su alcance —incluyendo las bibliotecas públicas—, y tanto el Departamento de Educación y Capacidades como el Arts Council England les ofrecen consejo sobre fuentes de financiación, formación continua y apoyo. No hace mucho, el Ministro de Educación organizó una recepción en Downing Street para autores de literatura infantil; es de esperar que el programa *Writing Together*, en confluencia con otras entidades que están trabajando en los mismos temas por todo el país, haya influido en la inclusión definitiva del placer lector de los niños dentro de los planes educativos.

El plan *Bookstart* ("Comienzo lector") es el primer programa nacional de distribución gratuita de libros que se implanta en el mundo. Cuando los padres o cuidadores de los niños los llevan a la revisión médica que se les hace de los siete a los nueve meses, reciben una bolsa *Bookstart* llena de libros donados por los editores participantes en el consorcio, folletos con consejos de lectura e información sobre la biblioteca de la localidad. En este plan participan sesenta mil profesionales de la salud y unas cinco mil bibliotecas. Dentro de poco, los padres o cuidadores de niños con discapacidad visual recibirán una bolsa *Booktouch* ("Toque lector") realizada en colaboración con el Royal National Institute for the Blind (Real Instituto Nacional para Ciegos). El programa

Bookstart está financiado por el Departamento de Educación y Capacidades, el Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte y algunas otras agencias y patrocinadores. Hoy en día se entregan bolsas *Bookstart* a los niños de siete a nueve meses en el 92 por 100 del Reino Unido. Los estudios demuestran que los niños que han recibido estas bolsas obtienen mejores resultados en la escuela, y tienen el triple de posibilidades que los demás niños de disfrutar de la lectura a medida que crecen.

La *Creative Reading Initiative* (“Iniciativa para la lectura creativa”) se localiza en el norte de Inglaterra, en Yorkshire y el Humber. Este programa, financiado por el Arts Council, intenta conectar a las bibliotecas públicas con las bibliotecas escolares, la gente joven y los profesores, de modo que se desarrolle el gusto de los niños y jóvenes por la lectura y se dé apoyo a los docentes. Una de las iniciativas más comunes es fundar clubes de lectura juveniles en las bibliotecas locales; la evaluación de estas actividades demuestra que aumentan la confianza de los participantes al comunicarse y les dan seguridad en sus elecciones de lectura. Además, los bibliotecarios afirman que les sirven para mejorar su conocimiento de los diferentes gustos lectores según el género y el entorno cultural, algo muy útil a la hora de seleccionar los fondos que se adquieren.

Sin embargo, aún nos queda un largo camino por recorrer. Las últimas estadísticas publicadas sobre la compra y lectura de libros en Inglaterra parecen indicar que alrededor del 25 por 100 de los adultos lee muy poco o nada, y el 45 por 100 de la población compra libros raramente o nunca. El Arts Council England está desarrollando un proyecto de investigación en colaboración con editores, libreros, bibliotecarios y especialistas en animación a la lectura, con el fin de entender mejor las razones de que haya gente que apenas compra libros, o que se define como no lector/no comprador de libros.

Tal vez los resultados de este proyecto revelen que uno de los factores que frena la aparición de nuevos lectores es la poca diversidad de los libros publicados en el Reino Unido. El porcentaje de libros traducidos de otras lenguas es del 2-3 por 100, una cifra muy pobre si se compara con las de muchos otros países europeos, España entre ellos. Del mismo modo en que la animación a la lectura debe actuar en el mundo real —el mundo de las revisiones médicas, los viajes en metro, las actividades escolares, las bibliotecas...—, Inglaterra debería reflejar su posición en este mundo de fronteras cambiantes haciendo accesible a su población una variedad mayor de viajes lectores. (De todas las actividades cooperativas en las que he participado, tal vez la más satisfactoria desde el punto de vista personal fuera una en la que participaban el periódico *The Independent*, el Arts Council y la marca de champán Tattinger. Estas entidades se unieron para entregar el Premio Independent

de Novela Extranjera, al que concurren todas las novelas traducidas de otras lenguas y publicadas en el Reino Unido; la dotación del premio se reparte entre el autor y el traductor de la novela ganadora). Espero con impaciencia la oportunidad de desarrollar nuevas colaboraciones con editores, bibliotecarios y libreros —y, cómo no, con el anfitrión de estas Jornadas, el British Council— para intentar que esta apertura se haga realidad.

Enlaces de Internet:

www.artscouncil.org.uk

www.culture.gov.uk

www.bookstart.org.uk

www.booktrust.org.uk/wt2002/

www.creativereading.co.uk/

www.creative-partnerships.com

www.artscouncil.org.uk/funding/otherfunding.html#independent

Campaña de promoción de la lectura en Bibliotecas Públicas de Madrid: "Los pequeños en las bibliotecas"

2. EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON INMIGRANTES Y OTROS COLECTIVOS ESPECÍFICOS

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad o parcialmente.

La escuela es la encargada de proporcionar a los niños y niñas un espacio de aprendizaje que les permita descubrir el mundo y descubrirse a sí mismos.

Por eso, en las bibliotecas de las escuelas, se crean espacios de lectura que permitan a los niños y niñas descubrir el mundo y descubrirse a sí mismos.

Objetivos de la campaña

1. Visibilizar la biblioteca como espacio de lectura y aprendizaje.
2. Dar a conocer los servicios que ofrece la biblioteca.
3. Promover la lectura entre los niños y niñas.

Campaña de promoción de la lectura en Bibliotecas Públicas de Madrid: “Los pequeños en las bibliotecas”

Marina NAVARRO ÁLVAREZ

Potenciar el hábito lector entre la población es una de las tareas prioritarias de las bibliotecas. Hasta hace pocos años las secciones infantiles estaban dirigidas a los niños de seis a catorce años, edad que coincide con la enseñanza reglada obligatoria. Sin embargo, los estudios sobre hábitos lectores indican que éstos se forman mucho más fácilmente en los seis primeros años de vida.

La escuela se ha considerado casi la única encargada de educar a los niños, pero entendemos que la educación y la cultura son tarea primordial de la familia y de otras instituciones, como las bibliotecas.

Por esto, en Bibliotecas Públicas se inició en 1994 una campaña activa, cuyos objetivos principales son que los niños pequeños se familiarizaran con los libros, con las historias y con las bibliotecas, como lugares a los que pueden venir a ver y leer cuentos, a escucharlos, y a llevarlos en préstamo, a compartir con su familia sus obras preferidas.

Programa de la campaña

Hay tres líneas de actuación que sirven de eje a esta campaña:

1. Visitas a las bibliotecas de grupos de niños con educadores y padres.
2. “Diálogos con padres sobre los niños pequeños y los libros”.
3. Programación de “cuentacuentos”.

1. *Visitas a las bibliotecas y relación con los centros educativos*

Pretendemos que haya un primer acercamiento a la biblioteca de los niños de educación infantil. Queremos que sepan que hay libros para ellos y sus familiares, tanto para ver, como para llevar en préstamo a su casa, proporcionándoles un primer acercamiento que impulse su asistencia posterior.

Por eso cada visita dura entre cincuenta y sesenta minutos, y está dividida en seis momentos:

- Bienvenida a los niños, padres y profesores y presentación de los libros que hay en la biblioteca. Las obras están dentro de un baúl, que se abre a través de fórmulas mágicas. De él salen historias, libros de muy distintos formatos, de temas, en algunos casos propuestos por la escuela, adivinanzas...
- A continuación se explica la necesidad de hacer un carné para sacar libros. Los niños dibujan sus figuras o los personajes de algún cuento en una ficha que luego cambian por uno de los libros del baúl.
- Después se sientan con los adultos para ver y leer cuentos juntos. En este momento, siempre falta tiempo para acabar los libros elegidos, se quedan con ganas de seguir viendo álbumes.
- Tras devolver el último título seleccionado y explicarles que podrán verlo en el futuro, se vuelven a sentar para escuchar una historia representada. *El regalo*, *Historias de ratones*, *Sapo y Sepo*, *Sopa de calabaza* o *El Señor Don Pato* son algunos títulos de los representados para los niños, utilizando títeres, sombras chinas, dramatizaciones, fanelogramas o simplemente libros gigantes.
- Finalmente, despedida con alguna canción y entrega de folletos explicativos de la campaña.

Para acceder a estas visitas, cada año a principio de curso se convoca una REUNIÓN invitando a las profesoras y profesores del distrito. Entonces se entrega y presenta la siguiente documentación:

- La GUÍA DE LECTURA, “Libros para los más pequeños”. Contiene una selección de títulos que se encuentran en las bibliotecas, sobre historias, poemas, juegos, cuentos tradicionales, de conocimiento, canciones.
- Dossier de artículos para profesores de educación infantil.
- Folleto de difusión de la actividad.
- Publicidad sobre préstamo colectivo.

Proponemos a los profesores que, cuando vengan con los niños, pidan a algunas madres o padres que acudan con ellos, para que también conozcan la biblioteca.

Se presentan algunos libros nuevos de la biblioteca.

Se ofrecen los días disponibles para las visitas

2. "Diálogos con los padres sobre los niños pequeños y los libros"

Si los padres se implican en fomentar el gusto por la lectura es mucho más fácil que sus hijos lean. Los niños necesitan a alguien que les acompañe leyendo un libro, contando cuentos, cuando miran una imagen. La voz de los adultos es una buena ayuda para su crecimiento; también lo es para el crecimiento del placer por la lectura.

A veces esa función de iniciación no es más activa por falta de conocimiento de los materiales, o por no saber exactamente cómo podrían hacerlo. Podría ocurrir que los padres no hayan experimentado con sus hijos ese placer, que puede hacerse común con un buen libro como intermediario. Por todo ello, creemos que es de gran interés crear lugares de intercambios de puntos de vista sobre la lectura, porque cada persona puede tener que decir algo importante.

Así comenzaron estos intercambios, hablando de los siguientes temas:

- ¿Son importantes los libros para el desarrollo del niño o de la niña a esta edad?
- Ver y leer cuentos con los niños.
- Vamos a contar.
- La importancia del ritmo: poesía, rimas y canciones.

Con el tiempo, se han consolidado los talleres sobre cómo contar cuentos y presentaciones de libros.

3. Programación de cuentacuentos

Uno de los placeres comunes a niños y adultos es escuchar cuentos. En las bibliotecas se han creado lugares de encuentro para escuchar historias de la voz de muchas narradoras y narradores.

Ahora hay programación regular de cuentos en todas las bibliotecas donde se realiza el programa.

En la actualidad, los cuentacuentos se han consolidado como una alternativa en el tiempo de ocio. Al principio supuso un incremento importante de socios y préstamos; ahora hay que resolver los problemas derivados de la afluencia masiva de niños muy pequeños, cuyos padres se preocupan poco de la atención que es capaz de prestar su hijo a los cuentos.

Desarrollo de la campaña

En 1994 se realizaron dos experiencias-piloto de esta campaña en las bibliotecas: Central y Pedro Salinas. Ambas pertenecen a la Red de Bibliotecas Públicas de Madrid ciudad, que dependen del Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro de la Comunidad de Madrid.

A lo largo de estos años, el programa se ha llevado adelante en doce bibliotecas de la Red. Su incorporación ha sido progresiva, en función de las condiciones de cada biblioteca para asumir la campaña entre sus tareas:

- La disponibilidad y formación del personal de la biblioteca: visitas a otras bibliotecas para ver el desarrollo de la campaña, conocimiento de los fondos para estas edades, del material teórico disponible en el proyecto.
- La necesidad de crear un espacio para acoger a los niños pequeños ha conducido a resultados diferentes, en función de la infraestructura de cada biblioteca. En algunas, ha supuesto la compra de materiales como moquetas, cojines, estanterías bajas, mientras que en las bibliotecas de nueva creación se ha incluido este ámbito en el diseño del edificio y de su mobiliario.
- Es común a todas las bibliotecas la compra de colecciones destinadas a los prelectores. Ahora se hace una buena selección de álbumes y música y algunos vídeos para estas edades, que permite a los usuarios elegir de acuerdo con sus gustos. Hay una necesidad constante de reponer los libros troquelados o con algún accesorio, porque su vida es muy corta cuando, como en este caso, pasan por muchas manos.
- Hay otros materiales también comunes a las bibliotecas que participan en el programa: baúl que contiene los libros, teatrillo de títeres, materiales para la puesta en escena de las historias.

Durante este curso se trabaja en nueve distritos de Madrid: Central, Fuen-carral, Latina, Orcasitas (sólo en el primer trimestre), Pedro Salinas, Retiro, Salamanca, Vallecas y Villaverde.

Como colofón a la campaña, en la biblioteca de Orcasitas, un centro con un edificio muy pequeño y un horario muy restringido, pero con gran inserción en el barrio, en relación a su capacidad, se ha celebrado durante cuatro años una gran fiesta en el parque más cercano. El Parque Pradolongo se transformaba en anfitrión de trescientos niños participantes en la campaña, que terminaban con cuentos al aire libre, su vínculo a través de la escuela durante un curso.

Por otro lado, hay que resaltar en las visitas la implicación activa de CENTROS EDUCATIVOS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA. A través de distintos convenios con IES para sus alumnas de Ciclos Formativos de Animación Sociocultural y Educación Infantil, que hacen sus prácticas de centros de trabajo en bibliotecas. Éste ha sido un factor decisivo para la continuidad y la variedad de la campaña con visitas de centros educativos.

Bibliotecas por la Convivencia

Elena EZQUERRA

Presentación

El proyecto Bibliotecas por la Convivencia surgió en febrero de 2001 por iniciativa de varias bibliotecas municipales de la Región que representaban inquietudes generalizadas sobre promoción de la lectura en bibliotecas. Se pusieron en contacto con la Unidad de Apoyo al Libro y Fomento de la Lectura del Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro para celebrar una reunión conjunta en la que se abordara la situación.

En esa reunión, celebrada el 27 de febrero de 2001 en la biblioteca de Móstoles, se puso de manifiesto que en la mayoría de las bibliotecas existían proyectos de fomento de la lectura en los cuales se enmarcaban las actividades que se realizaban, con mayor o menor asiduidad (una muestra de ello era el creciente número de participantes en la convocatoria de subvención a proyectos de promoción de la lectura que cada año promueve la Unidad). Pero se echaba de menos la coordinación necesaria para emprender acciones más amplias que abarcaran diversas bibliotecas, de forma que se pudieran rentabilizar esfuerzos y medios materiales.

Su intención era, por tanto:

- Establecer vías de comunicación para organizar un sistema de trabajo que permitiera compartir proyectos y explotar mejor los recursos existentes.
- Utilizar la infraestructura existente en la Unidad de Apoyo al Libro y Fomento de la Lectura para conseguir tales fines, aprovechando las posibilidades de coordinación, difusión y apoyo a propuestas y campañas que ésta brindaba. Concretamente, la Unidad podía elaborar material,

como guías de lectura y de recursos de Promoción de la Lectura, así como participar en la selección de temas y en proyectos concretos.

- Promover un proyecto común en el que participara el mayor número posible de bibliotecas, dentro del cual se organizaran, de forma coordinada, actividades de Fomento de la Lectura, en un período de tiempo y con unos objetivos comunes.

Definición del proyecto

Recogiendo la declaración de la ONU de 2001 como “Año Internacional contra el racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia” se propuso que el *primer proyecto* a emprender tuviera como *objetivos generales*:

- Promover la convivencia y la integración positiva de personas procedentes de culturas diferentes.
- Promocionar la biblioteca como espacio de intercambio cultural (de ideas, actitudes y costumbres diferentes) y centro de información útil que todos y todas sintieran como un espacio propio. Que la biblioteca, en definitiva, se adaptara a la nueva sociedad y fuera un reflejo de ella y de sus necesidades.

Las asistentes acordaron fijar como *período de desarrollo de la campaña el mes de octubre en todas las bibliotecas* que se unieran al proyecto y mantenerlo durante varios años. Se eligió un lema, BIBLIOTECAS POR LA CONVIVENCIA, para representar el espíritu del proyecto y sus objetivos generales. Este lema se materializaría cada año en un tema concreto diferente, con sus objetivos específicos propios. Se acordó, asimismo, elegir una imagen visual de la campaña.

Hicieron hincapié, también, en la importancia de que la iniciativa llegara a todas las bibliotecas y centros de lectura de la Región y en que todas tuvieran oportunidad de participar en él. Para ello se dividió la Comunidad en zonas y se eligieron unas coordinadoras de área: cada coordinadora se comprometía a explicar el proyecto en su zona. Desde la Unidad se daría toda la difusión posible a la iniciativa y se transmitiría toda la información que se fuera produciendo.

La distribución geográfica dejaría paso posteriormente a otra por grupos de trabajo para diferentes aspectos del proyecto. Se decidió, ya en aquel momento, que dos se dedicarían a seleccionar documentos relacionados con el tema de cada año, para incluirlos en dos guías bibliográficas: una infantil y otra para adultos y jóvenes.

Así, también desde el primer momento quedó definida la participación, tanto del Servicio como de las bibliotecas participantes:

Las bibliotecas municipales:

- Organizarían actividades de muy diversa índole (exposiciones, recitales, charlas, cuentacuentos, talleres...), para desarrollarlas durante el mes de octubre de cada año de proyecto.
- Participarían en los grupos de trabajo de elaboración de las guías.
- Darían toda la difusión posible al proyecto, especialmente dentro de su municipio.

El Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro:

- Coordinaría y financiaría la edición de las guías de lectura y de un cartel conmemorativo de la campaña.
- Adquiriría, además, dichos materiales para su distribución entre las bibliotecas más escasas de recursos.
- Daría toda la difusión necesaria al proyecto y propiciaría la participación de los bibliotecarias y bibliotecarios en el mismo, explicándolo a nivel político.

Bibliotecas por la Convivencia 2001

Una vez definido el proyecto y establecidas unas pautas de trabajo, la campaña correspondiente a 2001 arrancó con la difusión del proyecto por zonas.

En una primera reunión general se delimitó el tema específico central, *Integración*, y se formaron los grupos de trabajo, que fueron tres:

- Guía de lectura infantil-juvenil.
- Guía de lectura de adultos.
- Guía de recursos.

Se establecieron los criterios de selección de documentos a incluir en las guías bibliográficas. Todos ellos debían mostrar aspectos relacionados con *la integración de personas o colectivos procedentes de una cultura en otra diferente*. El grupo haría una selección inicial que luego se depuraría según el grado de adecuación al tema de cada libro (película o CD). Se creó una “ficha tipo” en la que se incluía una breve descripción del libro y un resumen o comentario

que orientara en su lectura. Las reseñas que finalmente aparecerían en las guías serían unas treinta.

Las reuniones de puesta en común del trabajo se celebraron cada una en una biblioteca municipal diferente, así se fueron conociendo todas, lo que supuso un aliciente más en el trabajo.

En cuanto a la guía de recursos, acordaron que fueran de uso interno, para facilitar la programación de actividades por parte de las bibliotecarias, y que incluyera espectáculos, conferencias o exposiciones también relacionadas con el tema elegido para la campaña.

Todas las participantes insistieron en la necesidad de disponer, lo antes posible, de una imagen para la campaña, que sería motivo central del cartel. Para ello contamos con la participación desinteresada de los lectores, que aportaron sus dibujos. Resultó elegido uno de la ilustradora Elena Molist, presentado en la biblioteca de Galapagar, que desde entonces es la imagen de BIBLIOTECAS POR LA CONVIVENCIA.

Las bibliotecas participantes en el proyecto fueron treinta y cinco. En todas se realizaron actividades diferentes relacionadas con la campaña. Se editaron 25.000 guías de adultos juvenil *, 25.000 infantiles * y 2.500 carteles conmemorativos *, que se distribuyeron por todos los municipios de la Región y por las bibliotecas públicas de distrito de Madrid. El Servicio adquirió diez lotes completos de libros correspondientes a las guías que distribuyó por otros tantos municipios. También las Bibliotecas Públicas de Madrid incorporaron a sus fondos documentos de las selecciones de las guías.

Una vez terminada, valoramos y evaluamos la campaña en reuniones celebradas por zonas y en una final en la sede del Servicio el día 16 de enero de 2002. Varias bibliotecas enviaron previamente información sobre las actividades organizadas en sus municipios. Se destacó especialmente:

- El compromiso y la motivación, muy importantes, de todas las bibliotecas implicadas.
- La gran repercusión que había tenido la campaña, que en cada municipio se midió según asistencia y apariciones en medios locales.
- La dinámica de trabajo, que suponía un gran cambio y debía extenderse a otros proyectos comunes.

Se celebraría una nueva edición de la campaña en 2002, manteniendo el lema y la imagen ya creadas. Se propuso mejorar:

- La fluidez en las comunicaciones.
- La estructura y los recursos de la Unidad de Apoyo al Libro para atender iniciativas como ésta y desarrollar nuevos proyectos.

Así como perfeccionar y consolidar la dinámica de trabajo y seguir transmitiendo a la sociedad una imagen de biblioteca como centro de cohesión y de integración positiva de la diferencia, que debe adaptarse a las nuevas necesidades de la sociedad a la que pertenecen y de los nuevos usuarios que se incorporan a ella.

El Servicio se comprometió de nuevo a financiar y distribuir los carteles y las guías de lectura, a participar en algún grupo de trabajo y a coordinar, apoyar y dar toda la difusión posible a la campaña. Asimismo, decidió incrementar este año su participación aportando alguna actividad, como cuentacuentos, exposiciones itinerantes o concursos.

Bibliotecas por la Convivencia 2002

El tema elegido para la campaña 2002 fue *Otras culturas*. Los grupos de trabajo quedaron establecidos ya desde la reunión de evaluación del año anterior en la que también se eligieron los coordinadores, para que quienes quisieran seguir colaborando pudieran hacerlo cuanto antes y se facilitara la incorporación de nuevas bibliotecas al proyecto.

Posteriormente, en una reunión multitudinaria celebrada en Móstoles, un mes después, las bibliotecarias y bibliotecarios se distribuyeron por grupos de trabajo y empezaron a establecer criterios, teniendo en cuenta el tema elegido para ese año y respetando lema e imagen. La forma de trabajo iba a ser la misma, con algunas diferencias y ciertas novedades:

- Las reuniones de trabajo no se celebrarían en distintas bibliotecas municipales, sino siempre en el Servicio, ya que el sistema anterior había planteado ciertas dificultades.
- Las guías de recursos se especializarían por temas y se editarían mejor. Aparecerían tres: una de exposiciones, otra de recursos de animación y otra de ONGs.
- Las bibliotecas públicas de la ciudad se incorporaban plenamente al proyecto organizando actividades en octubre y participando en los grupos de trabajo.

Como actividad financiada por el Servicio, accesible a todas las bibliotecas, se propuso y aceptó celebrar la **II edición del Concurso Presenta tu Libro**. En él participaron grupos de niños y niñas con alguna de las lecturas incluidas en la guía infantil de 2002. El trabajo se realizó en las bibliotecas y consistió en recrear la lectura, en dramatizaciones, reelaboraciones en diferentes sopor-

tes o cualquier otro modo. El resultado se presentó en un acto que tuvo lugar el 30 de noviembre, en la biblioteca municipal de Mejorada del Campo.

Las bibliotecas municipales participantes en el proyecto fueron treinta y seis. De ellas diez no habían participado en la edición anterior y siete, que sí lo habían hecho, no pudieron colaborar esta vez, por diversos motivos, aunque algunas sí organizaron actividades. Hay que añadir la incorporación activa de las **dieciocho bibliotecas públicas de Madrid**.

En todas se realizaron actividades diferentes relacionadas con la campaña, que en el caso de Públicas, se difundieron, por parte del Servicio, en dípticos independientes de los folletos habituales de difusión de actividades. Se editaron 24.000 guías de adultos-juvenil, 24.000 infantiles y 2.500 carteles conmemorativos, que se distribuyeron por todas las bibliotecas, con tiempo suficiente para que a partir de octubre llegaran a los usuarios y usuarias. El Servicio adquirió diez lotes para municipales, más los dieciocho para públicas.

El 24 de enero de 2003 se realizó una evaluación de la campaña, esta vez con cuestionarios escritos cumplimentados por las bibliotecas participantes, además de las valoraciones hechas durante la reunión:

- se repasaron las actividades realizadas en las distintas bibliotecas y
- se analizó la escasa participación en el concurso Presenta tu Libro.

De esta reunión cabe destacar también la intención de continuar la campaña, darle nuevo impulso, incrementar su difusión y extenderla todo lo posible, ya que los objetivos siguen vigentes: se ha conseguido una mayor conciencia, por parte de los usuarios tradicionales, de la existencia de unos nuevos a los que también debe servir la biblioteca, pero no en todos los casos una mayor participación de éstos en la vida del centro, que todavía no conciben como un recurso útil.

Tras intenso debate, el tema elegido para 2003 fue *Hacia la paz*, dentro del lema general de siempre y manteniendo la misma imagen.

Bibliotecas por la Convivencia 2003

Los grupos ya trabajan en la elaboración de las guías que se editarán en septiembre y están a punto de salir las bases del III Concurso Presenta tu Libro, centrado en lecturas de la guía infantil 2002, que va a celebrarse con fuerzas renovadas.

Como novedades cabe destacar:

- La renovación de coordinadoras, tras mantenerse dos años en el cargo las anteriores.

- El nuevo sistema establecido para acceso a los lotes, que a partir de ahora estarán al alcance de todas las bibliotecas, en mayor o menor medida, según:
 - La aportación por parte del Servicio de una nueva actividad con la que puedan contar las bibliotecas que lo deseen en sus programaciones.
 - La vuelta a las reuniones itinerantes por las bibliotecas. Se han celebrado ya tres (guía de adultos, guía infantil y recursos de animación), dos en el Servicio y una en una biblioteca municipal (la de Valdemorillo).

Animación a la lectura en bibliotecas multiculturales

Carmen MADRID VÍLCHEZ

No voy a hablar desde la experiencia de trabajar en una biblioteca pública y organizar actividades de animación a la lectura, ya que trabajo en una biblioteca "regional" donde nuestros usuarios son mayoritariamente investigadores. Estoy en este seminario por mi pertenencia al Comité Permanente de la Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales de IFLA, y pertenezco a esta sección de IFLA porque estoy convencida de que debemos proporcionar a las minorías étnicas, lingüísticas y culturales que hay en nuestras comunidades (que cada vez son más) servicios bibliotecarios al mismo nivel que al resto de la población. Por este motivo estoy trabajando y estudiando estos temas, aprendiendo de los países que llevan mucho tiempo dando servicios multiculturales en sus bibliotecas e intentando aplicar esos conocimientos en mi tierra.

En Andalucía, la Consejería de Cultura ha puesto en marcha un programa llamado "Bibliotecas Multiculturales" en el que hemos incluido un programa de actividades a llevar a cabo, tanto para dar a conocer la biblioteca y sus servicios como fomentar la lectura, que expondré más adelante.

La biblioteca pública puede y debe jugar un papel decisivo en la integración social de estos grupos minoritarios, participar en los procesos de integración social de la población inmigrante e intervenir en la lucha contra el prejuicio cultural. Pero integración no es sinónimo de asimilación; tampoco se debe confundir con uniformidad u homogeneidad de comportamientos y actitudes. El término implica la conquista de ámbitos de participación social en la comunidad por parte de los miembros de cada grupo.

En la normativa internacional queda reflejado cómo la biblioteca pública tiende a adecuarse a las necesidades de las comunidades a las que sirve y

por ello hoy día las bibliotecas públicas deben dar un servicio adecuado a todos sus posibles usuarios, entre los que se debe contar con las minorías étnicas, lingüísticas y culturales, facilitándoles el acceso a la información en igualdad de condiciones con el resto de la comunidad.

Según el Manifiesto de la UNESCO, las bibliotecas públicas son instituciones abiertas a todos los miembros de la comunidad, capaces de representar su diversidad cultural y lingüística y han de ser utilizadas libremente y en igualdad de condiciones por todas aquellas personas que integran la comunidad, sin hacer ningún tipo de distinción. Y las Directrices IFLA/UNESCO para el Desarrollo del Servicio de Bibliotecas Públicas de 2001 establecen que la contribución de la biblioteca debe reflejar las diversas culturas representadas en la comunidad y que sus servicios deben estar a disposición de todas las personas, en lugar de orientados a un solo grupo de la comunidad con la consecuente exclusión de los demás. Las Directrices para el Servicio Bibliotecario para Poblaciones Multiculturales redactadas por La Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales de IFLA tienen por objeto promover normas de justicia y equidad en servicios bibliotecarios para minorías étnicas y culturales y establecen que los servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales no deben plantearse como adicionales a los servicios "normales". Deben concebirse como parte integrante de todo servicio bibliotecario. Para ello es necesario un estudio previo de las necesidades de las diferentes comunidades que vayan a frecuentar la biblioteca.

La biblioteca debe dirigir todos sus esfuerzos hacia estos nuevos usuarios, para que dispongan de los medios necesarios para conseguir su plena integración en la sociedad, a la vez que facilitar el conocimiento de estas minorías por parte de la sociedad, para que sus culturas no le sean ajenas, promoviendo así actitudes de respeto hacia la diversidad y aprender a vivir con la diferencia.

Es conveniente la realización de actividades de ocio y extensión cultural que servirán para aunar a todas las comunidades integradas en la sociedad.

A la hora de organizar actividades hay que tener en cuenta que debemos contar con las asociaciones implicadas directamente en el tema, así como con centros educativos, para realizar actividades conjuntas, que además las podrán difundir.

La animación a la lectura, según Blanca Calvo, comprende cualquier actividad orientada a aumentar el número de personas que disfrutan con los libros, por lo que la promoción, fomento y apoyo de los programas de alfabetización es muy importante y es una función propia de la biblioteca.

Cualquier programa de animación, para asegurar su éxito, se ha de implantar de forma permanente y continuada y se debe contar con fondos bibliográficos suficientes en la lengua de las minorías. Es muy importante contar

con fondos en su propia lengua, porque la lengua materna es la lengua del corazón y los sentimientos, es el contacto con sus orígenes y con su país y el medio de comunicación entre abuelos, padres e hijos. Pero también es importante contar con los materiales necesarios para el aprendizaje del idioma de la mayoría, ya que la nueva lengua es la lengua de la llave de acceso a la sociedad, a los estudios y al trabajo, y la biblioteca debe preocuparse de que estas minorías se integren en la sociedad.

A la hora de organizar actividades de animación hay que tener en cuenta que éstas han de estar dirigidas a toda la población, de manera que la población autóctona conozca mejor la cultura de las personas procedentes de otros países y los inmigrantes conozcan la del nuevo país. Entre las actividades que se pueden organizar podemos señalar:

- Celebración de fiestas tradicionales, tanto de los diferentes países de origen de los inmigrantes como del país de acogida.
- Programas y eventos étnicos, como lecturas de historias y cuentos.
- Talleres y lecturas con profesores, abogados, trabajadores sociales y otros profesionales para ayudar a los inmigrantes a adaptarse a la vida en el nuevo país.
- Funciones y representaciones en directo que incluyan lecturas de poesías, danza, canciones, programas teatrales, musicales etc., con la participación de los integrantes de la cultura de la comunidad multicultural.
- Información completa y al día de los recursos de la propia ciudad o barrio.
- Informar y dar a conocer a niños, adultos y jóvenes la realidad de las distintas culturas, su historia, sus creencias, sus problemáticas para que nuestra sociedad sea tolerante, abierta y no racista.
- Cursos sobre cocina de otros países.
- Actividades para niños, como cuentos narrados por personas de distintas étnias, que explican una historia de su país de origen. A esto se acompaña una guía de lectura y una exposición de cuentos de cada país.
- Exposiciones de libros y/o fotografías de los diferentes países.
- Conciertos o audiciones de música de todas las culturas representadas en la comunidad.
- Promoción, fomento y apoyo de los programas de alfabetización.

Bibliotecas Multiculturales en Andalucía

Este proyecto está encuadrado dentro del marco del Plan Integral a la Inmigración en Andalucía y desarrollado en la Dirección General de Insti-

tuciones del Patrimonio de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Su objetivo principal es implantar servicios bibliotecarios multiculturales en bibliotecas públicas de Andalucía.

Voy a comentar la programación de actividades a desarrollar en las bibliotecas y la página web de recursos de información para minorías étnicas, lingüísticas y culturales que hemos elaborado y que muy pronto estará disponible en el servidor web de la Biblioteca de Andalucía.

Actividades

- Visitas guiadas: destinadas a todos los centros de enseñanza infantil, primaria y secundaria de la localidad. El objetivo es el conocimiento de la biblioteca, sus servicios y dependencias, haciendo hincapié en los fondos en otras lenguas y en las actividades multiculturales. Para realizar la actividad se envía una invitación a los centros de enseñanza y se establece un calendario según lo van solicitando los distintos centros.
- Cursos de formación de usuarios: orientados principalmente a las personas inmigrantes. Estos cursos son primordiales en la programación de actividades de una biblioteca porque gracias a la formación se les orienta y capacita en el uso de la biblioteca, pero además es necesario que estos programas se desarrollen de acuerdo con las tecnologías modernas, pasando así de enseñar a utilizar la biblioteca a usar la información que ofrece la biblioteca, con lo que los usuarios serán competentes y autónomos para localizar aquello que les interesa entre los recursos existentes dentro y fuera de la biblioteca. Se hará especial hincapié en el uso de la página de web de recursos de información para minorías étnicas, lingüísticas y culturales.
- Celebración de fiestas populares y/o religiosas más importantes de cada cultura, por medio de exposiciones, conferencias, representaciones teatrales, etc.
- Ciclo de música contada: la actividad consiste en que una persona conocedora de la cultura y la música de un país relata la historia, las tradiciones y la cultura de su país a través de su música. Se realiza al mismo tiempo una pequeña exposición de instrumentos musicales de ese país.
- Ciclo de cine: con películas de distintas culturas y basadas en obras literarias, de las que se hace una guía de lectura que se reparte entre los asistentes. Se procurará siempre tener esas obras en las lenguas originales.

- **Cuentacuentos:** la narración de cuentos es una de las actividades más conocidas de las que se realizan en bibliotecas para despertar el interés del niño hacia la lectura. Se trata de contar cuentos populares de varios países con el objeto de que los niños puedan conocer la cultura y el folklore de estos lugares y así aceptar mejor la pluralidad del mundo que nos rodea. La narración está a cargo de personas de esa cultura y posteriormente se establece un coloquio entre los niños y la persona que cuenta el cuento.

Página web de recursos de información para minorías étnicas, lingüísticas y culturales en Andalucía

Internet está revolucionando el mundo, la habilidad para comunicarse, el acceso a la información y las bibliotecas. Internet enriquece las bibliotecas y abre posibilidades de búsqueda de información nuevas hasta ahora.

Los bibliotecarios tienen una obligación especial hacia los usuarios multiculturales de informarles y ayudarles en el uso de Internet. Por ello hemos creado esta página de recursos de información para minorías étnicas, lingüísticas y culturales que recoge:

- Información local de interés para los ciudadanos que son “nuevos en Andalucía” sobre educación, servicios sociales, oportunidades de empleo, organizaciones y asociaciones, cultura, cursos de español, etc.
- Un registro de direcciones que contiene información de y sobre los países de origen de los inmigrantes. Éste ha sido realizado en otros países más avanzados en este campo y lo que hemos hecho es simplemente un enlace a la página www.finfo.dk que tiene direcciones de 45 países.

La información aparece en cinco idiomas, español, inglés, francés, árabe y ruso, y es principalmente sobre Andalucía, sobre todo lo referente a educación y sanidad, aunque también contiene información general que puede ser útil a cualquier inmigrante en cualquier lugar de España.

Las categorías en que está dividida la página son las siguientes:

- *Educación*, donde se incluyen entre otras las páginas tanto de las Consejerías de Educación de la Junta de Andalucía como la del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Incluyéndose todos los colegios de Andalucía y las Universidades de toda España.
- *Empleo y Trabajo*, páginas sobre cómo conseguir permisos de trabajo, empleo público, búsqueda de empleo, bolsas de trabajo, etc.

- *Seguridad Social*.
- *Sanidad*, normativa sobre asistencia sanitaria, hospitales y centros de salud de Andalucía, etc.
- *Consumo*, organizaciones de consumidores.
- *Vivienda*, centros de acogida
- *Atención jurídica*, obtención de nacionalidad, abogados expertos en extranjería, permiso de residencia, ley de extranjería, etc.
- *Organizaciones, asociaciones y colectivos de apoyo a la inmigración*, tanto andaluzas como nacionales e internacionales.
- *Sociedad y Política*, Administración del Estado, Administración de la Junta de Andalucía, Administración local andaluza, embajadas y consulados, publicaciones oficiales, etc.
- *Cultura*, bibliotecas y centros de documentación, archivos, museos, medios de comunicación (incluyendo un mapa con todos los periódicos andaluces por provincias), Bibliotecas Multiculturales en Andalucía.
- *Deportes*.
- *Música étnica*.
- *Actividades Culturales y Ocio*, boletín de actividades culturales de la Junta de Andalucía, guía del ocio de las distintas provincias andaluzas, etc.
- *Religión*, páginas de las grandes religiones representadas en España.

Esta página está alojada en el servidor de la Biblioteca de Andalucía, quien también se ocupa de su mantenimiento y puesta al día.

Podemos concluir que la biblioteca pública debe jugar un papel importante en la integración de las minorías étnicas, lingüísticas y culturales y que esta integración la puede lograr organizando actividades para todos los usuarios de la biblioteca, de manera que la población autóctona conozca a estas minorías y las personas foráneas conozcan mucho mejor nuestra cultura, nuestras costumbres y así lograr una convivencia basada en el respeto mutuo.

Bibliografía

- Asta, Grazia (ed.), *El público y la biblioteca: metodologías para la difusión de la lectura*, Gijón, Trea, 2000.
- Chu, Clara M., *Multicultural Information Services using the Internet Impact on Professional Work and Service*. En IFLA Satellite meeting, Aarhus, Denmark, 1997, <http://www.lib.hel.fi/mcl/articles/index>.
- Chu, Clara M., *Expanding the literacy of Linguistic Minorities: Coping skills and Successful Transition across Discourse Communities*. En 64th IFLA General Conference, Amsterdam, 1998, <http://www.ifla.org/64/070-153e.htm>.

- Educación y biblioteca*, núm. 51 (extraordinario): «La biblioteca como herramienta contra el racismo», 1994.
- Ekman, Maud, *Rejoindre les utilisateurs d'origine multiculturelle dans les bibliothèques-quelques réflexions et exemples suédois*. En 65th IFLA Council and General Conference, Bangkok, 1999, <http://www.ifla.org/IV/ifla65/papers/008-106f.htm>.
- Encuentro Iberoamericano para una Educación Lectora (1998, Madrid), *La educación lectora*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.
- Equipo Peonza, *El rumor de la lectura*, Madrid, Anaya, 2001.
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA), Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales, *Comunidades Multiculturales: directrices para el Servicio Bibliotecario*, 2.^a ed., La Haya, IFLA, 1998, <http://www.ifla.org/VII/s32/slsmp.htm>.
- IFLA/UNESCO, *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, <http://www.unesco.org/webworld/memory/basic-texts.htm>.
- Jornadas de Bibliotecas Infantiles y Escolares, *¿Dónde están los lectores?: la contribución de la biblioteca pública frente a los procesos de exclusión*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- Leth Nielsen, Kirsten, *Deichmanske Library- the Multilingual Library's homepage at Internet*. En <http://www.lib.hel.fi/mcl/articles/index>.
- Nielsen, Lotte Duwe, *FINFO 2000: information for immigrants and refugees*. En IFLA Satellite meeting, Aarhus, Denmark, 1997, <http://www.lib.hel.fi/mcl/articles/index>.
- Skrzeszewski, Stan and Cubberley, Maureen, *A vision for the future: exploring new roles for multicultural library services*. En <http://www.lib.hel.fi/mcl/articles/index>.
- Swedish Library Association. Committee on Multicultural Library Services, *The Library at the Centre of the world*, Estocolmo, SAB, 1999.

Cómo llegar hasta los lectores fuera de las bibliotecas

Anne DOWNES

El sistema británico de bibliotecas públicas tiene la obligación legal de proporcionar un servicio integral que incluya a toda la población, y, en muchos sentidos, éste es precisamente su mayor orgullo y su razón de ser. Cualquier usuario de cualquier localidad del Reino Unido ve que sus peticiones son atendidas con rapidez, eficiencia y respeto, ya desee una novela superficial o un libro de Proust en francés. Y es cierto que las bibliotecas prestan servicio a mucha gente: según las estadísticas, casi un 60 por 100 de la población del país es socio de alguna biblioteca, y este porcentaje incluye a personas de toda clase, condición y edad.

Sin embargo, el intento de ofrecer un servicio bibliotecario universal presenta muchos problemas: lo que se diseña para contentar a todo el mundo rara vez atrae a nadie. La vocación de ofrecer un servicio general hace que las bibliotecas no se dirijan a objetivos específicos, y la atención bibliotecaria acaba por plantearse en función de la plantilla, los procesos técnicos y los libros, más que en función de los usuarios reales. Los usuarios que aprenden a manejar el sistema y se sienten tan seguros como para preguntar sus dudas a la plantilla de la biblioteca acaban por ser los únicos visibles; así, cuando los bibliotecarios consultan a sus lectores o incrementan sus fondos de acuerdo a los gustos que perciben, suelen atender solamente a esa minoría de usuarios visibles. Esto a menudo provoca una disminución en la asistencia a las bibliotecas, que sólo son visitadas por los miembros del grupo "dominante" —un grupo que, en el Reino Unido, suele estar compuesto por personas mayores de sesenta años y niños menores de trece—.

La labor que mi organización lleva a cabo para las bibliotecas consiste en delimitar diferentes grupos de lectores, tanto dentro de la biblioteca como

fuera de ella. Comentaré brevemente el enfoque adoptado dentro de las bibliotecas, ya que su uso se ha incrementado mediante el análisis de los usuarios y de la forma en que éstos utilizan los servicios bibliotecarios. Se trata de identificar grupos específicos a partir de la forma en que usan la biblioteca, y luego diseñar medidas para que incrementen y refuercen su independencia como usuarios activos.

Con este fin hemos adoptado muchas tácticas diferentes. Para los usuarios regulares que acuden a la biblioteca a diario hemos diseñado diversas campañas de promoción de libros y exposiciones bibliográficas, y para aquellos que no van más que una vez al mes hemos elaborado proyectos a largo plazo. Además, hacemos un repaso de los diferentes grupos y organizaciones que utilizan la biblioteca para reunirse o celebrar actos, e intentamos encontrar maneras de animarles a que incluyan los libros y la lectura en sus actividades.

Los estudios en los que basamos nuestra labor demuestran que la mayor parte de los usuarios de la biblioteca eligen los libros curioseando por las estanterías, a pesar de la ordenación alfabética de los fondos. El 75 por 100 de los que sacan libros en préstamo los eligen curioseando y al azar; sólo un 25 por 100 sabe lo que quiere y cómo encontrarlo antes de entrar en la biblioteca. Este dato, por sí solo, ya ha contribuido a cambiar el modo en que muchos centros disponen sus fondos. Esas mismas investigaciones demuestran que la duración media de las visitas a la biblioteca es de cinco a siete minutos, y que la mitad de los que entran echan un vistazo pero no sacan nada en préstamo. Así pues, muchas bibliotecas están comenzando a investigar cómo pueden colocar los libros de forma que se dé servicio tanto a los usuarios que pretenden entrar y encontrar algo interesante a la primera ojeada como a los que saben lo que quieren y son capaces de encontrarlo. Este enfoque del trabajo bibliotecario muestra hasta dónde pueden llegar las implicaciones de tener en cuenta a los usuarios más que a la plantilla o los fondos, y prueba que observando el comportamiento de los visitantes de las bibliotecas es posible ayudarles a encontrar libros que les convenzan.

Las bibliotecas son servicios públicos localizados en edificios, con vocación de atender a toda la población; así pues, es lógico que se esfuercen por atraer a la gente hasta sus instalaciones. Pero esto no siempre es posible, y las bibliotecas británicas intentan a menudo salir de sus edificios para llegar hasta aquellos que no usan los servicios bibliotecarios. Este intento suele encontrar muchos obstáculos.

En primer lugar, el hecho de que la mayor parte de los servicios bibliotecarios estén localizados físicamente en los edificios de las bibliotecas implica que hay que perfeccionar la oferta que se hace a los usuarios dentro de los centros, antes de salir de ellos. Hay que asegurarse de que el trabajo que

se lleva a cabo fuera de la biblioteca con grupos específicos tiene una continuación en los servicios que estas personas encuentran cuando se deciden a visitar la biblioteca.

Si se quiere trabajar fuera de la biblioteca con grupos específicos, hay que comenzar por superar dos problemas. El primero es la falta de formación del personal bibliotecario para estas tareas, que a veces se ve agravado por la falta de confianza en la oferta de la biblioteca. A menudo los bibliotecarios piensan que su centro sólo puede ofrecer materiales en préstamo y acceso a ordenadores e información, una idea completamente errónea. Las bibliotecas han de trabajar para los usuarios; si se examinan las necesidades de los usuarios potenciales de diferentes grupos y se colabora con otras entidades proveedoras de servicios, se puede hacer una gran contribución a la mejora de la salud, el bienestar y los servicios asistenciales de estos grupos.

El segundo problema radica en la dificultad de identificar los grupos con los que se desea trabajar. Si se quiere que las personas que no usan la biblioteca empiecen a hacerlo, hay que saber dónde están y, si es posible, por qué no son usuarias. Algunos grupos son más fáciles de identificar que otros: los presos, los pacientes hospitalizados o los lectores que no pueden salir de sus casas, por ejemplo, pueden tener algún contacto ocasional con los servicios bibliotecarios, pero en general no usan las bibliotecas. Otros grupos que raramente acuden a las bibliotecas son los adolescentes, las personas que trabajan en otras ciudades y los aficionados a ir de tiendas. Esta forma de delimitar el objetivo es muy normal cuando se empieza a pensar en métodos de extensión bibliotecaria, pero resulta demasiado amplia. Si se quiere alcanzar a estos colectivos de forma eficaz, hay que delimitar un grupo más reducido. En Buckinghamshire, por ejemplo, los responsables de la biblioteca decidieron llevar un carrito lleno de libros al andén de la estación de cercanías en las horas punta, organizaron una campaña en la que se pedía a los lectores que recomendaran un buen libro para leer en el viaje a Londres y facilitaron que las personas que trabajaban en la capital pudieran devolver los libros prestados al final de la jornada, aunque la biblioteca estuviera ya cerrada. También se están llevando a cabo proyectos en centros de trabajo para determinar cómo abordar eficazmente a los trabajadores, y los horarios y tipo de libros que pueden resultarles más atractivos.

A menudo los bibliotecarios que quieren hacer una campaña efectista en su localidad deciden repartir folletos en los centros comerciales. Este método requiere mucho tiempo y confianza en el propio poder de convicción, y no es raro que sus resultados sean pobres. Todos estamos acostumbrados a que nos paren por la calle para entregarnos propaganda: es una de las molestias de la vida moderna. El público potencial de esta técnica es demasiado amplio.

Resulta mucho más provechoso, por ejemplo, adoptar el método de una biblioteca del centro de Inglaterra que optó por sacar a la calle mesas llenas de libros con sillas y sombrillas. Estos puestos estaban atendidos por trabajadores de la biblioteca y —lo que era más importante— por usuarios habituales aficionados a algún género en particular. En cada mesa, pues, había un lector con una selección de sus libros favoritos: unos exponían libros sobre la guerra, otros novelas de crímenes... Esta actividad se celebraba los días de mercado, y los voluntarios a cargo de los puestos procuraban atraer a los viandantes para hablarles de sus libros preferidos. La campaña atrajo a un gran número de lectores, y a raíz de ella muchas personas que nunca habían pensado hacerse socios de la biblioteca solicitaron el carné.

Si las bibliotecas colaboran con servicios como cárceles o residencias para enfermos terminales, el trabajo de animación a la lectura basada en el lector puede tener un poderoso efecto terapéutico. Leer y hablar sobre lo leído puede ayudarnos a explorar las vidas de otras personas, a relacionarnos con otros lectores y a descubrir nuevas situaciones que se nos revelan de maneras sorprendentes. En muchas cárceles se han utilizado los servicios de lectores profesionales para ayudar a la socialización de los internos, ampliar sus horizontes mentales e integrarlos dentro de un grupo por primera vez en su vida. Al fin y al cabo, la lectura ha sido desde siempre la forma más común de escapar al cautiverio. En una ocasión visité una residencia para enfermos terminales, y propuse a varios pacientes que jugaran a imaginar qué libros se llevarían a una isla desierta. Una de las pacientes eligió los ocho libros que más habían influido en su vida, tras lo cual le hicimos una entrevista sobre su experiencia lectora y leímos en alto fragmentos de los libros. Además, pedí a todos los pacientes que llevaran un libro que hubiera sido importante en su vida para comentarlo con sus compañeros. Los médicos y terapeutas del centro me habían dicho que para ellos era muy importante conseguir que sus pacientes hablaran sobre sí mismos con profundidad y honestidad, y que tenían que conseguirlo rápidamente porque todos los enfermos llegaban a la residencia en una situación desesperada. Pues bien, todos estos profesionales coincidieron en que nunca habían visto una forma tan rápida de hacer que los pacientes hablaran de su vida previa y de establecer una buena relación con ellos como las conversaciones sobre libros, y de allí en adelante integraron esa técnica en sus sesiones de terapia. Al mismo tiempo, los responsables de la biblioteca consiguieron demostrar con esta actividad que la lectura es algo importante y digno de atención, y lograron que los pacientes de la residencia tuvieran a su disposición una amplia selección de libros, en vez del típico montón de libros donados o considerados como “aptos para enfermos terminales”.

Si las bibliotecas trabajan con grupos específicos y consideran a sus miembros como usuarios potenciales cuyas trayectorias, preferencias y costumbres lectoras deben desarrollarse, pueden ofrecer una colaboración muy valiosa para otras organizaciones y servicios. El potencial de esto es ilimitado; lo único indispensable es aclarar con quién se quiere trabajar y cuáles son sus necesidades. Uno de los grupos a los que las bibliotecas han dirigido su atención con más éxito son los niños recién nacidos: hasta que el programa *Bookstart* empezó, nadie creía que los niños menores de tres años pudieran convertirse en socios de las bibliotecas. Por medio del proyecto *Bookstart* se entrega a todos los niños del Reino Unido un libro para bebés y el carné de la biblioteca más cercana, aprovechando el momento en que sus madres los llevan al centro de salud para hacerles la revisión de los siete a nueve meses. Si quieren saber más cosas sobre el proyecto, pueden ponerse en contacto con la agencia británica The Book Trust (Fundación del libro). Este programa facilita que las bibliotecas lleguen hasta todas las madres y los niños recién nacidos del país, les ofrece algo nuevo y sorprendente e introduce a los niños en la aventura lectora que las bibliotecas pueden ofrecer. ¡Lo próximo será ofrecer a las madres algo para ellas, y no sólo para los niños!

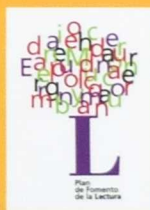
Índice de autores

	<u>Pág.</u>
ALONSO BRINGAS, Francisco.....	117
CALVO, Blanca.....	43
CAMPBELL, Abigail.....	155
CARO, Carmen.....	11
CORCHETE SANCHEZ, Teresa.....	61
DOWNES, Anne.....	53, 85
EZQUERRA, Elena.....	169
GARCÍA SOBRINO, Javier.....	133
GONZÁLEZ MARTÍN, Luis.....	17
HICK, Debbie.....	33, 71
KELLY, Rachel.....	95
KEMPSTER, Grace.....	23
LOCKE, Margaret.....	91
MADRID VILCHES, Carmen.....	177
MEDRANO, Pilar.....	91
MEYER, Margaret.....	13
MIRET, Inés.....	79
NAVARRO ÁLVAREZ, Marina.....	163
ORTIZ, Juan Manuel.....	149
VALVERDE, Fuencisla.....	127
VENTURA, Nuria.....	143

ISBN: 84-3693-812-7



9 788436 938128



MINISTERIO
DE CULTURA

DIRECCION GENERAL
DEL LIBRO,
ARCHIVOS,
Y BIBLIOTECAS